

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



DCA DHA

DPTO. DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
DOCUMENTACIÓN E HISTORIA DEL ARTE

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

Máster Oficial Interuniversitario en Gestión Cultural

TÍTULO:

Laboratorios ciudadanos, herramientas para construir la ciudad del S.XXI: Análisis de caso en València.

Dirigido por: Nuria Ramón Marqués

Presentado por: Olga Tamarit

CURSO 2020-2021

¡Cambiar la vida! ¡Cambiar la sociedad! Nada significan estos anhelos sin la producción de un espacio adecuado.

Henri Lefebvre

RESUMEN:

Los Laboratorios ciudadanos pretenden transformar la ciudad a través de quienes la habitan situando a los ciudadanos como protagonistas y productores de sus propias alternativas, no como receptores pasivos de acciones institucionales. Este proceso de empoderamiento se da de abajo a arriba y pretende ser más ágil y eficaz porque cuenta con el conocimiento de los ciudadanos sobre los problemas existentes en sus comunidades.

El presente trabajo consta de tres partes; la primera se centrará en la investigación en torno a los laboratorios ciudadanos y su contexto, qué son, por qué aparecen, cuáles son sus bases teóricas, sociales e históricas. Tras esto, se realizará un análisis de su implantación y desarrollo en Europa en las últimas décadas centrándonos en el caso de España e intentando extraer conclusiones sobre las diferentes líneas de acción y resultados.

En la segunda parte se analizará la situación social y política de la ciudad de València en los últimos años y cómo ésta ha propiciado el proyecto de innovación ciudadana y social Las Naves de València y la incipiente propuesta de un programa de laboratorios ciudadanos.

La parte final de este trabajo consistirá en analizar la situación de los laboratorios ciudadanos en Las Naves y lanzar una propuesta de línea de acción a la luz de los datos obtenidos, así como demostrar que València se encuentra en un momento político y social óptimo para impulsar con éxito este proyecto.

PALABRAS CLAVE:

Laboratorios ciudadanos, Ciudadanía, Ciudad, Innovación, València

ÍNDICE GENERAL

0. INTRODUCCIÓN	6
1. OBJETIVO DEL TRABAJO	10
2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN. HIPÓTESIS	13
3. METODOLOGÍA	12
4. ANTECEDENTES	
4.1. Cambio de paradigma: La cuádruple hélice	16
4.2. Origen del concepto.	17
4.3. Laboratorios ciudadanos, una definición	19
4.4. Características de los laboratorios ciudadanos	19
4.5. Participación e innovación ciudadana	20
4.6. Laboratorios ciudadanos en Europa. La ENoLL	22
4.7. Laboratorios ciudadanos en España: Citalab de Cornellà, Medialab Prado y LAAAB	23
4.8. Presente y futuro de los laboratorios ciudadanos. Retos	33
5. MARCO TEÓRICO	
5.1. La ciudad viva y el derecho a la ciudad	36
5.2. Código abierto y espíritu hacker	37
5.3. Ciudad del conocimiento	40
5.4. La innovación ciudadana como motor económico	41
5.5. Un espacio propio	42
6. LABORATORIOS URBANOS EN VALÈNCIA	
6.1. Antecedentes asociativos en la ciudad de València	44
6.2. Participación y redes ciudadanas	45
6.3. Cambio político en València	47
7. LAS NAVES	
7.1. Origen de Las Naves	50
7.2. Las Naves Centro de Creación Contemporánea	51
7.3. Las Naves Centro de innovación Social	52

8.	LABORATORIOS URBANOS EN LAS NAVES	
	8.1 Antecedentes	55
	8.2 Proto LAB Las Naves	56
9.	RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS	58
	9.1 ¿Qué es un laboratorio ciudadano?	59
	9.2 Factores de éxito	61
	9.3 Un edificio de referencia	63
	9.4 Las Naves de València y la ciudadanía	63
10.	CONCLUSIONES	70
11.	BIBLIOGRAFÍA	74
11.	ANEXOS	
	Anexo 1. Figuras	81
	Anexo 2. Guion de las entrevistas	84
	Anexo 3. Transcripción de entrevistas	86

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los datos de Naciones Unidas, actualmente el 55% de la población mundial vive en ciudades o zonas urbanas, y se prevé que la proporción aumentará hasta un 68% en 2050¹. Esto se traduce en que en apenas tres décadas unos 6.600 millones de personas vivirán en ciudades. Por ello, uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible promovidos por esta institución es que los núcleos urbanos sean cada vez más habitables teniendo en cuenta variables como la sostenibilidad, la seguridad, la mejora del transporte público y la planificación urbana eficiente e inclusiva.

Si bien es cierto que la responsabilidad de que estos objetivos se cumplan recaerá sobre los gobiernos, cada vez son más los ciudadanos que reclaman el derecho a la ciudad que habitan. Retomamos aquí el concepto de derecho a la ciudad, introducido por Henri Lefebvre (1968), que engloba no solo derecho a los recursos que la ciudad almacena o protege, sino también el derecho a cambiar y reinventar la ciudad según los deseos de sus ciudadanos.

En este contexto de democracias más participativas ha surgido un nuevo dispositivo institucional de carácter experimental que busca promover la participación ciudadana mediante proyectos innovadores relacionados con la ciudad, los llamados laboratorios ciudadanos. Aunque su aparición es muy reciente, su implantación en ciudades de Europa y América Latina está cada vez más extendida. En nuestro país, Madrid, Zaragoza, Cornellà o San Sebastián, ya han puesto en marcha iniciativas de esta índole con resultados positivos. En València, el proyecto de Las Naves como centro de innovación social y urbana, dependiente del Ayuntamiento, apunta en esta dirección.

Al comenzar este trabajo el proyecto de laboratorios ciudadanos en Las Naves todavía no había arrancado, por lo que, al mismo tiempo que se ha ido desarrollando el presente proceso de investigación, se ponía en marcha el diseño de los prototipos de los laboratorios ciudadanos que verán la luz, si todo marcha bien, a principios de septiembre de 2021, es decir en apenas tres meses.

¹ https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/10/wcr_2020_report.pdf [consulta: 16 mayo 2021]

El diseño prototipado de los laboratorios ciudadanos para Las Naves es tan reciente que las conclusiones que se sacaron en las jornadas de codiseño aún no se han publicado de manera oficial y lo que sabemos de ellas es a través de las entrevistas que hemos tenido con algunos de sus protagonistas; el técnico de innovación encargado del proyecto, Javier Ibáñez, y una de las integrantes de Carpe estudio, que ejerció de mediadora durante las jornadas.

En cierta manera, este hecho solo muestra la vigencia del presente trabajo por lo que, en todo caso, se trata de una coincidencia positiva.

Como futura gestora cultural considero que no podemos dejar escapar la oportunidad de estar presentes en este momento de reformulación urbana. La cultura de una ciudad, de una comunidad, no solo se encuentra en las instituciones tradicionales como pueden ser el museo, los teatros, los cines o las bibliotecas. En cada barrio, en cada comunidad y en cada distrito se halla una parte de nuestra identidad y los laboratorios urbanos pueden ser una herramienta para reivindicarla y volver a reformular esa "ciudad viva" basada en la convivencia y cooperación de los vecinos en el espacio público que describió Jane Jacobs (1973).

València se encuentra en un momento único para dar un paso valiente hacia una gobernanza más abierta, donde los distintos agentes públicos y privados de las comunidades dialoguen sobre la ciudad en la que quieren vivir.

Nuestra hipótesis central es que València, a través de Las Naves, puede ser la próxima ciudad en implantar con éxito los laboratorios ciudadanos y construir una urbe innovadora y participativa.

Los objetivos del trabajo serían definir qué son los laboratorios ciudadanos, hallar las características sociales, económicas y políticas de en las ciudades que albergan este tipo de propuestas, demostrar que los laboratorios ciudadanos son una propuesta viable en las políticas públicas de València y, para finalizar, realizar una modesta aportación al proyecto de Laboratorios Ciudadanos que se está gestando en Las Naves de València.

Para ello, se ha empleado una metodología basada en el estudio de casos múltiples a partir del trabajo de campo mediante un análisis de laboratorios ciudadanos estatales. El objetivo es aportar referencias (conceptuales y prácticas) así como ejemplos concretos, tanto a nivel general como sobre aspectos determinados, que puedan aportar luz en el estudio que se intenta realizar sobre Las Naves y su proyecto de laboratorios ciudadanos.

Para ello, se han analizado las webs y publicaciones de los propios casos de éxito, así como consultado en Internet artículos y entrevistas para profundizar en distintos aspectos del tema de estudio y entrevistado a seis expertos en innovación relacionados con estas instituciones. Por último, se ha realizado una encuesta explorativa autorellenada (a través de una aplicación móvil) a ciudadanos y ciudadanas de València –para saber si conocen el centro Las Naves, si lo han visitado alguna vez, si saben que se trata de un centro de innovación ciudadana y social o si saben en qué consiste un laboratorio ciudadano– y así tener una visión más amplia sobre hasta qué punto la ciudadanía está al tanto del proyecto de Las Naves.

Los resultados han apuntado varias conclusiones interesantes como, por ejemplo, que las ciudades donde la movilización social y la participación ciudadana han sido relevantes a lo largo de los años son más proclives a aceptar e integrar este tipo de dispositivos o que la clave para que surjan y prosperen este tipo de proyectos en las ciudades no es tanto el color político de los gobiernos como la presencia de perfiles de personas vinculados a la innovación social. Lo que sí que parece claro es que València, en estos momentos, reúne las condiciones para que los laboratorios ciudadanos se pongan en marcha. La apuesta por parte del Ayuntamiento de procesos de participación ciudadana como *DecidimVlc* o el cambio de Las Naves como centro de innovación social son muestra de ello.

Por otra parte, según los datos de la encuesta, Las Naves es un centro mayoritariamente conocido por la ciudadanía, pero pocos están al tanto de su misión como centro de innovación social y ciudadana. Otro punto que nos resulta reseñable es que un abrumador porcentaje de entrevistados desconoce

qué son los laboratorios ciudadanos, nada sorprendente por otra parte, pero muestran interés en conocer más sobre estas propuestas.

Por lo tanto, una de las claves para que los laboratorios urbanos puedan integrarse en la ciudad pasaría por diseñar una buena estrategia de comunicación. Aunque eso sería solo una pata del proyecto, de las conclusiones se extrae que la primera fase del proyecto debería realizarse en los barrios que tiene más próximos, Cabanyal y Natzaret, y que sería conveniente promover los trabajos de investigación que tengan que ver con los laboratorios de Las Naves y los procesos de innovación social y trazar sinergias con la comunidad científica y comunitaria. En definitiva, poner en marcha el sistema de cuádruple hélice sobre el que se sostienen estos dispositivos.

En el S.XXI, los dispositivos de participación ciudadana, como los laboratorios ciudadanos, estarán cada vez más presentes en países con democracias participativas y consideramos que València se encuentra en un momento óptimo a nivel económico, social y político para poner en marcha un proyecto de innovación para mejorar la vida urbana, incluyendo el valor cultural y humano.

0. OBJETIVO DEL TRABAJO

En las últimas décadas las democracias occidentales han experimentado una profunda crisis que cuestiona el propio concepto de ciudad y el papel que los ciudadanos tienen en ella. El modelo en el que se basan las democracias representativas ha quedado desacreditado a lo largo de estos años en los que, por una parte, diversos movimientos sociales reclamaban más poder para el pueblo mientras la ciudadanía, desencantada, participaba cada vez menos en las cuestiones políticas.

La reciente crisis sanitaria causada por la Covid-19 ha dejado patente la urgencia de otro modelo de gobernanza a la vez que ha puesto de relieve que la innovación ciudadana puede surgir de forma espontánea en momentos de incertidumbre y ofrecer soluciones a los problemas de la ciudadanía. En España, a través de la iniciativa Frena la Curva², ha quedado patente que pueden funcionar otro tipo de modelos de gobernanza basados en la participación e innovación ciudadana, los llamados laboratorios ciudadanos.

Este tipo de dispositivos institucionales, que ya funcionan en otras ciudades de Europa y América Latina, surgen como alternativa al modelo tradicional democrático y su funcionamiento está cada vez más extendido. En nuestro país Madrid, Zaragoza, Cornellà o San Sebastián han puesto en marcha proyectos de esta índole con resultados positivos. En València, el proyecto de Las Naves como centro de innovación social y urbana, dependiente del Ayuntamiento, apunta en esta dirección.

Ya que los laboratorios ciudadanos se basan en una organización de cuádruple hélice en la que participan la academia, la administración pública, las empresas privadas y los ciudadanos, como futura gestora cultural considero importante la presencia de agentes culturales en estas incipientes organizaciones, pues también la cultura debe participar en los procesos de cambio e innovación de las ciudades.

La cultura de una ciudad, de una comunidad, no solo se encuentra en aquellas instituciones tradicionales como pueden ser el museo, los teatros, los cines o

² <https://frenalacurva.net/> [consulta: 10 mayo 2021]

las bibliotecas. Definiendo la cultura como un concepto transversal que abarca todo lo que nos rodea entenderemos que, en cada barrio, en cada comunidad o distrito se halla un legado cultural que cuidar y poner en valor.

Haber vivido durante mi infancia y juventud en un barrio degradado y marginado sin apenas opciones culturales, sin centro de juventud ni biblioteca, pero que se mantuvo en pie y conservó su dignidad gracias a diversos movimientos sociales y vecinales, me ha sensibilizado con el valor de cada una de las personas que integran una comunidad y la importancia del asociacionismo en los barrios alejados del interés político. De ahí mi interés por los laboratorios ciudadanos como una valiosa oportunidad de trazar sinergias con ciudadanos que quieran participar en el diseño y las políticas de su ciudad, pero también para animar a comunidades que nunca se lo habían planteado a formar parte activa del diseño y la vida de la urbe.

València se encuentra en un momento político único para dar un paso valiente hacia una gobernanza más abierta, donde los distintos agentes públicos y privados de las comunidades dialoguen sobre la ciudad en la que quieren vivir. Y el centro de innovación social y urbana de Las Naves puede convertirse en el motor de este cambio, ya que (como intentaremos exponer en este estudio) reúne las condiciones necesarias para ello.

La hipótesis central de este trabajo es que València pueda ser la próxima ciudad en implantar con éxito los laboratorios ciudadanos, y que estos pueden contribuir a que se convierta en una urbe innovadora y participativa; en definitiva, una ciudad más amable y habitable para todos.

Los objetivos del trabajo serían los siguientes:

- Definir qué son los laboratorios ciudadanos.
- Hallar las características sociales, económicas y políticas de en las ciudades en los que se han desarrollado este tipo de propuestas.
- Demostrar que los laboratorios ciudadanos son una propuesta viable y con futuro en las políticas públicas de València.

- Realizar una aportación al proyecto de Laboratorios Ciudadanos que se está gestando en Las Naves de València.

1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN. HIPÓTESIS

Pregunta de investigación:

¿Reúne la ciudad de València las condiciones necesarias para poner en marcha un proyecto de laboratorios ciudadanos con éxito?

Hipótesis:

València se encuentra en un momento histórico a nivel social y político en el que es posible poner en marcha un proyecto social, urbanístico y cultural con la metodología de los laboratorios urbanos. De hecho, Las Naves de València está poniendo en marcha un proyecto de estas características que despegará, en principio, en septiembre de 2021. Las posibilidades de que este proyecto ponga a València en la vanguardia de la innovación social como otras ciudades europeas son reales.

2. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo de investigación se ha empleado en primer lugar una metodología basada en el estudio de casos múltiples a partir del estudio de campo mediante un análisis de laboratorios ciudadanos estatales. El objetivo es aportar referencias (conceptuales y prácticas) así como ejemplos concretos, tanto a nivel general como sobre aspectos determinados, que puedan aportar luz en el estudio que se intenta realizar sobre Las Naves y su proyecto de laboratorios ciudadanos.

Para ello, se han analizado las webs y publicaciones de los propios casos de estudio, así como consultado en Internet artículos y entrevistas para profundizar en distintos aspectos del tema de estudio.

En segundo lugar, se han realizado entrevistas personales con profesionales del ámbito de los laboratorios ciudadanos. Estas personas han sido Néstor Mir Planells, bibliotecario y dinamizador cultural que trabaja desde el año 2009 en la Biblioteca Pública de la calle Hospital de València y es parte del proyecto BED, Biblioteca Expandida Deslocalizada; Artur Serra, Doctor en Antropología Cultural por la Universidad de Barcelona y, desde 2003, director adjunto de i2cat, co-fundador y responsable de innovación de Citilab; Kani Cubo, educadora social y trabajadora social, técnica de Innovación en Gobierno Abierto e Innovación Social del Gobierno de Aragón; Jesús Isarre, docente y técnico de la Dirección General de Gobierno Abierto e Innovación Social del Gobierno de Aragón; Javier Ibáñez, técnico de innovación Social en Las Naves y responsable del incipiente programa de Laboratorios Ciudadanos; y Maje Reig, miembro de Carpe Estudio especializado en procesos de innovación ciudadana y laboratorios ciudadanos en València.

En tercer lugar, se ha realizado una encuesta explorativa autorrellenable (a través de una aplicación móvil) a ciudadanos y ciudadanas de València para saber si conocen el centro Las Naves, si lo han visitado alguna vez, si saben que se trata de un centro de innovación ciudadana y social o si saben en qué consiste un laboratorio ciudadano. Estas preguntas se han diseñado para calibrar hasta qué punto la institución es conocida en la ciudad y si la

ciudadanía está al tanto de los proyectos y la finalidad de Las Naves, punto que creemos importante ya que, como centro de innovación social de València, la relación con los ciudadanos debería ser, sino estrecha, sí fluida.

Por último, se han analizado libros, artículos académicos y periodísticos, así como diferentes webs y blogs especializados en temáticas relacionadas con el objeto del presente estudio.

Estos cuatro puntos nos han servido para formular el planteamiento del trabajo de manera más concreta, dar forma a una serie de intuiciones para desarrollar el enfoque del problema, desarrollar la hipótesis final y establecer criterios para posteriores investigaciones.

3. ANTECEDENTES

4.1. Cambio de paradigma: La cuádruple hélice

Las ciudades, tal y como las concebimos hoy en día, nacen con el proceso de industrialización hace siglo y medio con el inicio de la Revolución Industrial, motor de las transformaciones de nuestra sociedad desde entonces. Decimos, por tanto, que la industrialización caracteriza a la ciudad moderna.

Históricamente, estas ciudades han sido planificadas exclusivamente por políticos, arquitectos, ingenieros civiles y urbanistas y el planteamiento urbanístico se ha trazado desde una perspectiva económica, es decir, donde los valores económicos y los mercados han prevalecido sobre los ciudadanos. En este sentido, la innovación se ha entendido como una herramienta para obtener utilidades financieras de corporaciones y mercados económicos.

En la actualidad, debido a un cambio de planteamiento, impulsado por la web 3.0, la universalización de la tecnología móvil y su conexión a Internet y otras diversas formas de innovación social, se comienza a plantear que las ciudades, antes de ser planificadas, han de ser investigadas. Para ello es necesaria la colaboración de todo tipo de perfiles profesionales, desde arquitectos a antropólogos, biólogos, informáticos o artistas (Serra 2013, p. 293).

A este cambio de paradigma en los sistemas de desarrollo se le denomina de cuádruple hélice. Su característica diferenciadora con respecto al de triple hélice (que contemplaba la interacción entre la academia, la industria y el gobierno) es que suma a los ciudadanos a la fórmula para impulsar el proceso de innovación desde una perspectiva integradora que tenga en cuenta las necesidades de todos los habitantes de las *polis* (Elias G. Carayannis y David F.J. Campbell 2009 p. 220).

Hasta ahora, los museos y bibliotecas habían sido las instituciones culturales desde donde se ofrecían contenidos culturales y educativos a la ciudadanía, pero el sistema de cuádruple hélice contempla un cambio en esta concepción, donde los propios ciudadanos son partícipes y agentes de estos contenidos y donde la propia ciudad habilita y ofrece espacios alternativos a los tradicionales desde los que impulsar y desarrollar estos entornos colaborativos.

Este cambio de paradigma se abre ante nosotros como un abanico de posibilidades donde distintos enfoques se dan la mano para construir las ciudades del futuro. No es ninguna utopía, centros como el NYU CUSP, *Center for Urban Science and Progress* de Nueva York³, ya están preparándose para esa labor. En este sentido, los laboratorios ciudadanos plantean la posibilidad de un nuevo modelo de gestión donde la ciudadanía participe en las transformaciones y decisiones que conforman una ciudad.

Los laboratorios ciudadanos son herederos de tradiciones muy diversas como las bibliotecas públicas, museos, archivos públicos, ateneos, centros cívicos, centros culturales, escuelas, universidades, centros sociales auto-organizados y “todos aquellos proyectos que han pretendido hacer del conocimiento un asunto colectivo, y del aprendizaje algo compartido”, (Sánchez García, 2014). A diferencia de las instituciones públicas que hemos heredado, como la biblioteca, el museo o el centro cultural, los laboratorios ciudadanos no tienen como función principal dar acceso y difundir iniciativas, sino que se centran en ofrecer plataformas que facilitan la participación de los usuarios en los procesos de experimentación y desarrollo de proyectos. Son espacios donde la ciudadanía se involucra en procesos de innovación abierta.

4.2. Origen del concepto

Etimológicamente el laboratorio es un espacio para trabajar (del latín *labōrātōrium* = *labōrā* (re) + *-tōrium*). El concepto de laboratorio proviene de las ciencias naturales para más tarde ser adoptado por otros campos y, en particular, por la acción social. En su concepción original, el laboratorio se entiende como espacio en el que se realizaban actividades de experimentación guiadas por el método científico clásico que permite concluir a partir de la validación de las hipótesis (Latour, 1983). Para Sangüesa (2013) es preciso buscar las raíces de los laboratorios en espacios más tradicionales, como los laboratorios industriales, de diseño o el laboratorio tecnológico digital. Históricamente, los laboratorios han sido espacios de trabajo desde donde se ha creado nuevo conocimiento, pero ha estado cerrado a grupos específicos,

³ <https://cusp.nyu.edu/> [consultado el 5/5/21]

siendo los ciudadanos totalmente excluidos de participar activamente en sus actividades, al menos de manera directa (Bordignon *et al.* 2018 p. 76).

En 1985 el Instituto de Tecnología de Massachussets desarrolló el primer laboratorio de estas características denominado MIT Media Lab, desarrollando el concepto que más tarde daría origen a los laboratorios urbanos. Con una metodología de investigación centrada en el usuario invitaba a los ciudadanos a asumir roles activos en el proceso de diseño y creación de diferentes prototipos permitiéndoles formar parte de procesos de innovación. Estos primeros laboratorios colaborativos demostraron que los procesos de investigación tecnológica avanzaban más rápido cuando eran compartidos por personas con diferentes perspectivas, porque permitían detectar errores y desarrollar soluciones de manera más eficiente que cuando se hacían de manera individual.

Más tarde, el científico finlandés Jarmo Suominen acuñó el término de laboratorios ciudadanos o *living labs* como una manera de explorar el desarrollo tecnológico en un contexto social real (Finkelievich, 2007, p.12).

A diferencia de los años 80 y 90, cuando las ciudades digitales parecían un asunto exclusivo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en la actualidad se impone una visión más amplia representada por el concepto de *smart city*, que ya combina planificación urbana, tecnologías medioambientales, energéticas, culturales así como también las propias TIC. El problema es que el sistema sobre el que se sostiene el modelo de innovación de las *smart cities* ha quedado obsoleto, ya que responde al modelo cerrado de diseño de las grandes infraestructuras urbanas del S.XIX, cuando “el poder público y unas cuantas multinacionales pensaban y construían las ciudades para un gran público” (Serra, 2013 p. 292).

Es por ello que las ciudades del S.XXI precisan ser pensadas sobre los nuevos modelos de innovación propios, de aquí que los laboratorios ciudadanos puedan jugar un papel importante en la configuración de las ciudades del futuro, porque los gobiernos municipales han de entender que las ciudades ya no están formadas únicamente por infraestructuras; también por personas y conocimientos.

4.3. Laboratorios ciudadanos, una definición

No existe un consenso general respecto a la definición de los laboratorios urbanos, para unos son simples metodologías cuya única finalidad sería la de testear productos antes de salir al mercado, mientras que para otros son nuevas estructuras dentro de un ecosistema de innovación abierta (Serra, 2013 p. 283). A pesar de que la idea de los laboratorios ciudadanos sea relativamente moderna y no exista una definición única y universal, La *European Network of Living Labs* (ENOLL)⁴ los define como:

“entornos de innovación impulsados por la ciudadanía donde los usuarios y productores cocrean la innovación en un ecosistema de confianza y abierto, que permite generar proyectos de negocios y de innovación social”.

Esta definición se sustenta en tres pilares:

- La existencia de un lugar de encuentro público donde la ciudadanía pueda interactuar (de forma física o virtual).
- La creación de una comunidad heterogénea que trabaje en un proyecto de interés común vinculados a los retos y oportunidades del entorno en el que se ubica.
- Una metodología de trabajo que incluya técnicas de mediación y fomente la creación de prototipos y soluciones de código abierto.

4.4. Características de los laboratorios ciudadanos

Los laboratorios ciudadanos se caracterizan por trabajar en red y participar en el diseño de la ciudad. No son modelos cerrados sino en continua evolución. Como cada ciudad y su idiosincrasia son diferentes, también lo serán los laboratorios ciudadanos que operen en cada una de ellas. Aun así, a través de las diversas experiencias de laboratorios en distintos contextos geográficos, podríamos extraer las siguientes características de los laboratorios ciudadanos (Ricaurte 2018, p. 5):

⁴ Federación internacional que agrupa los mejores Living Labs de Europa y del mundo. Fundada en noviembre de 2006. [consulta: 20 marzo 2021]

- De cuádruple hélice y ámbito local donde participa el gobierno local pero también empresas, entidades de investigación y sociedad civil⁵.
- Ciudadanas. Son espacios de encuentro donde se plantean retos concretos de distinta naturaleza a los que plantear soluciones innovadoras desde la perspectiva del procomún.
- Colaborativas, donde se promueven procesos horizontales.
- Experimentales y heterogéneas, no se limitan a un único campo, pero sí deben abordar los diferentes retos de manera transversal, intentando que haya en el equipo personas con diferentes conocimientos y trayectorias.
- Sostenibles: buscan un impacto social en lo relacionado a problemas que afectan a personas o colectivos.

También habría que diferenciar entre laboratorios orientados a tres ámbitos similares pero distintos, que pueden combinarse pero que hay que saber entender desde su especificidad:

- Lo gubernamental (las decisiones y planes de gobierno).
- Lo público (la innovación en las instituciones y sus acciones y políticas públicas).
- Lo social (retos de muy diverso tipo, ámbito, dimensión...).

4.5. Participación e innovación ciudadana

La idea de laboratorio urbano tiene implícita la adhesión a determinadas prácticas o metodologías de carácter abierto y colaborativo, así como una serie de valores ético-políticos que conforman una determinada visión del mundo (Criado, 2016 p.18). Asimismo, plantean un nuevo modelo de institución pública que ofrece lugares de encuentro que propicien la experimentación y colaboración entre desconocidos para trabajar en equipo en un proyecto que busca mejorar la vida en común. Los laboratorios ciudadanos exponen la crisis de la sociedad actual con la democracia representativa, el modelo jerárquico de gobierno y la administración pública como institución. Este nuevo modelo de

⁵ Guía de Laboratorios Ciudadanos para responsables públicos, 2018. www.citilab.eu [consulta: 20 marzo 2021]

gestión ciudadana pone en evidencia que es necesario pasar de un planteamiento más tradicional a otro basado en el fomento de la participación ciudadana.

Resulta evidente que este tipo de propuestas colaborativas tienen oportunidad de germinar en ciudades con gobernanzas abiertas y participativas. Dentro de la Agenda 2030⁶ para el Desarrollo Sostenible (firmada en 2015 por los jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de Naciones Unidas) la idea de Gobierno Abierto funciona como palanca para alcanzar el objetivo de desarrollo sostenible y conseguir construir sociedades más justas, pacíficas e inclusivas con un modelo de institución participativa, transparente y colaborativa. Según se ha apuntado acertadamente, “estos intentos para generar nueva confianza en el gobierno, afinar el impacto de las políticas y, en última instancia, mejorar la legitimidad institucional pasan, en todas sus formas, por incluir a la ciudadanía en la ecuación” (Pascale, P., Resina, J. 2019 p. 4).

Si hasta ahora el momento de dar el paso a estas propuestas colaborativas había sido vacilante por parte de muchas instituciones, la crisis sanitaria causada por la Covid-19 ha puesto en evidencia la necesidad de estados más sólidos, con instituciones públicas más rápidas, flexibles y resilientes además de poner en evidencia el desfase entre la capacidad y voluntad de la ciudadanía para colaborar con soluciones; y la dificultad de las instituciones para convocar, sistematizar y ejecutar esa colaboración ciudadana traducida en propuestas (Iberoamericana, 2020 p. 2).

En este tiempo de pandemia, las instituciones se han enfrentado a varios retos, entre ellos ser capaces de innovar, experimentar, producir soluciones rápidas y prototipar sus proyectos. La pandemia ha acelerado una nueva fase de reconstrucción socioeconómica donde las respuestas y soluciones deben contar con la implicación de la ciudadanía (Antón y Sánchez, 2020).

Para que el concepto de innovación ciudadana se desarrolle y potencie, se necesita un impulso desde lo público que refuerce su articulación. En este sentido, los laboratorios ciudadanos pueden facilitar la colaboración entre

⁶ <https://www.agenda2030.gob.es/> [consulta: 22marzo 2021]

personas diversas al mismo tiempo que impulsan diferentes iniciativas para mejorar la vida en las ciudades.

4.6. Laboratorios ciudadanos en Europa. La ENoLL

En lo relativo a Europa, encontramos dos tipos de laboratorios urbanos, los que se orientan a ayudar a las empresas a conectar con las demandas de los usuarios, facilitando los procesos de incorporar sus demandas en los diseños de productos y servicios, y los que se centran en una labor de apertura de los sistemas de innovación al conjunto de la ciudadanía, los llamados laboratorios ciudadanos (Serra, 2010).

En los últimos años, muchas ciudades de Europa están dando el salto de las *smart cities* a los *smart citizens*, diseñando formas de gobernanza donde la sociedad civil tiene una implicación real, como así demuestra el incremento de Living Labs en muchas de sus ciudades. Estas crecientes comunidades están canalizadas a través de la red europea ENoLL (European Network of Living Labs), una de las redes de referencia más importantes a escala global en temas de innovación social e innovación abierta.

Fundada en 2006 bajo la Presidencia Europea de Finlandia, esta red ha ido creciendo y ampliándose en distintas fases hasta la actualidad. Su finalidad es servir como instrumento para facilitar la innovación y el crecimiento económico en Europa además de actuar como nexo entre los diferentes laboratorios urbanos que se distribuyen entre los países miembros. ENoLL cuenta hoy en día con más de 150 miembros activos de Living Labs en todo el mundo (incluidos miembros activos en 20 de los 28 Estados miembros de la UE) y está presente en los cinco continentes. Además, proporciona instalaciones de cocreación, participación del usuario, pruebas y experimentación dirigidas a la innovación en diferentes áreas como la energética, de movilidad, salud, cultura o agroalimentación. Entre sus objetivos también está el de actuar como una plataforma para el intercambio de mejores prácticas, el aprendizaje y el apoyo, y el desarrollo de proyectos internacionales de Living Lab en Europa y en el mundo.

Existen 4 formas de hacerse socio de EnoLL, como miembro aceptado para crecer, miembro adherente, miembro efectivo y socios de innovación. Cada una de ellas tiene una cuota anual. Una vez presentada la solicitud y ser aceptado como miembro, se pasa a formar parte de la comunidad internacional de Living Labs que cooperan a diferentes niveles. También se organizan eventos, seminarios y grupos de expertos tanto para los miembros como en abierto.

En España forman parte de la red ENoLL: Bird Living Lab (situado en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, País Vasco), Citilab de Cornellà (en Cornellà de Llobregat, Barcelona), Guadalinfo LL Consorcio Fernando de los Ríos Living Lab (Andalucía), Espaitec Living Lab (Parque Científico y Tecnológico (STP) de Castellón), Food & HealthLab, Clínica de Nutrición, Actividad Física Adaptada y Fisioterapia de la Fundación Lluís Alcanyís (de la Universitat de València), Healthcare Living Lab Catalonia (Barcelona), Laboratorio digital i2Cat (Cataluña), MIND-LAB, Castilla y León (Valladolid), Interiors living lab by CENFIM Furnishings Cluster (La Sénia, Tarragona), Laboratorio IoT Smart (Santander), La Marina Living Lab (València), Laboratorio de Gastronomía Digital LABe (País Vasco), Biblioteca Living Lab (Sant Cugat del Vallès, Barcelona), Living Lab Social en entorno real (Jaén, España), MediaLab UGR (Universidad de Granada) y Living Lab del Campus Inteligente y Sostenible de la UAB (Barcelona)⁷.

4.7. Laboratorios ciudadanos en España: Citilab de Cornellà, MediaLab Prado y LAAAB

Como hemos visto, existen diferentes modelos y tipos de laboratorios, algunos impulsados por gobiernos, otros por sectores de la sociedad civil, promovidos por universidades, por distintos ámbitos científicos o por iniciativas mixtas público-privadas. En el ámbito estatal existen numerosos laboratorios y programas de innovación como, por ejemplo, BherriLab del Gobierno Vasco, Citilab en Cornellà, Cobi lab en Sant Boi de Llobregat, Cultura y ciudadanía del Ministerio de Cultura, Espacio Open en Bilbao, LAAAB del Gobierno de Aragón,

⁷ <https://enoll.org/network/living-labs/?country=spain> [consulta: 24 marzo 2021]

Medialab Prado en Madrid, Medialab UGR de Granada, Sant Feliu Innova en Sant Feliu, o Wikitoki en Bilbao.

Analizaremos brevemente aquí tres casos, el Citilab de Cornellà, LAAAB del Gobierno de Aragón y el de Medialab-Prado, que siguen modelos de gestión y metodologías distintas pero exitosas. En el primer caso nos centraremos en los mecanismos con los que ha conseguido en este tiempo una alta participación y aceptación ciudadana; en el caso de LAAAB exploraremos cómo se ha puesto en marcha el proyecto y cómo se organizan; y del de MediaLab-Prado, en la figura del mediador y su programa de Laboratorios distribuidos.

- **El Citilab de Cornellà**

Abierto al público en 2007, la Fundación para el Fomento de la Sociedad del Conocimiento, más conocida como Citilab, es una mezcla entre centro de formación, centro de investigación e incubadora de iniciativas empresariales y sociales basada en la innovación social y digital. Citilab es reconocido como el primer laboratorio ciudadano a nivel europeo.

La institución es un claro ejemplo de laboratorio urbano de cuádruple hélice, pues nació como una sociedad sin fines de lucro codirigida por el ayuntamiento de la ciudad y diversas instituciones públicas como la Universidad Politécnica de Catalunya, además de empresas y representantes del sector ciudadano.

Las metas iniciales del Citilab de Cornellà eran dos: lograr la interacción de diversos actores sociales mediante herramientas digitales y la formación ciudadana. Para ello se pensó que no se necesitaba conexión a la red, también un espacio propio desde donde cualquiera pudiera aprender la cultura de la innovación y construir su propio proyecto. Es decir, un laboratorio ciudadano o *citilab*. "Se diseñó un espacio donde los ciudadanos no solo fueran usuarios de la tecnología, sino sus creadores, donde cualquiera pudiera aprender a pensar como un tecnólogo, como un diseñador, como un programador, como un innovador tanto de ordenadores como de nuevas estructuras sociales, económicas, políticas culturales"⁸. Desde 2008 es miembro de la ENoLL y

⁸ Guía de Laboratorios Ciudadanos para responsables públicos, 2018. www.citilab.eu [consulta: 30 abril 2021]

también forma parte de la red catalana de laboratorios ciudadanos, Catlab, un programa cuyos objetivos son abrir la investigación y la innovación al conjunto de la ciudadanía.

Citilab está ubicado en el edificio de la antigua fabrica textil Can Suris, situada en un barrio de viviendas sociales, construida en 1897 y clasificada como patrimonio cultural de Cornellà, característica que ha ayudado a que los ciudadanos la perciban de manera positiva y como parte de la ciudad. De hecho, Citilab ha conseguido en estos años una alta aceptación y participación ciudadana sin que se la relacione con ningún color político. "Los ciudadanos la han hecho suya, sin ser vista como la opción de un político o de otro, ese es el objetivo. Entienden que además del polideportivo, la biblioteca o la escuela tienen otro sitio donde pueden aprender o generar su propio proyecto: el Citilab" (A. Serra, comunicación personal, 26 de mayo de 2021).

En cuanto a la sede del edificio, es importante que no sea percibido por los ciudadanos como un lugar con carácter institucional, pues se suele mostrar reticencia hacia ellos. Es decir, "que no sea como una oficina de un ayuntamiento", explica Serra. "Si quieres hacer una estructura de cuádruple hélice, dale una entidad jurídica independiente. El edificio de Citilab es una antigua fábrica que simbolizaba el cambio de una sociedad donde la fábrica era la institución básica a una sociedad donde el laboratorio es la institución básica" (A. Serra, comunicación personal, 26 de mayo de 2021).

La ex fabrica textil Can Suris, hoy sede de Citilab, cuenta con tres pisos entre los que se distribuyen una sala de actos con capacidad para 250 personas, espacios de reunión, aulas modulares y espacios de formación, dos áreas de empresas donde se encuentran un conjunto de boxes, un plató para todo tipo de producciones audiovisuales y otro más reducido para producir entrevistas, y un espacio que cuenta con ordenadores portátiles y wifi para uso de los ciudadanos. Serra reconoce que esta monumentalidad también puede suponer un problema porque muchos ciudadanos pueden sentirse cohibidos. Esto, unido a que se trata de un edificio relacionado con temas de nuevas tecnologías e innovación digital, puede hacer que los posibles visitantes muestren reticencias ante una primera toma de contacto. Para resolver este hándicap, desde Citilab

se impulsó una investigación realizada por el personal de recepción (los primeros en tener contacto con los usuarios) para saber la actitud que tenían respecto al Citilab. “Muchos de ellos confesaron que habían tenido miedo o que habían dudado en entrar porque era un edificio muy impresionante”. Por ello, Serra señala como punto importante que la recepción esté diseñada de manera acogedora, alejada de los cánones de la administración pública. También que todos los ciudadanos sepan que Citilab es un lugar donde pueden ir a reunirse tanto empresas como colegios (A. Serra, comunicación personal, 26 de mayo de 2021).

- Modelos de trabajo de Citilab

En la actualidad, Citilab trabaja sobre cuatro modelos: Colaboratorio (para fomentar la cultura de redes de innovación social y conocimiento), Edulab (vinculado a la incorporación de las nuevas tecnologías a la educación), Laborlab (enfocado a la búsqueda y promoción de nuevas profesiones de tendencia y la difusión de conocimiento entre la ciudadanía) y Thinklab (pensada como un *think tank* abierto que facilite a los ciudadanos codiseñar su ciudad del futuro a partir de retos a medio y largo plazo).

- **El LAAAB del Gobierno de Aragón**

El Laboratorio de Aragón [Gobierno] Abierto, LAAAB es un proyecto de la Dirección General de Gobierno Abierto e Innovación Social puesto en marcha en 2018 para promover e impulsar el diseño abierto y colaborativo de políticas públicas en Aragón.

El surgimiento del LAAAB tiene dos claros detonantes, el programa Aragón Participa puesto en marcha en 2010 y Zaragoza Activa (ZAC), un ecosistema de emprendimiento e innovación social (cuya sede principal era una antigua fábrica de azúcar) creado en 2009 y cuyo director general desde esa fecha hasta 2017, Raúl Olivan, es hoy director general de LAAAB.

Como vemos, el proyecto de ZAC vuelve a hacer uso de la metáfora de la evolución de las sociedades industriales a las sociedades del conocimiento, transformando una antigua fábrica de azúcar en una fábrica de ideas, como también hemos visto en el caso de Citilab.

LAAAB recoge todas estas experiencias de participación ciudadana surgidas en Zaragoza (como Aragón Participa, que en 2017 llevó a cabo 30 procesos participativos con la implicación de cerca de 5.000 personas) y se implantan otras, “más en la línea de los laboratorios de innovación ciudadana, tanto a nivel de Madrid como a nivel europeo y, sobre todo, los laboratorios de innovación ciudadana que se crean con la Secretaría del Estado Iberoamericano” (J. Isarre, comunicación personal, 31 de mayo de 2021).

Por otra parte, LAAAB es la respuesta lógica a la ley de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana de Aragón decretada en 2015⁹, en base a la cuál el Gobierno de Aragón se comprometía a que cualquier ley autonómica, antes de ir a Cortes de Aragón para su aprobación definitiva, pasara un proceso de participación ciudadana.

Entre sus objetivos principales están: acercar las instituciones a la ciudadanía; abrir definitivamente las instituciones a la sociedad civil, potenciando espacios de confluencia; y explorar, investigar y experimentar nuevos modelos de acción pública, particularmente en materia de participación, mediación, deliberación, cocreación y codiseño.

LAAAB está situado dentro del propio Gobierno de Aragón, en la Consejería de Derechos Sociales, y trabaja transversalmente para todos los departamentos con el ánimo de impulsar la estrategia de gobierno abierto en torno a la participación ciudadana. Aunque esta legislatura se ha completado el traslado y toda la Consejería de Ciudadanía de Derechos Sociales a la Plaza del Pilar, en un antiguo edificio donde se hallaban ubicados los juzgados. Dentro de este edificio se ha dejado una sala que se está habilitando poco a poco como sede fija del Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto. Además, cuentan con un espacio lab de unos 198 m² con ruedas, proyector, televisor y demás equipamiento tecnológico que está a disposición de quien lo necesite. Este espacio se ha diseñado de forma adaptable y modular, para que pueda estructurarse según los actos que se hagan: talleres, debates, formaciones, etc. El espacio está al servicio del propio LAAAB, pero también se presta a entidades de fuera como universidades o empresas privadas.

⁹ <https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-5332-consolidado.pdf> [consulta: 2 mayo 2021]

- Metodología y acompañamiento

Desde LAAAB se trabaja diseñando metodologías y acompañando procesos, tanto dentro del Gobierno de Aragón como con entidades locales. Cualquier proceso participativo, iniciativa ciudadana o gubernamental desde LAAAB consta de 3 fases: una fase informativa, una fase de debate y una fase de retorno en la que se explica cuáles de las ideas que se han aportado van a ser aceptadas y cuáles no. Para la fase de debate, que es presencial, y en la que se cuenta con la participación ciudadana (cumpliendo la anteriormente citada ley de Transparencia de la Actividad Pública y Participación Ciudadana), LAAAB no cuenta con los medios técnicos necesarios para dinamizarla, por lo que se apoya en la colaboración de empresas externas, contratadas mediante licitación pública, que se encargan de la parte de los talleres presenciales y del proceso de debate. Estas empresas, especializadas en distintos ecosistemas, han sido formadas en la "metodología LAAB", que deben cumplir en sus procesos.

Desde LAAAB insisten en la importancia de conjugar estos laboratorios ciudadanos presenciales con otras experiencias *online*, para facilitar el debate y poder llegar a consensos. "Porque la brecha digital es bastante importante todavía y plantear iniciativas de participación ciudadana solo con el mecanismo *online* resultaría una imagen ficticia e irreal de lo que sería la foto real de la Comunidad Autónoma" (J. Isarre, comunicación personal, 31 de mayo de 2021).

Para mejorar el desarrollo y trazabilidad de estos procesos, desde LAAAB se ofrece:

- Servicio de mediadoras: Intercultural, Juvenil, Digital y de Igualdad. Se incorporarán a cada proceso en función del contexto social de cada política pública.
- Comunicación clara: De cada Ley, Plan o Programa para el que se haga un proceso, se realiza una infografía que facilita la accesibilidad de la información.
- Registro y narrativas: De cada proceso se realiza un registro previo, durante y posterior, en formato artículo, videoresumen, videoentrevista, etc.

El éxito de LAAAB, que se pone en marcha en tan solo 5 meses, es debido a tres factores: su director (Raúl Olivan había dirigido durante 10 años Zaragoza Activa) que cuenta con una clara visión, capacidad ejecutiva y motivadora y experiencia, la confianza política para permitir innovar y la implicación de un equipo técnico con experiencia y comprometido con el proceso de renovación interna (OPG Euskadi 2018, p.90).

- **Medialab-Prado Madrid**

Medialab-Prado es un programa público dependiente del Área de Gobierno de Cultura y Deportes del Ayuntamiento de Madrid creado en el año 2000 bajo el nombre MedialabMadrid. Es considerado un referente entre los laboratorios de innovación ciudadana y su experiencia, organización y aportes metodológicos son elementos reconocidos en gran parte del mundo. Medialab-Prado se define como un “laboratorio ciudadano de producción, investigación y difusión de proyectos culturales que explora las formas de experimentación y aprendizaje colaborativo que han surgido de las redes digitales”¹⁰. El espacio, con más de 4.000 m² de superficie, estaba situado desde 2007 en la antigua Serrería Belga, en el Barrio de las Letras de Madrid. A partir de finales de febrero de 2021, el nuevo gobierno anunció que lo trasladaría a las naves de Matadero, en Legazpi. El interior está dividido en varios espacios, una recepción de visitantes y un laboratorio de fabricación digital; un espacio destinado a exhibición de producciones y muestras culturales, una cantina configurada como un gran espacio de encuentro y distintas áreas de trabajo para grupos temáticos y oficinas administrativas.

Los objetivos de la institución son los siguientes¹¹, según se puede leer en su página web: habilitar una plataforma abierta que invite y permita a los usuarios configurar, alterar y modificar los procesos de investigación y producción; sostener una comunidad activa de usuarios a través del desarrollo de esos proyectos colaborativos y ofrecer diferentes formas de participación que permitan la colaboración de personas con distintos perfiles (artístico, científico,

¹⁰ Qué es Medialab-Prado, http://medialab-prado.es/article/que_es [consulta: 4 mayo 2021]

¹¹ Objetivos Medialab-Prado, http://medialab-prado.es/article/que_es [consulta: 4 mayo 2021]

técnico), niveles de especialización (expertos y principiantes) y grados de implicación.

- La figura del mediador

La metodología de Medialab-Prado está basada en la mediación y la producción colaborativa, siendo la primero muy importante en el proyecto. De hecho, el concepto de mediación aquí se ha resignificado pues, además de promover exposiciones, se desarrollan actividades de reflexión y de producción colaborativa con los ciudadanos. Estas tareas se hacen a través de un equipo de mediadores que también llevan adelante una tarea de investigación de un tema propuesto por ellos mismos y que desarrollan junto a un grupo de trabajo con ciudadanos.

El segundo rasgo distintivo de Medialab-Prado es su metodología de trabajo basada en reunir durante una quincena a un promotor de un proyecto y a un grupo de colaboradores (seleccionados a partir de convocatorias públicas internacionales abiertas) que van a trabajar juntos en el desarrollo del mismo. En cada convocatoria al taller colaborativo se seleccionan cerca de diez proyectos y una decena de colaboradores para cada uno.

Además, Freire (2012) sostiene que Medialab-Prado opera sobre una serie de capas relacionadas con herramientas, cultura y procesos, que a su vez son interdependientes, por lo cual cada una es funcional a partir de la existencia de las otras. Estas capas serían la programación y metodología para las líneas y grupos de trabajo, el entorno para la generación de proyectos y grupos de trabajo autónomos por parte de los usuarios, la cultura de la hospitalidad y las infraestructuras del día a día.

- Experimenta distrito

Dentro de las acciones de Medialab Prado nos queremos detener en la impulsada en 2016 con *Experimenta distrito*¹², un proyecto de laboratorios ciudadanos temporales en diferentes distritos madrileños (el primer año en Villaverde y Fuencarral; Moratalaz, Retiro y Vallecas en los posteriores) que se definen como lugares de encuentro y aprendizaje donde vecinas y vecinos presentan (o participan en) proyectos pensados para los barrios donde viven.

Este proyecto es un paso lógico dentro de la trayectoria de Medialab Prado además de una forma de llevar su metodología de trabajo a otros distritos alejados del centro. Por otra parte, es una manera de revitalizar y defender lo público, de entender la institución como algo cercano y que los ciudadanos no la vean como autoritaria y cerrada.

El funcionamiento de estos laboratorios por distritos es relativamente sencillo. Mediante una convocatoria que dura un mes, se invita a participar a los ciudadanos en proyectos de mejora de sus barrios. De todas las propuestas se seleccionan las que se consideran más viables o interesantes (y que se enmarquen en la hoja de ruta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030) y se busca un equipo de trabajo para desarrollarlas. Esta búsqueda se hace a través de mediadores, dos para cada proyecto, que durante un mes y medio se mueven y desplazan por epicentros de comunidad del barrio (como mercados, fiestas populares o plazas) para intentar encontrar personas que estén interesadas en formar parte de estos proyectos. La labor de los mediadores vuelve a ser esencial para el desarrollo de los proyectos, ya que deben encontrar grupos de trabajo heterogéneos con personas diversas que no se conozcan de antes ni formen parte de un grupo previo para garantizar la mayor diversidad posible, motor imprescindible para que el proyecto avance. Como demostró el Instituto de Tecnología de Massachusetts, los procesos de investigación progresan más rápido cuando son compartidos por personas con diferentes perspectivas.

Las iniciativas surgidas de estos proyectos no podrían ser más diversas y reflejar las distintas necesidades de los barrios y sus habitantes: desde un taller

¹² <http://experimentadistrito.net/> [consulta: 6 mayo 2021]

de recuperación de coplas hasta una red colaborativa de cuidados de personas mayores en riesgo de exclusión, un *skate park* inclusivo, un banco de memoria del barrio de Moratalaz o un proyecto de huertos urbanos en los espacios sin edificar entre edificios.

Estos proyectos seleccionados se impulsan en los propios barrios (en espacios habilitados para ello como las Casas de Cultura) durante dos fines de semana con el apoyo de Medialab Prado, que facilita dos mediadores, un mentor y un asistente técnico a cada proyecto. Durante este tiempo, el proyecto se pone en marcha y luego queda en manos de los propios ciudadanos continuarlo. Desde Medialab solo se pide que se documente y comparta la información en abierto por si otro barrio quisiera replicar el proyecto.

El objetivo aquí es que los proyectos no queden en la imaginación, sino que se hagan realidad mediante prototipos (para lo que se necesitan materiales y recursos que provee la administración), pero también que se prototipen comunidades y se cree una red ciudadana de convivencia y afectos.

Este enfoque, que no olvida lo emocional ni lo coloca en segundo plano y sitúa a los afectos en el centro, es uno de los ejes para reconectar con el espacio público y generar cohesión social.

- Red de Laboratorios ciudadanos distribuidos

En este mismo año, 2021, Medialab Prado junto al Ministerio de Cultura han impulsado la iniciativa Red de Laboratorios Ciudadanos de la Comunidad de Madrid, enmarcada en el programa Laboratorios ciudadanos distribuidos. El proyecto tiene como objetivo sentar las bases para la constitución de laboratorios ciudadanos en la Comunidad de Madrid, así como “incentivar la innovación ciudadana en la región a través de la puesta en marcha de laboratorios ciudadanos en las universidades, centros de investigación e innovación de la región y cualquier otra organización interesada”¹³.

¹³ <https://www.madrimasd.org/cultura-cientifica/red-laboratorios-ciudadanos/red-laboratorios-ciudadanos-distribuidos> [consulta: 15 mayo 2021]

4.8. Presente y futuro de los laboratorios ciudadanos. Retos

Si hasta ahora los Laboratorios ciudadanos habían sido una propuesta incipiente, la Covid-19 ha demostrado que la innovación ciudadana puede ser una alternativa con mucho potencial. A partir de lo trabajado en el colaboratorio *¿Y si nos enredamos?*, desarrollado durante la Covid-19 entre los días 27 y 30 de abril de 2020 en el marco de Frena La Curva¹⁴, se expuso cómo la crisis sanitaria causada por la pandemia ha demostrado que la ciudadanía es capaz de ofrecer respuestas de manera emergente y autorganizada en tiempos de crisis. Soluciones de gran valor, creativas y solidarias que han puesto en evidencia la capacidad de la ciudadanía para abordar situaciones complejas que por su dimensión y emergencia pueden desbordar a la institución (Antón y Sánchez, 2020). Es por ello que la innovación ciudadana debe jugar a partir de ahora un papel importante en la agenda institucional, las políticas públicas y culturales. Para ello, es necesario crear las condiciones propicias para que se convierta en un elemento clave para la reconstrucción de la sociedad actual. Los laboratorios ciudadanos están construyendo un modelo de institución pública todavía incipiente, por ese motivo es importante la existencia de lugares de encuentro e intercambio de aprendizajes. Sin embargo, también se enfrentan a varios retos.

- **Establecer un sistema de evaluación para los laboratorios ciudadanos.** Existe la necesidad de establecer ciertos parámetros que se puedan aplicar a este tipo de iniciativas para la ciudadanía que garanticen la calidad en cuanto a herramienta de transformación real. Una especie de indicadores de funcionamiento para evaluar resultados y ofrecer a sus miembros posibles buenas prácticas que orienten su evolución. La ENoLL está trabajando para establecer un conjunto adecuado de KPI (Indicadores Claves de Funcionamiento) en este sentido. Cuando hablamos de calidad no solo estamos hablando de los contenidos y las metodologías, sino de garantías de efectividad e implantación en el ámbito urbano; es decir, que los resultados de los

¹⁴ <https://frenalacurva.net/> [consulta: 14 mayo 2021]

mismos vayan más allá de la simple experimentación o debate. En otras palabras, el reto de los laboratorios ciudadanos está en no caer en la trampa del liberalismo y ser absorbidos por el mismo como parte del sistema.

- **Establecer una red de Laboratorios a nivel estatal.** Del mismo modo que ENoLL articula los *livings labs* a nivel europeo, sería necesaria la creación de una red de laboratorios a nivel estatal que articulare redes para compartir recursos, intercambiar conocimiento, abordar proyectos en común y maximizar su impacto. Así como que pudiera servir de guía para ciudades que quisieran implantar este tipo de iniciativas.
- **Compartir información, hojas de ruta y materiales.** Como ya se ha señalado anteriormente, una de las claves de los laboratorios ciudadanos es trabajar con materiales de código abierto donde se puedan compartir experiencias y hojas de ruta entre distintos proyectos y, también, se puedan estrechar lazos y sinergias. A pesar de que los laboratorios tienen una función específica y arraigada al territorio, los resultados o ideas generadas pueden ayudar a otros proyectos en otras partes a nivel estatal o incluso mundial. Esta visión abierta y colaborativa es uno de los pilares de los laboratorios ciudadanos.
- **Llegar a toda la ciudadanía, que no sean excluyentes.** Para esto es importante fomentar este tipo de iniciativas en barrios y colectivos que no tienen acceso a los centros donde se desarrollan las propuestas. En este sentido, la figura del mediador es vital para poder integrar todo tipo de perfiles en los proyectos que se planteen. Tomando como referente la figura de “personaje público” de Jane Jacobs, los mediadores actuarían como este elemento en cada distrito, poniendo en contacto a personas y estando al tanto de las necesidades de cada barrio. Para ello, “no necesitaría una sabiduría o un talento especial, necesita simplemente estar presente” (Jacobs, 1976, p.73).
- **Involucrar a la ciudadanía en su desarrollo.** De nada sirve impulsar estos espacios ciudadanos para después vivir de espaldas a las personas.

Por ello, uno de los retos más importantes es conseguir implicar a la ciudadanía en ellos, en otras palabras: fortalecer el compromiso público en los distritos.

- **Desarrollar una cultura de la responsabilidad.** Para Serra, (2010) el futuro de los laboratorios ciudadanos pasa por diseñar una cultura de la responsabilidad y códigos de conducta profesionales. “dedicada justamente a la formación de este nuevo tipo de profesional de la sociedad del conocimiento que, mediante la innovación, sea un profesional dedicado a facilitar ese cambio social”.

4. MARCO TEÓRICO

5.1. La ciudad viva y el derecho a la ciudad

Como hemos indicado al principio de este trabajo, de acuerdo con los datos de Naciones Unidas, actualmente el 55% de la población mundial vive en ciudades o zonas urbanas, y se estima que esta proporción aumentará un 13 % (es decir, hasta un 68%) en 2050¹⁵. Teniendo en cuenta las proyecciones de la propia ONU, esto supone que, dentro de apenas tres décadas, unos 6.600 millones de personas vivirán en ciudades. Con estas cifras, resulta lógico que conseguir que los núcleos urbanos sean cada vez más habitables sea uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible promovidos por las Naciones Unidas. Este objetivo engloba variables como la sostenibilidad, la seguridad, la mejora del transporte público y la planificación urbana eficiente e inclusiva.

La responsabilidad de que estos objetivos se cumplan recae sobre el gobierno de cada país, administradores legitimados a través de las urnas (en los países democráticos) de los recursos y excedentes de la urbe. Pero, son cada vez más los que reclaman el derecho a la ciudad por parte de los ciudadanos que las habitan. El concepto de derecho a la ciudad (Lefebvre 1968) engloba no solo un derecho individual o colectivo de los recursos que la ciudad almacena o protege, también del derecho a cambiar y/o reinventar la ciudad según los deseos de sus ciudadanos. Porque, tal y como afirmaba Lefebvre (1974), parafraseado por Harvey (2012), la revolución será urbana o no será.

Su aportación a la teoría y crítica de la vida urbana es reconocida actualmente por todos los estudiosos del tema. Lefebvre, marxista revisionista, centró sus primeros estudios en la realidad rural pero después empezó a interesarse por la vida urbana y la ciudad, ese gigantesco laboratorio de la historia tal y como lo entendía Marx. Entre sus valiosas aportaciones a la materia, nos centraremos aquí en el concepto de derecho a la ciudad, introducido en su libro de título homónimo, que supone reivindicar el derecho ciudadano sobre el proceso de urbanización, sobre la forma en la que se hacen y rehacen las ciudades. El

¹⁵ https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/10/wcr_2020_report.pdf [consulta: 16 mayo 2021]

geógrafo y teórico David Harvey (2012, p. 201) amplió el concepto asegurando que todos los ciudadanos cuyo trabajo esté dedicado a producir y reproducir la ciudad tienen el derecho a decidir qué tipo de ciudad quieren. Para ello es necesario construir instrumentos democráticos alternativos que lo posibiliten.

Entendemos aquí la ciudad como la suma de elementos diferentes que no solo abarca el territorio y las personas que viven en él, sino también las interacciones sociales de estas personas en el territorio, el imaginario colectivo, los valores con los que se identifica la población y la memoria compartida. En definitiva, todo aquello que puede crear un sentimiento de pertenencia.

Por otra parte, también tomamos el concepto de "ciudad viva" de Jane Jacobs (1973), basado en la convivencia y cooperación de los vecinos y vecinas en los espacios comunes de los barrios que desarrolló en su libro *Muerte y vida de las grandes ciudades*. El aporte de Jacobs, que introduce en su obra una serie de ideas y acciones para mejorar la vida urbana, incluyendo el valor cultural y humano, es de especial relevancia en este estudio. Su aproximación al análisis del urbanismo, que insta a mirar, conocer y comprender a la ciudad y sus habitantes para contribuir a su mejora, hacen que su obra sea una de las más influyentes de la historia del planteamiento urbano y que su mirada de la ciudad, viva y humana, sea tomada también como referente a la hora de hablar de los laboratorios urbanos, ya que centra su mirada en los habitantes y sus necesidades, diferentes en cada barrio.

5.2. Código abierto y espíritu hacker

En cualquier caso, los laboratorios ciudadanos también se apoyan en diferentes teorías, entre las que se incluyen la del rol de los usuarios avanzados de Von Hippel (1986) y los modelos de innovación abierta de Chesborough (2009), así como el modelo de código abierto propuesto por Raymond (2001). La confluencia de estas tres ideas aplicadas al ámbito de la cultura influirá profundamente en la aparición y desarrollo de los laboratorios ciudadanos.

- **El rol de los usuarios avanzados de Von Hippel**

Los usuarios avanzados o *lead user* (en su acepción en inglés) es un término acuñado por Eric von Hippel (1986) que se refiere a las empresas, organizaciones o individuos propensos a innovar por tener necesidades más avanzadas o insatisfechas que el usuario medio, lo cuál les impulsa a crear nuevos productos o modificar productos existentes. Estos usuarios avanzados juegan un papel crucial y activo en el desarrollo de nuevos productos pues los procesos abiertos les permiten participar en los procesos de innovación y cocreación de los mismos y los sitúan en el centro de creación (Romero, 2017). Este rol de usuario aplicado a los ciudadanos es el que se fomenta desde los laboratorios ciudadanos.

- **Los modelos de innovación abierta de Chesbrough**

De acuerdo con Chesbrough (2003), la innovación abierta es un modelo en el cual las empresas pueden hacer uso intensivo de conocimiento tanto interno como externo, con el objetivo de potenciar y acelerar su innovación interna y expandir los mercados para el uso externo de la innovación.

- **El software de código abierto de Raymond**

Para explicar su teoría de código abierto, Raymond (2001) contrapone la imagen de la catedral a la del bazar, donde la primera serían los modelos de negocio cerrado del capitalismo y las segunda los modelos abiertos, caracterizados por los *hackers*. El autor contrapone el modelo bazar (abierto, horizontal y que libera información por el interés general) al modelo de la catedral (cerrado, rígido, vertical y burocrático). El modelo bazar o *hacker* está basado en el ensayo y el error y se modifica continuamente gracias a la actividad de los usuarios. En este sentido, se puede hablar de conocimiento abierto porque los resultados de los usuarios se comparten, pero también por su capacidad de modificación y copia.

- **Dispositivos troyanos**

Una cuestión, sin duda pertinente, surge a raíz de lo anteriormente expuesto; ¿cómo pueden los laboratorios ciudadanos aplicar este espíritu *hacker* y abierto y ser al mismo tiempo parte de la institución? A través de un gobierno abierto donde se dé voz a aquellos que no suelen participar (mujeres, jóvenes, personas vulnerables, minorías, etcétera), con políticas participativas o proyectos públicos ajenos al ámbito de la participación que crean puentes entre el interior de las instituciones y la ciudadanía, renovando democráticamente las relaciones entre ambos y captando ideas y talento. A estos últimos Raúl Oliván los ha denominado como dispositivos troyanos (Oliván, 2018 p. 22) y los describe en diez movimientos de cambio:

“Uno, del usuario al ciudadano como sujeto político soberano con derecho a la ciudad. Dos, de las ventanillas a las redes, repensando la arquitectura conceptual de la administración. Tres, de los expertos a las inteligencias colectivas, donde el conocimiento vertical se equipara al conocimiento horizontal agregado. Cuatro, de los funcionarios a los mediadores, como nuevos actores de enlace para decodificar mensajes entre el interior y el exterior. Cinco, de la planificación a la tentativa y la iteración, para adaptarse ligeros de equipaje a la velocidad de los cambios. Seis, de las masas a las multitudes, es decir, de la revolución industrial a la ciudadanía digital. Siete, del reglamento al experimento, dejando de tener miedo a equivocarse y huyendo del cortoplacismo. Ocho, de los usos a las comunidades, como elemento clave de cualquier renovación pedagógica. Nueve, de las burocracias a las experiencias, incluyendo una capa de UX -experiencia de usuario en inglés- en las políticas públicas. Diez, de la suspicacia a la confianza, creando vínculos estables y cuidando las relaciones entre el adentro y el afuera”.

5.3. Ciudad del conocimiento

Es imposible entender los laboratorios ciudadanos sin hablar del modelo urbano desde los que son concebidos. Desde los años 80 las ciudades han experimentado cambios sustanciales en sus dinámicas y estructuras que han transformado las urbes industriales en posindustriales. Las innovaciones

tecnológicas, la aparición del espacio digital y la universalización de Internet han desplazado a la producción industrial como sector económico principal, situándose en su lugar un nuevo sector basado en la información, la tecnología y los servicios. Estos cambios han dotado de un nuevo carácter a las ciudades, no solo en relación con su infraestructura económica, sino también con el ámbito social (Criado Valladares 2016, p. 27).

El concepto de ciudad del conocimiento, desarrollado por Drucker, gana protagonismo a partir de la última década del S. XX. No se basa únicamente en el progreso tecnológico, sino que lo considera como un factor más del cambio social entre otros, como, por ejemplo, la expansión de la educación (Tacca Huamán 2021, p.118).

Desde una perspectiva puramente económica, la sociedad del conocimiento se entiende como aquella en la que los sectores que utilizan el conocimiento de forma relevante también son los que más contribuyen al crecimiento de la economía. Desde una perspectiva más compleja, la sociedad del conocimiento sería aquella capaz de generar, adaptar y suministrar formas de conocimiento para mejorar no solo la economía, sino también el bienestar de la población, la sostenibilidad ambiental, un gobierno más eficaz en el territorio y una mayor implicación ciudadana en los asuntos públicos (Méndez Gutiérrez del Valle y Romeiro, 2008).

En este contexto aparece lo que se ha denominado clase creativa (Florida 2002), que no solo tiene en cuenta el aspecto económico de una ciudad, sino que también valora otros aspectos que tienen más que ver con el entorno y con la capacidad de ofrecer un ambiente diverso (el clima, el ambiente cultural o la vida nocturna). Esta nueva clase creativa resulta fundamental para el crecimiento económico de una urbe. Es por ello que la capacidad de las ciudades para atraer este "capital social" resulta decisiva en sus índices de prosperidad económica. Para Florida, la creatividad podría ser la clave para la planeación y renovación de las ciudades, además de una fuente de riqueza económica y dinamizadora de las transformaciones urbanas. Se trata de un proceso de retroalimentación, ya que "la felicidad pública y la innovación social son consecuencias y causas de la ciudadanía creativa (...) Cuanto más bien

común se origina (felicidad pública, justicia social...) más innovación social y más ciudadanía creativa se genera, y viceversa", (Lucas Sático 2012 p. 155). Aunque el conocimiento siempre se ha considerado como un importante factor de progreso, el concepto de ciudad del conocimiento es relativamente reciente "aludiendo una intencionalidad en su gestión como factor estratégico para el desarrollo" (Méndez Gutiérrez del Valle y Romeiro, 2008). Actualmente, muchas ciudades planifican sus actuaciones con el objetivo de convertirse en ciudades de conocimiento. A pesar de que no existe una definición comúnmente aceptada, ya que encontramos diversas tipologías de ciudades bajo esta denominación, tomaremos la definición de Edvinsson (2006, p. 8) como referencia:

"Una ciudad del conocimiento es aquella que pretende basar su desarrollo en el impulso continuo de la creación, intercambio, evaluación, renovación y actualización del conocimiento".

El desarrollo basado en el conocimiento ha sido asociado por varios autores a la generación de más empleo y mejor cualificado, a un aumento de la riqueza y a otras ventajas de carácter más institucional relacionadas con la mejora del bienestar social, cultural y político (Knight 1995, p. 228). Este creciente interés por el conocimiento como motor de desarrollo de las ciudades supone un reto para los gobiernos, ya que implica una apuesta por políticas públicas que inviertan en estos programas específicos, así como en infraestructuras y espacios públicos donde estas interacciones puedan darse.

5.4. La innovación ciudadana como motor económico

La crisis del modelo económico actual en España, basado en el turismo y el negocio inmobiliario, ha empujado a los gobiernos municipales a buscar otras alternativas basadas en la innovación, la formación y las infraestructuras digitales. Son los pequeños y medianos municipios, en los que la conexión gobierno local-ciudadano es más próxima, desde donde están surgiendo los primeros laboratorios ciudadanos. "Hasta ahora se había hablado mucho de las

PYMES como motor del desarrollo económico, pero a partir de ahora podríamos empezar a hablar de los PYMMs, pequeños y medianos municipios, como un elemento clave en el nuevo sistema económico y de innovación europeo, y conectados en sistemas regionales más amplios” (Serra, 2010).

Entender la creatividad social como la capacidad de generar nuevas ideas en el campo social con la finalidad de buscar mejores maneras de vivir y de producir desarrollo humano, comunitario, individual, cultural, ambiental y económico, implica entenderla como posible motor de desarrollo económico. Es importante señalar que, en este contexto, el término “cultura” se asume como la urdimbre del tejido social, como la capacidad creativa que hace que los humanos se creen a sí mismos y sus entornos sociales. Desde esta perspectiva tiene sentido conectar desarrollo, cultura y creatividad (Lucas Sático 2012 p. 145). Para García (2020, p. 5), la cultura es un terreno propicio para la experimentación, para probar nuevos modos de hacer y de relación en los que el error no solo es posible sino bienvenido para explorar caminos inesperados.

Pero, ¿cómo se puede dar el salto a este tipo de políticas públicas basadas en la innovación ciudadana? Serra (2010) apunta que la clave estaría en “centrar en un nuevo enfoque en las políticas publicas relativas a las nuevas tecnologías y la sociedad del conocimiento” con la apertura del sistema de I+D+i al gran público a través espacios virtuales y físicos donde los ciudadanos no se sintieran únicamente usuarios de la tecnología, sino actores principales en su creación y en el propio desarrollo de la sociedad del conocimiento.

5.5. Un espacio propio

Huelga decir que para que estas interacciones tengan lugar ha de existir un espacio propio donde se puedan desarrollar. Si hasta ahora museos, bibliotecas y universidades habían sido los contenedores de saber donde estos intercambios se daban lugar, parece que el nuevo modelo institucional que proponen los laboratorios ciudadanos debería tener un espacio físico donde desarrollar sus propuestas y que los ciudadanos considerasen como propio. Porque, como bien apuntaba Henri Lefebvre (1974, p. 117), “¡Cambiar la vida!

¡Cambiar la sociedad! Nada significan estos anhelos sin la producción de un espacio adecuado”.

La creación de este espacio es un punto que consideramos vital ya que, como apuntaba Florida, los ambientes flexibles, que fomentan el encuentro y el intercambio de conocimientos, así como el contraste de perspectivas, incrementan el surgimiento de nuevas ideas; promueven la consolidación de atmosferas multiculturales y propician los procesos creativos (Florida, 2010 p. 23).

Ese ecosistema tolerante, inclusivo, multiétnico, multicultural e interracial que imaginó el teórico debe formarse en un espacio con unas características específicas. Serra (2010) incide en la importancia de que estos nuevos edificios simbolizen la nueva sociedad con un mínimo de dignidad y belleza; de hecho, el Citilab de Cornellà se ubica en una antigua fábrica textil catalogada como patrimonio de la ciudad, que conservó su estructura original añadiendo elementos de un edificio digital. Otros apuntan que el objetivo de los laboratorios ciudadanos es mantener un lugar permanente en la ciudad, en el que los vecinos puedan encontrarse para mejorar la vida en común y crear comunidad (García 2020, p. 3). Este lugar debería ser accesible a todos los ciudadanos, un lugar hospitalario y acogedor, que no tenga connotaciones institucionales, pues los ciudadanos las perciben de manera negativa (A. Serra, comunicación personal 26 mayo 2021).

Otra visión es la de Néstor Mir, quien considera que estos espacios ya existen y solo habría que modernizarlos. Las bibliotecas, como “contenedores y creadoras de conocimiento, ágora de discusión ciudadana y social”, reúnen todos los requisitos para convertirse en estos contenedores de nuevos saberes del S. XXI. (N. Mir Planells en comunicación personal, 25 de mayo de 2021). Lo que parece claro es que, tal y como señala Maje Reig, los laboratorios urbanos deben tener un espacio físico identificable por la ciudadanía porque “tener un espacio llamativo de referencia puede funcionar” (M. Reig en comunicación personal, 2 de junio de 2021).

6. VALÈNCIA: LABORATORIOS CIUDADANOS

6.1. Antecedentes asociativos en la ciudad de València

A finales del franquismo y principios de la Transición empezaron a germinar en València una serie de procesos colectivos como luchas sociales ciudadanas, asamblearismo universitario o un inicial asociacionismo reivindicativo, que fueron interrumpidos de manera brusca durante los años 80. Esta interrupción produjo un proceso de desmemoria en los referentes culturales críticos del contexto social valenciano que impidió que estas iniciativas ciudadanas pudieran consolidarse.

Entre las posibles causas de este proceso algunos estudios apuntan a “la domesticación social, que acompañó el proceso de democratización de la Transición, como la fragmentación y desconexión del tejido urbano” (Martín García y Salom Marco 2015, p. 279). Sin embargo, aquellas experiencias y aprendizajes asamblearios y de autogestión fueron referentes importantes para posteriores movimientos como el 15M.

Si bien la fiesta de las Fallas presenta una trama muy potente de asociacionismo cultural en la realidad valenciana, no ha constituido un referente en cuanto a movilización social. Esto podría deberse a que el franquismo desactivó el potencial crítico de las fiestas y los años posteriores a la transición consolidaron su imagen de complacencia con el ala más conservadora del poder. Sin embargo, hay ejemplos de fallas experimentales de participación ciudadana y colaborativa, donde los propios vecinos son los creadores, que plantean una crítica integral a la jerarquizada fiesta fallera y a sus manifestaciones religiosas. Esta red de asociacionismo en torno a la fiesta de las fallas es considerada por algunos como una posibilidad de vertebrar el territorio, siempre y cuando se encuentre la manera de “modernizarlas y llevarlas a tu terreno” (N. Mir Planells, comunicación personal, 25 de mayo de 2021).

A partir de los años 90, la resistencia vecinal frente a las políticas gentrificadoras se vio cristalizada a través de los movimientos *Salvem* que surgieron para reivindicar el patrimonio cultural local, tanto el material (sus

propias casas) como el inmaterial (formas de cultivo o costumbres sociales), (Martín García y Salom Marco 2015, p. 282).

En 1995, surgió como asociación ciudadana la primera plataforma de este tipo, *Salvem el Botànic*, que reivindicaba la no construcción de unas torres de gran altura que ponían en peligro la supervivencia del Jardín Botánico de la ciudad. Tras 22 años de lucha ciudadana y tras conseguir que el solar de los Jesuítas fuera calificado como zona verde de propiedad municipal, la plataforma se disolvió.

A raíz de este movimiento, surgieron otros como *Salvem Cabanyal*, *Salvem L'Horta* o *Salvem la Punta*. Entre estas plataformas se generó un aprendizaje compartido y una toma de conciencia social que reforzó la organización ciudadana y su visibilidad.

6.2. Participación y redes ciudadanas en València.

A lo largo de las últimas décadas, y ante la necesidad de generar prácticas de mediación, resistencia y apropiación en el contexto urbano, han ido surgiendo en la ciudad de València diversos movimientos que se han conformado en improvisados laboratorios de experimentación y acción social.

Uno de los eventos más destacados de producción de espacio urbano en los últimos años en la ciudad de València fue el desarrollo de *Comboi a la fresca*. Bajo este nombre se agruparon varios colectivos que organizaron el IV encuentro de Arquitecturas Colectivas¹⁶ (una red de personas y colectivos interesados en la construcción participativa del entorno urbano) que tuvo lugar en Valencia en julio de 2011. El encuentro aglutinó ciudadanía, profesionales y agentes sociales de diversa procedencia y debatió sobre la construcción y gestión participativa del entorno urbano. Los colectivos participantes procedían de los campos del asociacionismo urbano y vecinal, pero también de otros diversos sectores como la educación, el arte, la gestión cultural o el ecologismo. De esta experiencia surgieron dos proyectos concretos de experimentación práctica de ocupación de espacios: La Calderería y Solar Corona.

¹⁶ https://arquitecturascolectivas.net/sites/default/files/dossier_previo_comboi.pdf [consulta: 28 mayo 2021]

- **La Calderería, Fábrica de alternativas**

Este proyecto, que se autodefinía como fábrica de iniciativas ciudadanas, surgió promovido por la Coordinadora de Iniciativas Vecinales y se encontraba ubicado en el Barrio de Ayora, junto a la estación de Metro Marítim-Serrería, en una antigua nave industrial de 1000 metros cuadrados. La promotora Invergi2 propuso a este colectivo activar la nave vacía mediante masovería (la cesión de un espacio a cambio de su mejora). En su dossier de presentación este espacio se definía como un cluster de proyectos sociales y colectivos, basados en la cultura de la creatividad y la solidaridad. El proyecto solo consiguió permanecer abierto siete meses porque los propietarios del espacio buscaban mayor rentabilidad y la situación económica siguió empeorando (Burguera, 2013).

- **Asociación Solar Corona**

En 2010 la Agrupació Sostre16 y plataformas de Vecinos de Velluters, con la colaboración del Colegio de Arquitectos, convocaron un concurso de intervenciones urbanas en solares, *Imagina Velluters17*, con la intención de construir espacios para el encuentro vecinal. A esta convocatoria se presentaron colectivos interdisciplinarios de arquitectos, artistas y sociólogos, algunos de los cuales fueron los impulsores en 2011 de la apertura del Solar Corona, tras la experiencia de *Comboi a la Fresca* (Martín García y Salom Marco 2015, p. 290).

El espacio, de unos 400 metros cuadrados, fue cedido con el acuerdo de que su propietario pudiera recuperarlo en cuanto pudiera desbloquear su frente con el Ayuntamiento en torno a una parte del solar, de propiedad pública.

Solar Corona se mantuvo activo 7 años y surgió como una herramienta de empoderamiento ciudadano para satisfacer las necesidades comunes de los vecinos del barrio y, al mismo tiempo, trató de posibilitar un espacio cultural y social que pudiera ser gestionado por los propios vecinos. Una de las principales enseñanzas de esta experiencia fue que los ciudadanos aprendieron a tomar los espacios urbanos por su cuenta y actuar sobre ellos. "Lo que demandan los ciudadanos es participar, pensar las cosas desde abajo, hacer ciudad con sus manos", (Andreu Escrivà citado en Molins 2014).

Durante 2015, a iniciativa del IVAM, bajo el nombre Laboratorio Urbano, se mantuvieron varios encuentros con colectivos vecinales y culturales del centro histórico con el propósito de recuperar la relación tanto el barrio como la ciudad y tratar de establecer vínculos entre el museo y el barrio donde se ubica.

El objetivo era convertir el IVAM en un elemento integrador entre cultura y ciudad, reflexionar sobre las relaciones de la Institución Museo y las prácticas culturales y sociales del contexto urbano. Estos primeros encuentros se centraron en estudiar posibles usos para el solar anexo al Centro Julio González, un espacio situado en la trasera del museo expropiado (García y Marco, 2015).

6.3. Cambio político en València

En muchos aspectos estos antecedentes socioculturales anticipan el 15M y un cambio político a nivel nacional que en la ciudad de València se materializa en las elecciones locales de 2015. Ese año una coalición de partidos de izquierda, con el llamado 'Pacto del Botànic', reemplaza al partido conservador que llevaba gobernando casi dos décadas en la ciudad. El acuerdo se suscribió el once de junio de 2015, en el Jardín Botánico de la Universitat de València, con la intención de formar un gobierno conjunto formado por el PSPV-PSOE y Coalició Compromís y el apoyo de Podemos.

El acuerdo incluía cinco puntos clave (en los que la búsqueda de la participación y la implicación de la ciudadanía en las políticas públicas eran patentes) entre los que destacaban la importancia de la auditoría ciudadana y la intención de gobernar para los ciudadanos.

Este nuevo itinerario gubernamental dio como resultado en 2015 la "Ley de Transparencia, Buen Gobierno y Participación Ciudadana de la Comunitat Valenciana" como ampliación de la ley estatal de 2013 de "Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno".

Los ejes sobre los que bascula la ley de transparencia valenciana eran "la transparencia informativa, la promoción de la reutilización de datos públicos, la implantación efectiva de códigos de buen gobierno y buenas prácticas, y la participación proactiva de la ciudadanía en los procesos

de toma de decisión sobre políticas públicas” (Comunidad Valenciana 2015, pp. 10242–10264).

A nivel municipal, esta nueva política centrada en la transparencia y la participación ciudadana se enfocaría hacia nuevas tendencias de gestión pública como la innovación abierta orientada a misiones institucionales y de ciudad.

En este sentido, se dan dos pasos importantes, uno es la creación de la plataforma *DecidimVLC* y otro la transformación de Las Naves en un centro de innovación orientado a volcar su desarrollo en la ciudad.

- *DecidimVLC*

Decidim València nace en 2015 como una iniciativa para que los ciudadanos de València participen en la toma de decisiones sobre la ejecución de una parte del presupuesto municipal destinado a realizar inversiones. Cualquier persona empadronada en la ciudad y mayor de 16 años pueden presentar sus propuestas y proyectos de inversión para los distritos o pueblos de València a través del portal web. Para que pasen a la siguiente fase las iniciativas deberán contar con el apoyo de treinta personas para las propuestas de los distritos o de quince para las de los pueblos. Una vez admitidas, son evaluadas por los servicios técnicos del Ayuntamiento, que valorarán su viabilidad y presupuestarán el coste de llevarlas a cabo. En la siguiente fase, las propuestas se hacen públicas en el portal web y los ciudadanos pueden votar la que más les interesen hasta agotar su presupuesto y se ponen en marcha las propuestas más votadas.

Para “favorecer el interés común por encima de los intereses individuales y promover aquellas personas más comprometidas con los barrios y su tejido asociativo” desde *DecidimVLC* se ha impulsado un espacio colectivo con el que se pretende propiciar el diálogo, fomentar las propuestas que vengan del tejido asociativo y propiciar la cohesión y los vínculos en el propio barrio, así como los valores de la democracia participativa. Estos grupos de trabajo por distrito están formados por entidades, asociaciones y colectivos y abiertos a todas las personas que a título particular quieran participar presencialmente (Decidim 2020).

- Las Naves como centro de innovación social

Tras el cambio de gobierno en València, Las Naves pasa de ser un centro de creación contemporánea a un centro de innovación social, con el foco puesto en las políticas de participación ciudadana y gobierno abierto. Para ello, se decide fusionar tres entidades vinculadas al ayuntamiento que trabajaban la cuestión de la innovación (la Fundación Crea, que trabajaba la innovación desde el ámbito de la cultura, la Fundación InnDEa que trabajaba la innovación más desde una vertiente tecnológica al servicio del sector productivo y el Observatorio de Cambio Climático) y trasladar al nuevo equipo a Las Naves para inaugurar una nueva etapa en la que la innovación estuviera centrada en la ciudad (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021). Estas tres entidades estaban gestionadas por el concejal Jordi Peris, responsable del área de Participación, Derechos e Innovación democrática. Este cambio aglutinaría en un mismo espacio a un solo equipo, dirigido por Rafael Monterde, que quedaría encargado de la innovación social y la participación de la ciudadanía en València y marcaría una nueva etapa para el proyecto de Las Naves.

7. LAS NAVES

7.1 Origen de Las Naves

Las Naves están situadas en el número dieciséis de la calle Juan Verdaguer, en el Grao de València. Se trata de un conjunto arquitectónico de tres naves industriales de la Fábrica Castellano del Grao, construidas después de la Guerra Civil y destinadas al almacén de grano, que quedó en desuso tras el cese de su actividad.

En 2004, el Programa de Actuación Integrada (PAI) "Camino Hondo del Grao", propuso la conservación y rehabilitación de parte del conjunto para destinarlo a equipamientos públicos, prestando especial atención a los valores patrimoniales del conjunto. El Ayuntamiento aumentó la edificabilidad del entorno a cambio de que la constructora Vallehermoso asumiera la rehabilitación de las naves, algo que nunca sucedió.

- **Festival Heineken Greenspace**

Las Naves abre en 2005 al público valenciano con El Festival Heineken Greenspace, una iniciativa internacional de regeneración cultural en espacios urbanos. El festival surgía fruto de un acuerdo entre la concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Valencia y Heineken a cambio de 300.000 euros anuales. Heineken se responsabilizaba de la rehabilitación de la nave en la que se celebraría el festival mientras que el Ayuntamiento se comprometía a agilizar los trámites necesarios para ello.

La buena relación de la Heineken con el Ayuntamiento quedó clara en 2008 cuando la cervecera se convirtió en patrocinadora de la ciudad a través de un acuerdo con Turismo Valencia. Pero todo acabó cuando el PAI, que estaba previsto para diciembre de 2008 pero se ejecutó pasado un año, se puso en marcha.

El PAI significó la consecución del plan que se inició en 2005 y que había de convertir a Las Naves en un centro multidisciplinar de recursos para jóvenes creadores. A pesar de que la propia concejalía de Juventud declaró en su momento que Greenspace tendría su espacio en el centro, la ejecución del PAI

precipitó la salida de la cervecera y la desaparición del festival, que celebró su última edición en el Tinglado 2 del puerto en el año 2009. (Salas, 2016). Pese a todo, el Festival Heineken Greenspace situó a Las Naves de nuevo en el mapa y convirtió al espacio en un punto de referencia de cultura entre el público valenciano.

7.2 Las Naves Centro de Creación Contemporánea

A pesar de que fue Heineken quien corrió con los gastos para acondicionar las naves para el festival (que ascendieron a unos tres millones de euros), la constructora Vallehermoso debía abonar los gastos de unos ocho millones de euros en total, para la reconversión de las naves de Juan Verdaguer tras el aumento de edificabilidad (Molins 2013); algo que nunca sucedió, por lo que las obras se pagaron con fondos del Plan Estatal de Inversión Local, conocido como Plan E. Gracias a esta inversión comenzaron las obras en el que se proyectaba un centro de creación contemporánea con el objetivo de reunir en sus dependencias a los nuevos talentos valencianos. Este nuevo centro abre al público en 2011 como espacio cultural de gestión pública, en manos de la Fundación VEO (*Valencia Escena Oberta*) con un vasto equipamiento de espacios y de recursos para la creación contemporánea como plató fotográfico, salas de ensayos, estudio de grabación, sala de diseño gráfico, sala de edición de vídeo, sala de proyecciones, salas polivalentes, salas de exposiciones o biblioteca multimedia. En este proyecto ya se contemplaba el carácter innovador del espacio, ya que el propio Angel Pallás, gerente de la fundación VEO, afirmaba que el reto de Las Naves era "consolidar el centro como referencia en el sector de la creatividad, la innovación y la tecnología" (Pallás citado por Molins 2013).

Tras esta etapa y con el cambio de gobierno, Rafael Monterde toma las riendas de Las Naves como gerente con la Fundación Crea (de la mano de Jordi Peris, concejal de Participación Ciudadana y portavoz de Valencia en Comú) y cierra la biblioteca de diseño y moda, desmonta los estudios de grabación y cesa el espacio como sede estable de ciertos colectivos culturales (ADCV, CDICV, la Associació d'Artistes Visuals de València, Alacant i Castelló, el colectivo musical

Grup Instrumental y el Colegio Oficial de Publicitarios y Relaciones Públicas de la Comunitat) con la intención de abrir el espacio a asociaciones, empresas y colectivos de la ciudad que tengan un proyecto con una definición temporal (Viñas 2017).

De nuevo, el rumbo de la institución vuelve a tomar otro camino, esta vez orientado a la innovación social y ciudadana, pero desde una perspectiva más participativa (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

7.3 Las Naves Centro de innovación Social

Con el cambio de gobierno la política de innovación del ayuntamiento se reorienta hacia las políticas de participación ciudadana y gobierno abierto. Para ello, se decide fusionar las tres fundaciones dependientes del Ayuntamiento que trabajaban en el ámbito de la innovación, Fundación Crea, la Fundación InnDEa y el Observatorio de Cambio Climático, para trasladar al nuevo equipo a Las Naves y comenzar una nueva etapa en la que la innovación estuviera centrada en la ciudad y la participación ciudadana (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

Tras la salida de Monterde del puesto de gestor en 2017, la tercera nave ocupada por la Sala Mutant pasa a ser gestionada directamente por el servicio de cultura del Ayuntamiento. Desde ese momento, el proyecto de Las Naves como centro de innovación social y ciudadana ocupa dos de las tres naves.

Tras Monterde ocuparon la gerencia de Las Naves Sonia Gadea y Francisco Potenciano, que estuvo en el cargo tan solo nueve meses (Velasco, 2019).

Durante este periodo Las Naves se centra en trabajar la innovación social a partir de cinco sectores desde donde "identificar los principales retos que tiene la ciudad y buscar soluciones innovadoras para afrontar esos retos". Estos sectores eran energía (todo el tema de transición energética y transición ecológica), movilidad, salud (desde una lógica de ciudad saludable), industrias culturales y creativas y agroalimentación. Pero el cambio más significativo durante este periodo es que Las Naves comienza a trabajar bajo una lógica de cuádruple hélice. Si hasta ahora se había enfocado la innovación hacia el sector

privado, ahora se decide incorporar a la sociedad civil de manera activa en las políticas de innovación (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

En 2019 se inaugura una nueva etapa en la que, en palabras del alcalde Joan Ribó, la institución "se abrirá a organizar actividades en todos los barrios de la ciudad y programará diferentes actividades con profesionales del mundo de la innovación, la cultura y los nuevos desarrollos tecnológicos" (Plaza 2019). Esta nueva etapa, la actual, tiene al concejal de Innovación Carlos Galiana como director, a Marta Chillarón como gerente y a David Rosa como subdirector técnico.

Con este nuevo equipo se pretende unir comunicación e innovación para ayudar a la ciudad a cumplir las misiones de ciudad sostenible y saludable en un espacio de reflexión y conocimiento, impulsor de pilotos, aceleración de empresas y (por primera vez) se presenta a Las Naves como un laboratorio ciudadano (Pastor 2020).

En este sentido, desde Las Naves, se recoge la reflexión que en Europa se está haciendo en torno a la innovación social y la participación ciudadana desde una perspectiva sostenible, inclusiva y estratégica.

Actualmente, Las Naves dispone de diferentes herramientas para desarrollar sus funciones:

- Proyectos de innovación: "Acciones experimentales con el fin de demostrar la viabilidad técnica, económica y socioambiental de una innovación que pueda suponer una mejora en la calidad de vida en la ciudad si se desarrollada a escala" (Innovación 2020) Dentro de esta línea se abre la posibilidad de establecer la ciudad como laboratorio urbano.
- Redes de innovación: En los cinco sectores estratégicos que pretenden conectar de forma continua a los principales agentes de innovación para impulsar la creación de comunidades de referencia.
- Col.lab: La aceleradora de empresas emprendedoras que tengan un enfoque de innovación social que encaje dentro de la lógica de Las Naves. Este

espacio se heredó del proyecto anterior y se ha querido mantener, cambiando el enfoque. Tal y como explica Javier Ibáñez, “siguiendo con la misma lógica pensamos que desde Las Naves se debía apostar por emprendimientos productivos o empresas que estén arrancando que, además de generar valor económico, también generen impacto medioambiental o social” (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2020).

- Estrategias de ciudad: Acompañamiento a las políticas públicas impulsadas por la administración municipal para potenciar la innovación social.

Actualmente, Las Naves cuenta con unos 40 empleados en plantilla, “la mayoría de empleados son personal estructural, personal fijo, pero luego hay un porcentaje de personal eventual vinculado a proyectos europeos”, (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

8. LABORATORIOS CIUDADANOS EN LAS NAVES

8.1 Antecedentes

La idea de la puesta en marcha de un proyecto de laboratorios ciudadanos desde Las Naves es muy reciente, la iniciativa surge en 2021 impulsada por la experiencia que parte del equipo de Las Naves tuvo dentro del proyecto Frena la Curva.

Frena La Curva es una plataforma ciudadana, impulsada desde el LAAAB de Gobierno de Aragón, surgida a raíz de la pandemia por la Covid-19 donde un público muy diverso (empresas, instituciones, organizaciones sociales, emprendedoras, laboratorios de innovación y otros voluntarios) ha cooperado, “para canalizar y organizar la energía social y la resiliencia cívica frente al covid para dar respuesta desde la sociedad civil complementaria a la del gobierno y los servicios públicos esenciales” (Frena 2020). La iniciativa buscaba visibilizar, difundir y multiplicar el impacto de las iniciativas ciudadanas que surgieron durante el confinamiento por la pandemia y trazar una red de sinergias a nivel nacional.

Parte del equipo técnico de innovación de Las Naves estuvo muy implicado en este proyecto y, tras esta experiencia, se reflexiona que Las Naves había perdido, en cierta medida, “la implicación ciudadana en los procesos de innovación de unos años a esta parte”.

Para volver a retomar ese compromiso y la línea de participación ciudadana, y dentro del marco de Misiones 2030, a principios de 2021 se decide poner en marcha una línea de trabajo que plantea que “desde lógicas de sentido económico y productivo también se pueden buscar soluciones a problemas de la urbe desde espacios más ciudadanos”.

Por ello, desde Las Naves se ha puesto en marcha un programa de innovación donde la participación ciudadana esté más presente. Dentro de este programa (que tiene previsto lanzarse en septiembre de 2021) habrá tres líneas: “poner en marcha un laboratorio de fabricación digital; otra que tendría que ver con los datos abiertos y una tercera que sería la de los laboratorios ciudadanos” (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

8.2 Proto LAB Las Naves

Para poner en marcha y diseñar esta línea de acción se planteó que podría ser interesante contar con agentes externos a Las Naves y realizar un proceso de codiseño con varias voces. De esta manera se pretendían dos cosas; en primer lugar, que la ciudadanía, o al menos actores diversos, fuera también partícipe de este proyecto; y en segundo lugar ir sumando sinergias e involucrando otros agentes ciudadanos al proyecto.

Este momento proto LAB, impulsado por Las Naves y conducido por Carpe (y con el apoyo de Susana Moliner de *Gri Gri Projects*¹⁷ y Pascual Pérez de la cooperativa Oficina de Innovación Cívica¹⁸) contó con la participación de unas doce personas entre las cuales había diferentes perfiles, desde técnicos de Las Naves hasta un agente de la cátedra de transición energética de la UPV, una socióloga de la UV, gente de cooperativas y algún agente de organizaciones sociales (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

Se eligió a Carpe para acompañar este proceso de diseño porque es un estudio que trabaja con temas de innovación ciudadana desde un enfoque transdisciplinar, experimental y colaborativo que también ha desarrollado proyectos en los ámbitos de la cultura colaborativa. Además, en los últimos años han colaborado con diversos laboratorios ciudadanos y están elaborando una propuesta para medir el impacto de laboratorios ciudadanos, el Civímetro¹⁹. Desde el principio, el proceso se planteó de manera nuclear, “qué es un laboratorio ciudadano y qué tipo de laboratorio necesitaría la ciudad de València”. Para ello, hubo una sesión previa con Javier Ibáñez para resolver cuestiones prácticas a la que le siguieron cinco sesiones: una interna; otra de presentación de casos de éxito de laboratorios ciudadanos (Medialab Prado, Medialab Tabakalera, Harinera Zaragoza y Citilab Cornellà) para que las personas que estaban invitadas a formar parte del proceso conocieran de

¹⁷ <https://grigriprojects.org/> [consulta: 20 junio 2021]

¹⁸ <https://ofic.coop/> [consulta: 20 junio 2021]

¹⁹ https://carpe.studio/portfolio_page/civimetro/ [consulta: 20 de junio]

primera mano qué era un laboratorio; dos sesiones de codiseño, donde se intentó esbozar un primer diagnóstico y las líneas maestras de lo que pudieran llegar a ser los laboratorios ciudadanos de València; y una última para sacar conclusiones con el equipo de Las Naves (M. Reig en comunicación personal, 2 de junio de 2021).

Estas sesiones de codiseño acabaron con una serie de recomendaciones de cuáles deberían ser los próximos pasos a seguir para la puesta en marcha de los laboratorios. Desde Las Naves se ha priorizado cuáles de esos pasos se pueden asumir este mismo año y cuáles se deben comenzar a trabajar en 2022, “y entre esos pasos uno de ellos es definir el sistema de mediación. Es decir, cuál es el sistema de escucha de la calle y de vinculación de la ciudadanía con el laboratorio” (J. Ibáñez en comunicación personal, 1 de junio de 2021).

9. ANÁLISIS DE DATOS

Al comienzo de este trabajo, el proyecto de laboratorios ciudadanos en Las Naves todavía no había arrancado, por lo que, al mismo tiempo que se ha ido desarrollando el presente proceso de investigación, se ponía en marcha el diseño de los prototipos de los laboratorios ciudadanos que verán la luz, si todo marcha bien, a principios de septiembre de 2021, es decir, en apenas tres meses. En cierta manera, este hecho muestra la naturaleza viva de estos procesos y lo actual del tema elegido, por lo que, en todo caso, se trata de una coincidencia positiva.

El diseño de prototipado de los laboratorios ciudadanos para Las Naves es tan reciente que las conclusiones que se sacaron en las jornadas de codiseño aún no se han publicado de manera oficial y lo que sabemos de ellas es a través de las entrevistas que hemos tenido con algunos de sus protagonistas: el técnico de innovación encargado del proyecto, Javier Ibáñez, y una de las integrantes de Carpe estudio, Maje Reig, que ejercieron de mediadoras durante las jornadas.

Sin embargo, lo que sí que nos ha quedado claro es que estas jornadas consistieron en una aproximación al fenómeno de laboratorios ciudadanos y una puesta en común de diferentes actores ciudadanos con los que se podrían trazar sinergias en un futuro.

El estudio que nos ocupa se ha realizado a través de tres líneas de investigación; la primera basada en un trabajo de recogida de información a través de libros, documentos, artículos y páginas webs; la segunda, en la que se han realizado una serie de entrevistas en profundidad con seis personas vinculadas a los laboratorios ciudadanos y especialistas en este ámbito: Néstor Mir Planells, bibliotecario y dinamizador cultural que trabaja desde el año 2009 en la Biblioteca Pública de la calle Hospital de València y es parte del proyecto 'Biblioteca Expandida Deslocalizada'; Artur Serra, Doctor en Antropología Cultural por la Universidad de Barcelona y, desde 2003, director adjunto de

i2cat, co-fundador y responsable de innovación de Citilab; Kani Cubo, educadora social y trabajadora social y Jesús Isarre, docente, ambos técnicos de la Dirección General de Gobierno Abierto e Innovación Social del Gobierno de Aragón; Javier Ibáñez, técnico de innovación Social en Las Naves y responsable del incipiente programa de Laboratorios Ciudadanos; y Maje Reig, miembro del estudio Carpe especializado en procesos de innovación ciudadana y parte del equipo de codiseño del prototipo de laboratorios urbanos en Las Naves.

La tercera línea se basa en una encuesta explorativa autorellenada (mediante la aplicación de Google Docs) a ciudadanos y ciudadanas de València. Esta encuesta se ha diseñado para calibrar hasta qué punto la institución es conocida en la ciudad, si la ciudadanía está al tanto de los proyectos y de la finalidad de Las Naves, punto que creemos importante ya que, como centro de innovación social de València, la relación con los ciudadanos debería ser, sino estrecha, sí fluida.

9.1 ¿Qué es un laboratorio ciudadano?

El primer objetivo de este trabajo era encontrar una definición que se ajustara al concepto de laboratorios ciudadanos, lo cual es todo un reto, ya que este tipo de dispositivo institucional constituye un fenómeno muy reciente dentro del ámbito de la cultura de las ciudades. La primera vez que se empieza a escuchar el término de laboratorios ciudadanos es a finales de 1980 dentro del ámbito tecnológico. En principio, estaría bien señalar que, aunque en muchas ocasiones se emplea el término de laboratorio urbano para englobar a este tipo de prácticas, no es sinónimo de laboratorios ciudadanos ya que, aunque ambos hacen referencia a prácticas dentro de la urbe, solo los segundos necesitan a los propios ciudadanos para su funcionamiento. Hay quien piensa que este tipo de dispositivos han existido desde siempre, pero con otro nombre. De esta opinión es Néstor Mir, que defiende que los laboratorios urbanos son las bibliotecas del S.XXI, ya que, si aceptamos la definición de biblioteca como "contenedor de conocimiento, creador de conocimiento, ágora de discusión

ciudadana y social, un lugar donde la gente va a aprender y a formarse y a compartir” es lógico pensar que estos nuevos dispositivos institucionales bautizados como laboratorios ciudadanos sean, simplemente, *bibliolabs* (N. Mir, comunicación personal 25 mayo 2021). Artur Serra amplía este argumento, si bien para él los laboratorios ciudadanos serían al S.XXI como las bibliotecas y las escuelas fueron a la era industrial. Es decir, así como en el S.XIX se “empezó a necesitar que el conjunto de la población aprendiera a leer y a tener libros” y esto propició el florecimiento de las bibliotecas, en la era digital la necesidad es aprender a innovar y utilizar las tecnologías en beneficio de la sociedad”. A pesar de las similitudes, Serra tiene claro que los laboratorios urbanos son “una nueva estructura social” que se caracterizan por ser de cuádruple hélice y estar orientados para “abrir el sistema de innovación al conjunto de la población” (A. Serra, comunicación personal 26 mayo 2021). Por su parte, la ENoLL los define como entornos de innovación impulsados por la ciudadanía donde los usuarios y productores cocrean la innovación en un ecosistema de confianza y abierto, que permite generar proyectos de innovación social.

Los laboratorios ciudadanos no son modelos cerrados sino mecanismos en continua evolución, y su naturaleza viva complica poder dar una definición. De hecho, su propia concepción experimental no está sujeta a una definición acotada. Sin embargo, sí que podemos decir que comparten varias características.

- Son espacios de cuádruple hélice, es decir, de encuentro entre la administración, ciudadanía, academia y el sector privado.
- En ellos se promueve la innovación ciudadana mediante proyectos relacionados con la ciudad.
- Están formados por grupos de personas de mundos y entornos distintos y diferente edad y género que no se conocían de antemano pero que se unen en torno a un mismo proyecto.
- Su carácter experimental pone el foco en la construcción de redes y sinergias entre los ciudadanos, no en el éxito del proyecto.
- Son proyectados para que tengan una duración limitada en el tiempo.

- Además de los ciudadanos, la figura del mediador y del técnico es vital para que estos laboratorios sean fructíferos.
- Son comunidades de práctica, aprendizaje y experimentación transversales.

Terminamos este punto con una acertada reflexión acerca de qué es un laboratorio ciudadano que “puede tener una forma u otra, puede ser una asociación, puede ser un proyecto o un programa superextenso, puede ser un espacio central como Medialab Prado... pero al final serán las metodologías las que determinen si es o no un laboratorio ciudadano” (M. Reig comunicación personal 2 junio).

9.2 Factores de éxito

En primer lugar, atendiendo a lo social, parece claro que ciudades donde la movilización social y la participación ciudadana han sido relevantes a lo largo de los años son más proclives a aceptar e integrar este tipo de dispositivos. Para Néstor Mir, València es una ciudad con poca movilización política (N. Mir, comunicación personal 25 mayo 2021), mientras que para Maje Reig el problema no es tanto la cantidad como la incomunicación entre barrios: “tengo la sensación de que en los barrios de València hay gente organizada que tiene interés pero que está todo desconectado” (M. Reig comunicación personal 2 junio 2021).

En cuanto a política, en principio se puede tender a pensar que los gobiernos progresistas de izquierdas tienen más interés en programas sociales que impliquen a la ciudadanía. Si, además, hablamos de innovación, que la conecten con las personas y no con las empresas, como tradicionalmente han hecho gobiernos más conservadores, València es un buen ejemplo de ello. Sin embargo, la clave para que en las ciudades surjan y prosperen este tipo de proyectos no es tanto el color político de los gobiernos como la presencia de perfiles de personas vinculados a la innovación social, “personas que, bien desde la universidad o bien desde una administración pública, ven que es necesario conectar a la sociedad con la innovación” (A. Serra comunicación personal 26 mayo 2021).

En todo caso, podemos afirmar que la voluntad política es determinante para que este tipo de proyectos salgan adelante, pero también es importante la presencia de profesionales que trabajen en el ámbito de la innovación social que apoyen y promuevan este tipo de procesos. Un buen ejemplo de ello es LAAAB, donde la figura de Raúl Oliván (director general de Participación ciudadana, Transparencia, Cooperación y Voluntariado en el Gobierno de Aragón) ha sido clave para este laboratorio de gobierno. "Raúl Oliván estuvo diez años en La Azucarera Zaragoza Activa (que depende del Ayuntamiento) donde creó una incubadora de proyectos, un semillero de ideas. Después recogió toda esa experiencia municipal y todo lo que se había generado ahí y lo puso en marcha en el Gobierno de Aragón" (K. Cubo, comunicación personal 1 junio 2021).

Lo que sí que parece claro es que València, en estos momentos, sí reúne esa voluntad política. La puesta en marcha de procesos de participación ciudadana como *DecidimVLC* o la apuesta por el cambio de un modelo de códruple hélice en Las Naves con el objetivo de incorporar a la sociedad civil de manera activa en las políticas de innovación, son algunos de los hechos en los que nos basamos para afirmarlo. Quizá sería algo más complicado encontrar una figura potente vinculada a la innovación social que pueda liderar o conducir ese proceso. La apuesta de Las Naves ha sido Javier Ibáñez, que consideramos acertada, pero también hay otros agentes en la ciudad que llevan tiempo trabajando en el terreno de la innovación ciudadana como pueden ser agentes desde el sector bibliotecario como Néstor Mir Planells, perfiles desde la vertiente urbana como Irene y Maje Reig de Carpe, Pau Rausell desde Econcult o el Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento INGENIO de la UPV. Sin duda, Las Naves sería un estupendo punto de encuentro para todos ellos desde donde poder unir fuerzas, establecer sinergias y concretar líneas de acción dentro de una lógica ciudadana.

9.3 Un edificio de referencia

Otro de los puntos que consideremos vitales para el impulso de los laboratorios ciudadanos es tener un centro de referencia en la propia urbe, un espacio físico que la ciudadanía identifique como suyo y donde quede claro que se trabaja la innovación ciudadana. Este espacio, que en València tendríamos en Las Naves, debe tener unas características. En esta investigación hemos recogido las siguientes:

- Es importante que, aunque sea un edificio institucional, no quede “que es como una oficina de un ayuntamiento”, ya que esto puede hacer que la ciudadanía muestre cierto tipo de rechazo. Es decir, encontrar la manera de transformarlo en un edificio hospitalario (A. Serra comunicación personal 26 mayo 2021).
- Muchas de estas nuevas instituciones son antiguas fábricas industriales transformadas en modernos edificios. Esta metáfora de una sociedad donde la fábrica era la institución máxima a una sociedad donde el laboratorio era una institución básica parece funcionar en Citalab de Cornellà, La Azucarera de Zaragoza, Tabakalera en Donostia...
- El equipamiento del centro debe ser amplio y acoger desde salas modulares que se adapten a las necesidades como equipamiento técnico suficiente para los proyectos que tengan lugar.
- En muchos de los casos estudiados, como Citalab de Cornellà o Medialab Prado, la cafetería actuaba como lugar de encuentro y facilitaba las sinergias.

9.4 Las Naves de València y la ciudadanía

Para conocer hasta qué punto la institución de Las Naves era conocida entre los ciudadanos de València se ha realizado una encuesta telefónica autorrellenable (a través de WhatsApp con el formulario de *Google Docs*) a 84 vecinos y vecinas de todos los distritos de la ciudad y de todas las edades. La encuesta estuvo abierta desde el día 2 de junio de 2021 hasta el día 21 de junio de 2021,

ambos inclusive. Para llegar a los ciudadanos de más edad se pidió ayuda a familiares más jóvenes para rellenar el formulario.

Estas fueron las preguntas:

1. ¿En qué distrito de València vives o has vivido recientemente? (si son varios, marca en que hayas vivido más tiempo).
2. ¿Nos podrías decir tu edad?
3. ¿Y tu nivel de estudios?
4. Y tu género es...
5. ¿Conoces o has oído hablar del centro Las Naves de València?
6. ¿Has visitado alguna vez Las Naves?
7. En caso afirmativo, ¿cuál ha sido el motivo de la visita?
8. ¿Sabías que Las Naves es un centro de Innovación social y ciudadana?
9. ¿Sabes qué son los Laboratorios Ciudadanos?
10. ¿Te gustaría conocer más sobre este tipo de propuestas en València?

A continuación, una primera vista de los resultados.

¿En qué distrito de València vives o has vivido recientemente? (si son varios, marca en que hayas vivido más tiempo).

84 respuestas

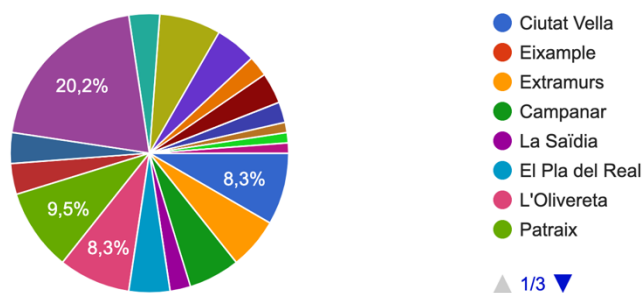


Figura 1 Distribución población por distritos. Fuente: propia

¿Nos podrías decir tu edad?

84 respuestas

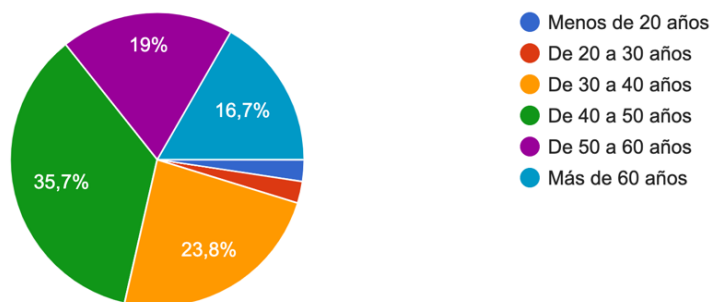


Figura2: Distribución población por edades. Fuente: propia

¿Y tu nivel de estudios?

84 respuestas

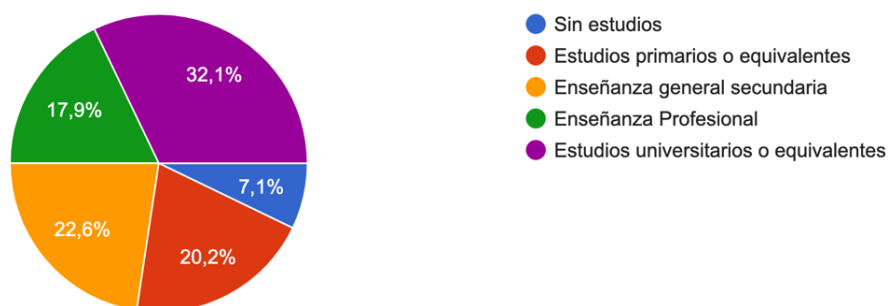


Figura 3 Distribución población por estudios. Fuente: propia

Y tu género es...
84 respuestas

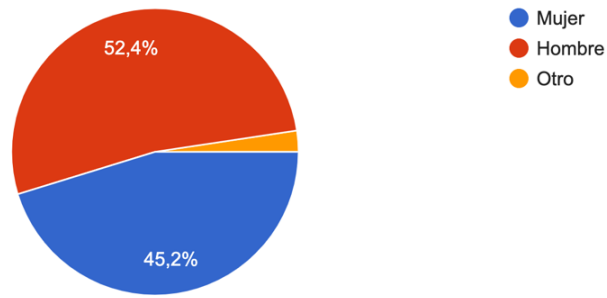


Figura 4: Distribución población por género. Fuente: propia

¿Conoces o has oído hablar del centro Las Naves de València?
84 respuestas

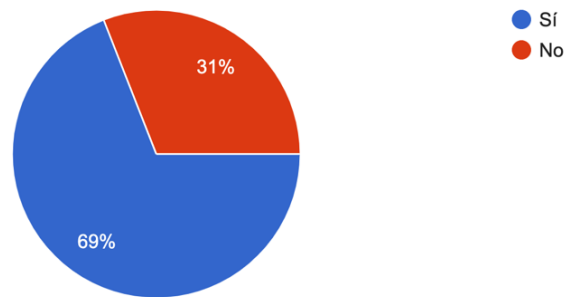


Figura 5: Fuente: propia

¿Has visitado alguna vez Las Naves?
84 respuestas

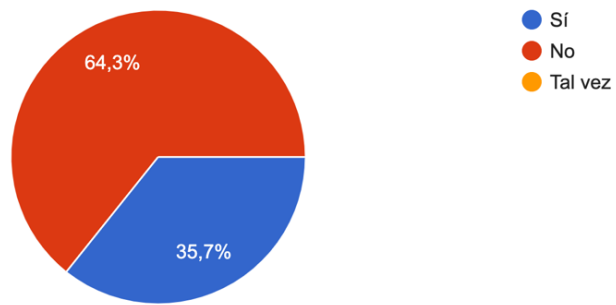


Figura 6: Fuente: propia

En caso afirmativo, ¿cuál ha sido el motivo de la visita?
30 respuestas

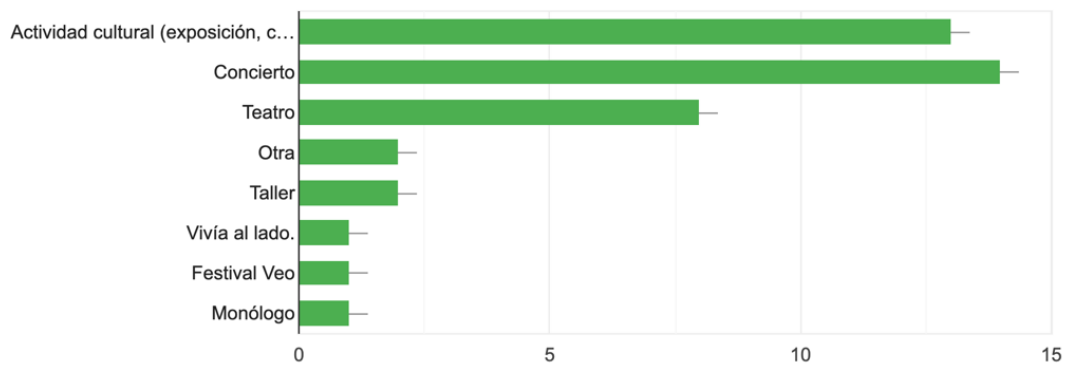


Figura 7: Fuente: propia

¿Sabías que Las Naves es un centro de Innovación social y ciudadana?
84 respuestas

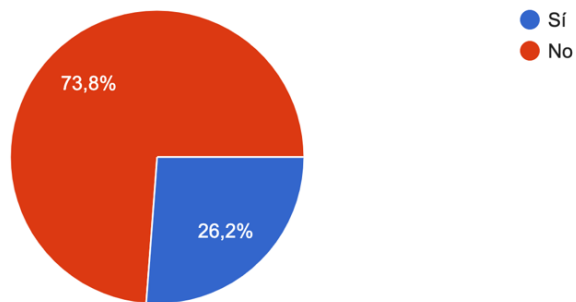


Figura 8: Fuente: propia

¿Sabes qué son los Laboratorios Ciudadanos?
84 respuestas

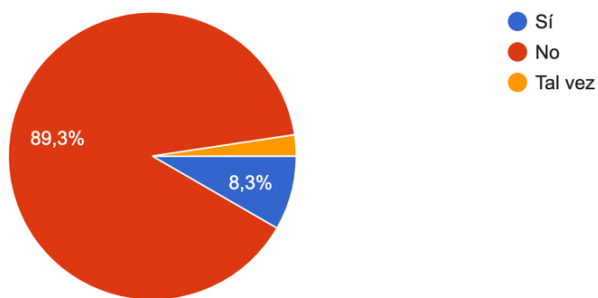


Figura 9: Fuente: propia

¿Te gustaría conocer más sobre este tipo de propuestas en València?

84 respuestas

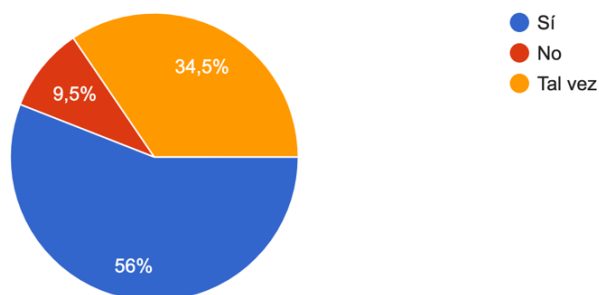


Figura 10: Fuente: propia

Los datos extraídos de la encuesta apuntalan lo que se venía observando en la investigación previa. A pesar de que Las Naves es un centro mayoritariamente conocido por la ciudadanía (un 69% de los encuestados afirman conocer de alguna manera la institución), pocos están al corriente de su misión como centro de innovación social y ciudadana (un 26,2%). Muchos de los entrevistados afirman que "la gente no sabe muy bien que pasa en Las Naves o qué se hace ahí, aparte del teatro de La Mutant", "cuando la gente te pregunta qué es y tú dices que el centro de innovación social de la ciudad de València se queda un poco como *¿y qué?*" (M. Reig comunicación personal 2 junio 2021).

La falta de comunicación y la sucesión de proyectos y gerentes quizá ha contribuido al desconocimiento de la institución por parte de la ciudadanía. También es cierto que se encuentra en un punto, el Grao del Cabanyal, alejado del centro y de espaldas a los dos barrios más cercanos, el Cabanyal y Natzaret, aunque el Citilab de Cornellà también tiene una ubicación periférica y ha conseguido ser popular entre los vecinos de la zona, por lo que, a priori, la ubicación no debería ser un inconveniente.

Otro punto que no resulta reseñable es que un abrumador porcentaje de ciudadanos entrevistados desconoce (89,3 %) qué son los laboratorios ciudadanos, nada sorprendente por otra parte, pero muestran interés a conocer más sobre estas propuestas (un 56% querría conocer más y un 34,5% se lo pensaría).

Otro dato relevante es que los vecinos de los barrios más cercanos a Las Naves (Poblats Marítims, Camins al Grao o Quatre Carreres) son los que más familiarizados con Las Naves (algo natural dada la cercanía) pero también los vecinos encuestados de Ciutat Vella, La Saldia o Benimaclet muestran un alto conocimiento de la institución, a pesar de no vivir cerca de ella.

9. CONCLUSIONES

Tras el estudio planteado, proponemos las siguientes conclusiones:

Los laboratorios ciudadanos son dispositivos institucionales del S.XXI que tendrán cada vez más presencia en países con democracias participativas.

Las ciudades del S.XXI precisan ser pensadas sobre los nuevos modelos de innovación propios y los laboratorios ciudadanos pueden jugar un papel importante en la configuración de las urbes del futuro. Los gobiernos municipales están empezando a entender que las ciudades ya no están formadas únicamente por infraestructuras, sino también por personas y conocimientos. Resulta evidente que este tipo de propuestas colaborativas tienen oportunidad de germinar en ciudades con gobernanzas abiertas y participativas. Además, estas políticas encajan dentro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (firmada en 2015 por los jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de Naciones Unidas) donde la idea de Gobierno Abierto funciona como palanca para alcanzar el objetivo para construir sociedades más justas, pacíficas e inclusivas con un modelo de institución participativa, transparente y colaborativa. Por otra parte, el Plan de Gobierno Abierto de España de 2020-2024 prevé la puesta en marcha de "laboratorios de innovación para la participación, campañas de sensibilización sobre participación pública (...) valores democráticos y participación". (Gobierno España 2020, p.28).

La crisis de la pandemia por la Covid-19 ha acelerado los procesos de sinergias entre ciudadanos y ha dejado patente que nos podemos organizar de otro modo.

La reciente crisis sanitaria causada por la Covid-19 ha dejado patente la urgencia de otro modelo de gobernanza a la vez que ha puesto de relieve que la innovación ciudadana puede surgir de forma espontánea en momentos de incertidumbre y ofrecer soluciones a los problemas de la ciudadanía. En España,

a través de la iniciativa Frena la Curva, ha quedado patente que pueden funcionar otro tipo de modelos de gobernanza basados en la participación e innovación ciudadana.

València se encuentra en un momento óptimo a nivel económico, social y político para poner en marcha un proyecto de innovación social centrado en la participación ciudadana.

Desde València se está apostando por las políticas de gobernanza abierta y participación pública, a través de plataformas como *DecidimVLC* o con el nuevo proyecto de Las Naves con un enfoque donde la sociedad civil juegue un papel activo en las políticas de innovación ciudadana. Por otra parte, el Pleno del Ayuntamiento de València aprobó el 28 de mayo de 2020 la iniciativa Missions València 2030, desde donde se pretende impulsar proyectos de innovación en la ciudad, la iniciativa fue premiada con 100.000 euros por la Unión Europea y los 17 proyectos de innovación seleccionados recibirán subvenciones por importe de más de 600.000 euros y más de 70.000 euros en premios.

El conjunto arquitectónico de Las Naves reúne las características necesarias para acoger un laboratorio ciudadano del nivel de otros laboratorios ciudadanos estatales.

Es una antigua fábrica industrial con el equipamiento necesario para albergar un proyecto de estas características y los ciudadanos están familiarizados con el edificio, en parte por la popularidad que alcanzaron con el festival de música de Heineken y otros proyectos culturales como la Sala Mutant o conciertos. La otra cara de la moneda es que la ciudadanía no identifica a Las Naves con un centro de innovación social y la 'razón de ser' de la institución está desdibujada por dos motivos principales: la sucesión de proyectos en un espacio corto de tiempo y la mala comunicación en estos años.

En este sentido (y centrándonos el proyecto de laboratorios ciudadanos), consideramos oportuno realizar una campaña de comunicación de este nuevo

proyecto en la que se use el logo y la tipografía de Las Naves transformada para los laboratorios ciudadanos, LabNav (ver imagen 6 de Anexo). De esta manera, se daría a conocer el nuevo proyecto de los laboratorios urbanos dentro de Las Naves, aprovechando que la ciudadanía está familiarizada con la institución.

Los laboratorios ciudadanos de Las Naves deben crecer en su primera fase apoyados por los barrios que tiene más próximos, Cabañal y Nazaret.

Dado que son los barrios más cercanos a Las Naves, donde la institución goza de más popularidad, y que cuentan con un tejido asociativa ciudadano sólido, creemos factible que los laboratorios urbanos de Las Naves pueden apoyarse, en una primera fase de crecimiento, en estas asociaciones, así como en los grupos de trabajo por distrito de las juntas municipales. Estos grupos de trabajo, que están formados por entidades, asociaciones y colectivos y permanecen abiertos a todas las personas que a título particular quieran participar presencialmente, nos parecen una oportunidad para cumplir un doble objetivo. Por una parte, conectar con ciudadanos interesados en participar activamente en las políticas ciudadanas y por otra establecer sinergias con otras áreas del propio Ayuntamiento.

Se buscaría aquí, tomando como referente la figura de “personaje público” de Jane Jacobs (1976, p.73), esos ciudadanos que actúan como este elemento en cada distrito poniendo en contacto a personas y estando al tanto de las necesidades de cada barrio. Estos posibles candidatos podrían tanto formar parte de los laboratorios ciudadanos que estuvieran en marcha, como aportar ideas para formar nuevos laboratorios.

Sería oportuno promover los trabajos de investigación que tengan que ver con los laboratorios de Las Naves y los procesos de innovación social.

Para promover a la institución en el ámbito académico, se pueden establecer sinergias con el Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento INGENIO de la UPV.

Es necesario elaborar una red de empresas y profesionales de València especializados en participación ciudadana con los que colaborar y contar en los proyectos que se realicen.

Para trazar sinergias y ampliar la red de contactos ciudadanos, uno de los objetivos de los laboratorios ciudadanos consiste en crear comunidades dentro de la ciudad, poner en contacto a diferentes actores que provengan de distintos ámbitos.

Es vital fomentar la cultura de la hospitalidad.

En esta nueva etapa, Las Naves debe poner énfasis en hacer que los ciudadanos se sientan protagonistas y sepan que pueden ir al edificio a plantear problemas, buscar soluciones, formar equipos de trabajo y trazar redes con otros ciudadanos.

10. BIBLIOGRAFÍA

ANTÓN, Ricardo, SÁNCHEZ Laia, 2020. *Ha llegado el momento de apoyar la innovación ciudadana*. En: Colaborabora [en línea]. [consulta: 24 marzo 2021]. Disponible en: <https://www.colaborabora.org/2020/06/07/ha-llegado-el-momento-de-apoyar-la-innovacion-ciudadana/>

BORDIGNON, Fernando, 2018. Laboratorios de innovación ciudadana. Espacios para la innovación social. En: Susana FINQUELIEVICH *et al.* *TIC e innovación productiva: políticas públicas para el desarrollo local: presente y futuros posibles*. Buenos Aires. Editorial Teseo, pp. 67-113.

BURGERA, David, 2013. La crisis no entiende de edades. *Diario Las Provincias* [en línea]. Domingo 26 de mayo de 2013, Culturas [Consulta: 30 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.lasprovincias.es/v/20130526/culturas/crisis-entiende-edades-20130526.html>

CARAYANNIS Elias G; F.J. Campbell David, 2009. 'Mode 3' and 'Quadruple Helix': toward a 21st century fractal innovation ecosystem. *International Journal of Technology Management*, 46, 3/4, pp. 201 – 234

CHESBROUGH W. Henry, 2009. *Innovación Abierta. Nuevos imperativos para la creación y el aprovechamiento de la tecnología*. Barcelona: Plataforma Editorial.

COMUNITAT VALENCIANA. Ley 2/2015, de 2 de abril. *Diari oficial de la Generalitat Valenciana*, 8 de abril de 2015, núm. 7500, p. 10242–10264.

CRIADO VALLADARES, María Esther, 2016. *Los laboratorios ciudadanos. Un estudio de caso: el Medialab-Prado y su impacto en el ámbito local* [en línea]. Pau Alsina, dir., Tesina. Universidad Oberta de Catalunya. 2012 [consulta: 24 abril 2021]. Disponible en:

<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/61345/6/ecriadovTFM0716memoria.pdf>

DECIDIM València, 2020. *Decidim Valencia* [en línea]. Ayuntamiento de València [consulta: 13 junio 2021] Disponible en: <http://decidimvlc.valencia.es/>

EDVINSSON, L. 2006 Aspects on the city as a knowledge tool. *Journal of Knowledge Management*/*Journal of Knowledge Management*, vol. 10, nº 5, pp. 6-13.

ETZKPWITZ, Henry, 1995. *The Triple Helix, University-Industry-Government Relations: A laboratory for Knowledge-Based Economic Development*. EASST Review, 14, 14-19.

FINQUELIEVICH, Susana, 2007. *Innovación, tecnología y prácticas sociales en las ciudades: hacia los laboratorios vivientes*. En: *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, pp. 1-21.

FLORIDA, Richard, 2002. *The rise of the creative class*. New York. Basic Books.

FREIRE, Juan, 2012. El código de los laboratorios de innovación. El caso de Medialab-Prado [en línea]. *Juan Freire Blog*. 21 octubre, 2012 [consulta: 8 abril 2021]. Disponible en: <https://juanfreire.com/codigo-laboratorios-innovacion-1/>

FRENA la curva, 2020. *Frenalacurva.net* [en línea] Frena La Curva [consulta: 14 mayo 2021]. Disponible en: <https://frenalacurva.net/>

GARCÍA, Marcos, 2020. Laboratorios ciudadanos y políticas públicas. *Cultura Ciudadanía Pensamiento* [en línea]. 2012 [consulta: 17 abril 2021]. Disponible en: <https://culturayciudadania.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:f11906d9-4750-4c0a-b309-321218fcc8aa/marcos-garcia.pdf>

GOBIERNO España, 2020, *Plan de Gobierno Abierto 2020-2024*. Ministerio de Política Territorial y Función Pública. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.

HARVEY, David, 2012. *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Juanmari Maradiaga. Madrid. Editorial Akal

HERRERA-MEDINA, Eleonora; Héctor BONILLA ESTÉVEZ y Luís Fernando MOLINA PRIETO, 2013. Ciudades creativas: ¿Paradigma económico para el diseño y la planeación urbana? *Bitácora 22*, nº 6, pp. 11-20

IBEROAMERICANA, Secretaría General, 2020. Laboratorios ciudadanos y de gobierno como estrategia de innovación para el desarrollo sostenible. En: *XXVII Cumbre iberoamericana Andorra 2020* [en línea]. 1-7 [consulta: 22 marzo 2021]. Disponible en: <https://agendainnovacionpublica.org/wp-content/uploads/2021/03/Documento-colaborativo-sobre-Labs.pdf>

INNOVACIÓN social y ciudadana en València, 2020. *Las Naves* [en línea] Ayuntamiento de València [consulta: 20 junio 2021]. Disponible en: <https://www.lasnaves.com/>

JACOBS, Jane, 1973. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Ángel Abad. Barcelona. Editorial Península.

KNIGHT, R. 1995. Knowledge-Based Development: Policy and Planning Implications for Cities. *Urban Studies*, vol. 32, nº 2, p. 225-260

LEFEBVRE, Henri, 1969. *Derecho a la ciudad*. J. González Pueyo. Barcelona. Editorial Península

LEFEBVRE, Henri, 1974. *La producción del espacio*. Emilio Martínez Gutierrez. Alcobendas (Madrid). Editorial Capitán Swing.

LUCAS SÁTIRO, María Angélica, 2012. *Pedagogía para una ciudadanía creativa*. Enric Prats, dir., Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona, Programa: Educación y Sociedad, Sevilla.

MARÍN GARCÍA, Teresa; SALOM MARCO, Enrique, 2015. Resistencias y apropiaciones. laboratorios urbanos de experimentación sociocultural en la ciudad de Valencia. *Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo*, vol. 3, nº 1, pp. 275-301.

MENDEZ GUTIERREZ DEL VALLE, Ricardo; Patrícia ROMEIRO, 2008. las ciudades del conocimiento: revisión crítica y posibilidades de aplicación a las ciudades intermedias. En: *X Coloquio Internacional de Geocrítica: Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008* 26 - 30 de mayo de 2008 [en línea]. Barcelona. Universidad de Barcelona [consulta: 5 de julio de 2021]. Disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/407.htm#_edn1

MOLINS, Vicent, 2013. Las Naves, espacio de creación contemporánea: de almacén de grano a catedral creativa. *Valencia Plaza* [en línea] 23 marzo 2013. [Consulta: 30 de mayo de 2021]. Disponible en: <http://epoca1.valenciaplaza.com/ver/80184/las-naves--espacio-de-creacion-contemporanea--de-almacen-de-grano-a-catedral-creativa.html>

MOLINS, Vicent, 2014. Solar Corona: lecciones de la probeta urbana del Carmen. *Valencia Plaza* [en línea] 04 de octubre de 2014, Cultur Plaza [Consulta: 20 de mayo de 2021]. Disponible en: <http://epoca1.valenciaplaza.com/ver/140225/solar-corona-probeta-urbana.html>

OLIVAN, Raúl, 2018. La revolución que nadie espera. En: Raúl Oliván et al. *Abrir las instituciones desde dentro. Hacking inside Black Book*. Zaragoza. Equipo LAAAB, 9-17.

OPG EUSKADI, 2018. *Plan de Acción OGP Euskadi 2018-2020, para el desarrollo de un iLab de participación ciudadana*. Euskadi: Colaborabora, 2018-2019

ORTEGA MADRIGAL, L; C. JAREÑO ESCUDERO; L. SOTO FRANCÉS y V. VALERO ESCRIBANO. 2017. Procesos innovadores de cooperación: análisis y potencial de las redes de Living Labs. *Informes de la Construcción. Revista CSIC* [en línea], vol. 69, nº 548 [consulta: 16 mayo 2021]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3989/id.55071>

PASCALE, Pablo; RESINA, Jorge, 2019. Prototipando las instituciones del futuro: el caso de los laboratorios de innovación ciudadana (Labic). *Iberoamerican Journal of Development Studies, forthcoming*, nº 9, pp. 6-27.

PASTOR Estefanía, 2017. Rafael Monterde, de pedir un puesto de trabajo en la Conselleria de Blasco a 'resetear' Las Naves. *Valencia Plaza* [en línea] 01 de julio de 2007, Cultur Plaza [consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://valenciaplaza.com/rafael-monterde-de-pedir-un-puesto-de-trabajo-en-la-conselleria-de-blasco-a-incendiar-las-naves>

PASTOR, Estefanía, 2020. Marta Chillarón: "Cuando llegamos a Las Naves detectamos que la imagen estaba desdibujada". *Valencia Plaza* [en línea] 18 febrero 2020, Entrevista [consulta: 20 junio 2021]. Disponible en: <https://valenciaplaza.com/entrevista-gerente-las-naves>

PLAZA, Valencia 2019. Las Naves nombra como gerente a Marta Chillarón. *Valencia Plaza* [en línea] 25 septiembre 2019 [consulta: 18 de junio 2021]. Disponible en: <https://valenciaplaza.com/las-naves-nombra-como-gerente-a-marta-chillaron>

RAYMOND S., Eric, 2001, *La catedral y el bazar. Linux es subversivo*. Open source. [consulta 24 abril 2021] Disponible en: <https://softlibre.unizar.es/manuales/softwarelibre/catedralbazar.pdf>

RICAURTE QUIJANO, Paola, 2018. Laboratorios ciudadanos y humanidades digitales. *DHQ: digital Humanities Quarterly*, vol. 12, nº 1 [consulta: 13/3/21]. Disponible en: <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/12/1/000352/000352.html>

RIFKIN, Jeremy, 2014. *La sociedad de coste marginal cero: El Internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. Barcelona. Paidós.

ROMERO, Xelo, 2017. *Xelo Romero. Innovación y social media* [blog en línea], [consulta: 23 mayo 2021]. Disponible en: <https://xeloromero.com/blog/>

SALAS, Jorge, 2016. Greenspace y las giras que ya no caben en Valencia. *Valencia Plaza* [en línea], diciembre 2016, Cultur Plaza [consulta: 13 de junio de 2021]. Disponible en: <https://valenciaplaza.com/greenspace-y-las-giras-que-ya-no-caben-en-valencia>

SÁNCHEZ GARCÍA, Juan Manuel, 2014. Laboratorios ciudadanos, espacios para la innovación ciudadana. *Apúntate una, Ideas para la dinamización sociocultural* [en línea], 6 de mayo de 2014 [consulta: 20 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.apuntateuna.es/laboratorios-ciudadanos/>

SANGÜESA, Ramón, 2012. *La ciutat com a laboratori*. En: *CCCLAB* [en línea], [consulta: 15 mayo 2021]. Disponible en <https://lab.cccb.org/ca/la-ciutat-com-a-laboratori/>

SERRA, Artur, 2010. Citilabs: ¿Qué pueden ser los laboratorios ciudadanos? *La Factoría. La revista social*, nº enero, Vol. 45 [consulta: 15/03/2021]. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/332878815_Citilabs_Que_pueden_ser_los_laboratorios_ciudadanos_BIBLIOTECA_CARLES_NAVALES

SERRA, Artur, 2013. Tres problemas sobre los laboratorios ciudadanos. Una mirada desde Europa. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, nº mayo, vol.8, nº 23, 283-298 [consulta: 23/3/21]. Disponible en: <http://www.revistacts.net/contenido/numero-23/tres-problemas-sobre-los-laboratorios-ciudadanos-una-mirada-desde-europa/>

TACCA HUAMÁN, Daniel Rubén, 2012. From the information society to the knowledge society. *Investigación Educativa. Revista de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos* [en línea] nº 16, pp. 115-122 [consulta: 19 junio 2021]. Disponible en: <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/5532>

VELASCO, Carmen, 2019. Las Naves busca de nuevo gerente. *Las Provincias* [en línea] 14 de septiembre 2019, Culturas [consulta: día 10 junio 2021]. Disponible en: <https://www.lasprovincias.es/culturas/naves-busca-nuevo-20190914000712-ntvo.html>

VIÑAS, Eugenio, 2017. Rafael Monterde: "Las fundaciones InnDEA y Crea ya están fusionadas". *Valencia Plaza* [en línea] 10 enero 2017, Cultur Plaza [consulta: 30 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://valenciaplaza.com/rafael-monterde-las-fundaciones-inndea-y-crea-ya-estan-fusionadas>

VON HIPPEL, Eric, 1986. Lead Users: An Important Source of Novel Product Concepts *Management Science*, 32, nº7, 791-80

11. ANEXOS

Anexo 1. Imágenes

Imagen 1: Edificio Citilab Cornellà. Fuente: <https://www.citilab.eu/qui-som/historia-can-suris-societat-coneixement/>



Imagen 2: Infografía Participación Ciudadana LAAAB Fuente: <https://gobiernoabierto.aragon.es/agoab/documentos/participacion/Infografia-LAAAB.pdf>

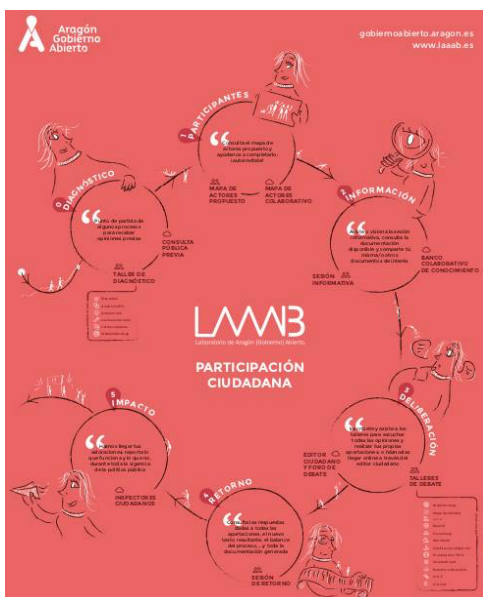


Imagen 3: Organigrama LAAAB. Fuente: Plan de Acción OGP Euskadi 2018-2020, para el desarrollo de un iLab de participación ciudadana.

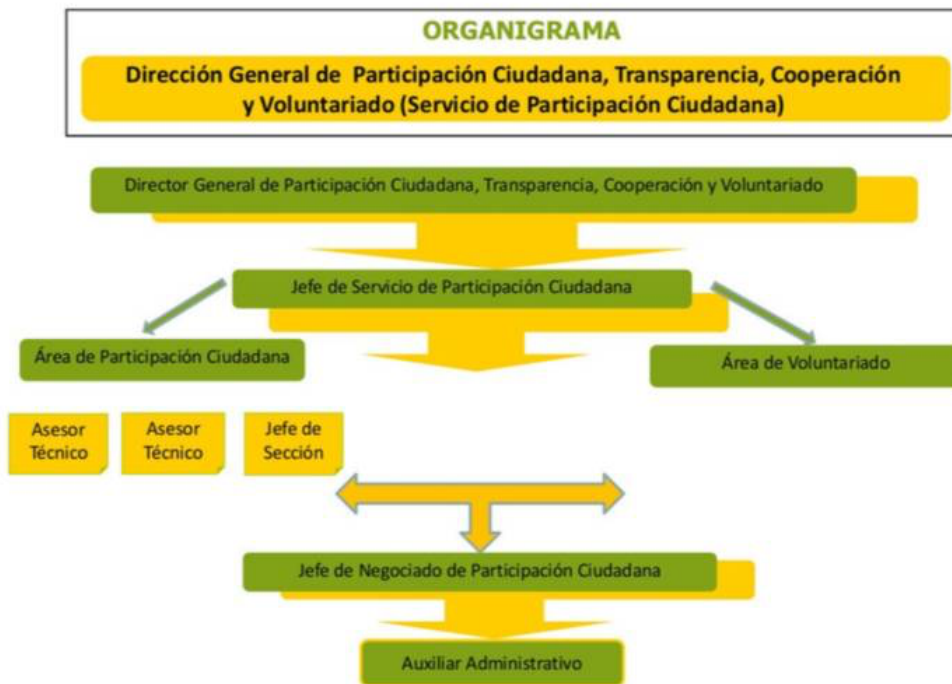


Imagen 4: Organigrama Medialab Prado. Fuente: Plan de Acción OGP Euskadi 2018-2020, para el desarrollo de un iLab de participación ciudadana.

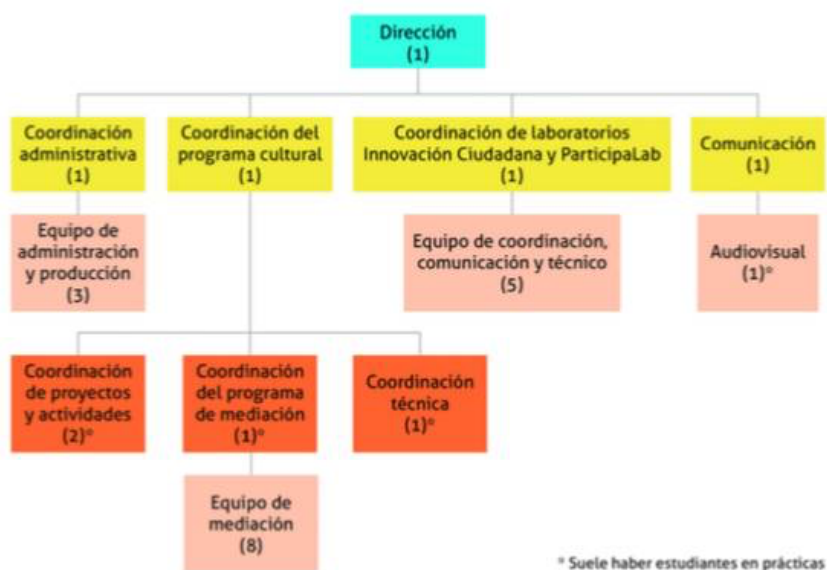


Imagen 5: Sesiones de codiseño del prototipo de laboratorio ciudadano Las Naves. Fuente: Las Naves.

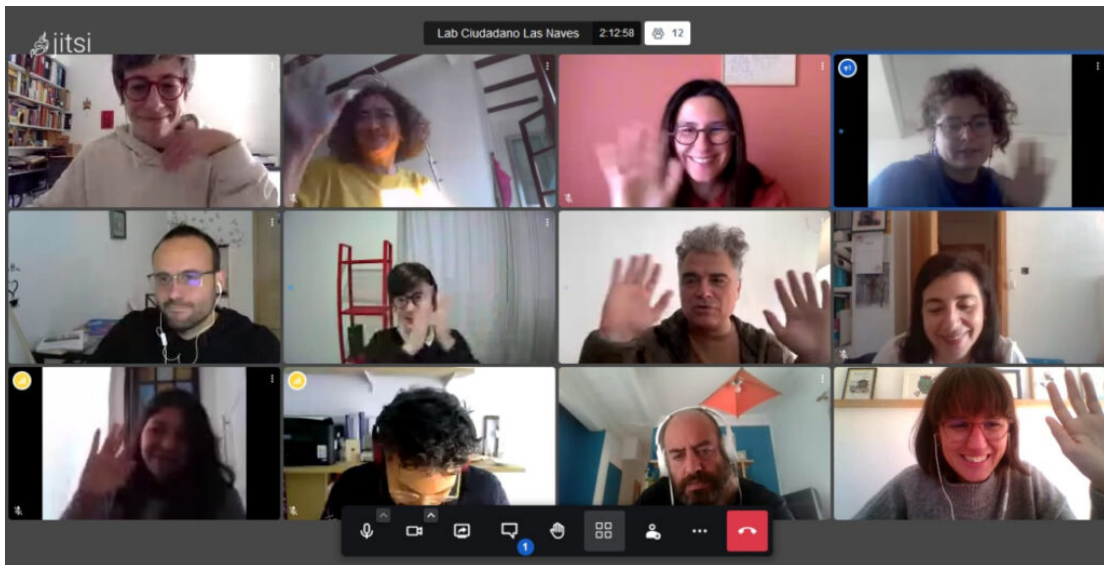


Imagen 6: Propuesta de logo para los laboratorios ciudadanos de Las Naves. Elaboración propia.

LAB-NAV

Anexo 2. Guion de las entrevistas

Guion entrevista Néstor Mir Planells

1. ¿Podrías presentarte?
2. ¿Cómo definirías los laboratorios ciudadanos y los laboratorios bibliotecarios?, ¿son lo mismo?, ¿en qué se parecen o diferencian?
3. ¿Cómo surge este proyecto de laboratorios bibliotecarios?
4. ¿Por qué crees que este tipo de iniciativa debe darse en la biblioteca y no en otras instituciones públicas como por ejemplo museos o centros culturales?
5. ¿Qué proyectos en València, aparte de las Naves, basados en las metodologías de laboratorios ciudadanos conoces?
6. ¿Qué características crees que tienen los territorios donde se dan estas iniciativas de participación ciudadana?
7. ¿Cómo encajarían las bibliotecas dentro de la red de laboratorios urbanos o dentro de iniciativas de participación ciudadana como Las Naves?

Guion entrevista Artur Serra

1. ¿Cómo definirías los laboratorios ciudadanos?
2. ¿Qué tipo de gobierno tiene que haber para que estas iniciativas tengan lugar? ¿Son los territorios con gobiernos progresistas más proclives a que germinen este tipo de proyectos?
3. ¿Qué precedentes de participación ciudadana o innovación tuvo Citalab?
4. ¿Crees que la red de bibliotecas podría modernizarse como laboratorios ciudadanos para llegar a otros territorios?
5. A nivel español, ¿existe alguna red de laboratorios parecida a la ENoLL?
6. ¿Crees es importante la elección del edificio para la ubicación de estas nuevas instituciones?
7. ¿Existe alguna metodología que se pueda emplear para fomentar la participación ciudadana?
8. ¿Conoces el proyecto de innovación social de Las Naves en València?

Guion entrevista Kani Cubo Mayo y Jesús Isarre

1. ¿Cómo definirías los laboratorios ciudadanos?
2. ¿Qué precedentes políticos y sociales hay en Aragón para que surgiera un espacio como LAAAB?
3. ¿Qué perfil crees que tienen las ciudades donde surgen este tipo de iniciativas participativas y de innovación abierta?
4. ¿Cuál es el organigrama del LAAAB? (esto es para saber un poco el equipo que sois y cómo os organizáis)
5. Desde LAAAB trabajáis tanto con los ciudadanos como con la propia institución, ¿cómo os organizáis?
6. ¿Cómo se combinan ambos proyectos? ¿usáis diferentes metodologías?
7. ¿Con qué mecanismos fomentáis la participación ciudadana? (teniendo en cuenta la reticencia de parte de la ciudadanía a las instituciones públicas)
8. Me interesaría mucho saber el proceso que siguen los ciudadanos hasta dar con vosotros, cómo os conocen si hacéis algún tipo de campaña a pie de calle o por barrios o simplemente se acercan ellos a vuestro espacio, etc.
9. ¿Qué proyecto de colaboración con la ciudadanía, de los que habéis llevado a cabo dentro de LAAAB, ha sido el que mejor ha funcionado hasta ahora?
10. Y, por último, quería saber si conocéis o habéis oído hablar del proyecto de Laboratorio Ciudadano de Las Naves de València.

Guion entrevista Javier Ibáñez, Las Naves

1. ¿Podrías presentarte?
2. ¿Cuál es la situación actual de Las Naves?
3. ¿Qué equipo sois?
4. ¿Qué estrategia de innovación ciudadana se ha seguido?
5. ¿Cómo surgió la idea de crear los Laboratorios Ciudadanos?
6. ¿Cuándo comenzará el proyecto?
7. ¿Cuáles son sus líneas generales?

Guion entrevista Maje Carpe Estudio

1. Hola, ¿me podéis decir brevemente quiénes sois?
2. Contadme un poco cómo surge Carpe, a qué os dedicáis, quiénes lo formáis...
3. Trabajáis desde hace tiempo con las metodologías de innovación social y de participación ciudadana para vuestros proyectos. ¿Qué influencias habéis tenido o de dónde surge esta forma de trabajar?
4. ¿Tenéis contacto o sinergias con otros colectivos de València que también trabajen en esta dirección? ¿Y a nivel estatal?
5. ¿Cómo surgió la colaboración con Las Naves?
6. ¿Qué habéis desarrollado con Las Naves?
7. ¿Quiénes habéis sido los participantes/colaboradores en el proyecto con Las Naves?
8. ¿Cuáles pensáis que pueden ser los mayores handicaps de la ciudad de València para el desarrollo de un programa de Laboratorios ciudadanos?
9. ¿Qué pensáis que es necesario en la ciudad para que este tipo de proyecto y de políticas se consoliden?
10. ¿Cómo definiríais los laboratorios ciudadanos?

Anexo 3. Transcripción de las entrevistas

Entrevista 1: Néstor Mir Planells (25 mayo 2021)

Bibliotecario y dinamizador cultural. Trabaja desde el año 2009 en la Biblioteca Pública de la calle Hospital de València y parte del proyecto BED, Biblioteca Expandida Deslocalizada.

E: Hola, Néstor. ¿Podrías presentarte?

N: Me llamo Néstor Mir Planells, tengo 49 años y trabajo en la Biblioteca Pública de la calle Hospital de València. Como no estaba muy satisfecho con el tipo de trabajo que se llevaba a cabo empecé a montar lo que se llama una biblioteca expandida deslocalizada con una serie de socios, que es una especie de prototipo de biblioteca del S.XXI. Estamos buscando convertir, precisamente a

través de la metodología de los laboratorios ciudadanos, las bibliotecas en algo que no son lo que eran.

E: ¿Cómo definirías los laboratorios ciudadanos y los laboratorios bibliotecarios?, ¿son lo mismo?, ¿en qué se parecen o diferencian?

N: Los laboratorios ciudadanos son un instrumento, una metodología que va a permitir a ciertas instituciones modernizarse, entre las cuales están las bibliotecas. Yo, como estoy especializado en bibliotecas, lo que me interesa es utilizar los laboratorios ciudadanos para modernizar las bibliotecas a través de lo que es la simple definición de lo que son los laboratorios ciudadanos, convertir lo que es una administración cerrada en otra en la que los ciudadanos sean partícipes para que ellos elaboren lo que quieren que pase en esos lugares.

E: ¿Cómo surge este proyecto de laboratorios bibliotecarios?

N: A raíz de un viaje a Canadá en 2018. Cansado de tener una rutina de trabajo que yo veía que estaban pasando cosas en el exterior que no estábamos captando como trabajadores estamos muy centrados aún en el tema de formato libro, catalogar libros, hacer exposiciones o dossieres pero todo enfocado a papel, habíamos empezado a hacer una línea más cultural de lograr estar en contacto con el barrio y hacer por ejemplo cine de barrio pero eso tenía un efecto muy negativo entre la gente que trabajaba en la propia biblioteca entonces lo que me fui a buscar a Montreal fue una justificación teórica de que las bibliotecas habían dejado de ser lo que era, es decir, contenedores de libros o aularios para estudiantes y se estaban convirtiendo en laboratorios ciudadanos donde los ciudadanos tenían que participar de otra manera. Es decir, lugares de encuentro, lugares de creación lugares de compartir conocimiento, otro tipo de historias. Entonces, como hablo francés busqué un contacto en Montreal donde tuve la suerte de caer con una persona que me indicó como las bibliotecas más activas de la zona y a partir de ahí fui montando. Fui a un sitio donde había un *microspace* que se había constituido para gente joven, era como algo muy novedoso para mí porque era el 2018 y, de repente, vi que las bibliotecas, efectivamente, lo que habíamos intuido antes aquí en Valencia, que este camino que habíamos iniciado antes en la biblioteca

y que muy a pesar de lo que se pensase que debían ser las bibliotecas de aquí, ya estaba pasando en el mundo, algo mucho más amplio y transformador y eso me sirvió para volver aquí y buscar aliados. Desde julio de 2018 que me fui hasta 2021 las cosas han cogido mogollón de energía, en el 2019 de hizo lo de los laboratorios ciudadanos y yo ya flipé y pensé que ya estaba cambiando la mentalidad de la gente. Cuando fuimos a ese primer encuentro me encontré con la gente de la *Xarxa de biblioteques* municipales de Barcelona que han sido los primero en activar en toda España una cosa que se llama Bibliolab, que ya son bibliotecas del SXXI donde no está todo alrededor de los libros sino que hay mogollón de material digital y actividades diferentes y bueno, a partir de ahí un poquito sería el resumen de por qué me fui, que encontré allí y cómo he ido poco a poco construyendo la legitimación de ese nuevo tipo de bibliotecas.

E: ¿Por qué crees que este tipo de iniciativa debe darse en la biblioteca y no en otras instituciones públicas como por ejemplo museos o centros culturales?

N: La movida está en que, lo comentaba en el vídeo este que viste, y lo comento también ahora, es decir las bibliotecas por estar demasiado ligadas en España al mundo de la edición y la impresión y la lectura han dejado más de lado servicios que se corresponden con centros culturales. Tú te vas a Europa y la biblioteca es un lugar donde no solamente hay libros, hay más cosas, pero desde hace tiempo no de ahora. Yo me fui a Irlanda, a Dublín, y allí en los 90 ya había clases de lengua, cine-fórum, ya había una dinamización bibliotecaria que tenía más que ver con el centro cultural que con la biblioteca como contenedor de libros. Tenemos una idea muy medieval de lo que es una biblioteca, como un sitio donde hay muchos libros y muchas estanterías. Pasa en España, pero no pasa en el extranjero. Entonces es revolución de los 80,90 en España no la hemos vivido (estoy generalizando porque habría que justificarlo y habría que buscar las especificidades que no siempre me darán la razón). En las bibliotecas puede pasar de todo desde hace tiempo; puede ser una biblioteca de inserción social, de buscar trabajo, pero además hoy en día no solo pueden pasar miles de cosas culturales o sociales sino miles de cosas digitales, eso también hay que tenerlo en cuenta, el conocimiento no solo está en los libros, lo cual ha sido un súper impacto a nivel bibliotecario que la gente

está diciendo hostia cómo es posible entonces cómo vamos a hacer la animación lectora si no hay libros si el formato físico ha desaparecido como contenedor de información. Y no solo eso, la gente está muy cansada de que le digan cómo tiene que hacer las cosas y quiere hacerlas a su manera. Es como una revolución ciudadana, la gente ya no quiere ir ahí y ser el tío o la tía que está esperando a que le digan qué tiene que hacer y cómo lo tiene que hacer, somos ya una sociedad civil más avanzada con más inquietudes y necesitamos ir a las instituciones públicas a proponer nuestras movidas o a aprender a nuestra manera o a compartir el conocimiento a nuestra manera y ese es un poco la cuestión de que en las bibliotecas pueden existir los laboratorios ciudadanos y las bibliotecas se pueden convertir en centros culturales o en muchas más cosas. Es decir, ya no podemos definir una biblioteca como "el sitio de los libros" puede ser un ágora de debate ciudadano, puede ser un lugar de encuentro de atención a las personas mayores, un lugar intergeneracional donde puedes compartir conocimiento o construir cosas con gente.

E: ¿Qué proyectos en València, aparte de las Naves, basados en las metodologías de laboratorios ciudadanos conoces?

Aquí en València no hay nada institucionalizado como pasa en Medialab Prado, es decir lo que está pasando aquí es que hay mucha gente que está interesada. En Las Naves yo estuve participando en un laboratorio orientando para ver qué hacían allí, hay gente que está empanzado a utilizar lo de los laboratorios ciudadanos para dinamizar sus propias instituciones, pero eso no significa, ni mucho menos, que el sistema bibliotecario esté funcionando como si fuera un laboratorio ciudadano, estamos a años luz. Las instituciones públicas que trabajan mucho y bien, pero no llegan a ser laboratorios ciudadanos, aún no son conscientes de ello por ejemplo el Museo del Carmen donde sí que hay una participación muy activa de la gente y una voluntad de que entren propuestas, siempre son propuestas que se construyen desde la propia institución y luego se hace participativo. Un laboratorio ciudadano es como hablar con la ciudadanía o con tu grupo de gente y ver cómo dinamizas tu esto. Digamos que es algo que es incipiente, que se está empezando a insertar y que se tiene que ver cómo se vertebra. Y se tiene que ver cómo la gente lo asimila y lo interpreta, que no es

sencillo tampoco porque estamos con una forma de trabajar muy clásica y se tiene que ver cómo se cambia el chip. El que es funcionario trabaja de una manera desde hace mucho tiempo y se ha sacado unas oposiciones para trabajar de una manera y no le pidas que haga otras cosas porque no es su función. Eso hay que cambiarlo, con lo cual es un trabajo bastante difícil. Si no se consigue cambiar desde dentro, sí que hay gente de la ciudadanía (mucha gente vinculada con el mundo de la arquitectura) que está acostumbrada a trabajar con procesos participativos de ciudadanía y esa gente, que no está dentro de las instituciones, está empezando a asesorar a diferentes instituciones. Por ejemplo, mi proyecto con Javier Molinero es uno de estos proyectos que queremos utilizarlos para sensibilizar a la gente, que de alguna manera sepan que haciendo esto, tú estás utilizando una herramienta para llegar a la ciudadanía de otra manera. Nosotros estamos fuera de la institución pública, nos hemos tenido que ir fuera para montar algo, no está de momento metido en los procesos de trabajo de la institución pública. Así como en Madrid está Medialab o en San Sebastián está la Tabakalera Lab o en Cataluña está Bibliolab, aquí de momento no hay nada ni hay una voluntad de algún político o *conseller* que diga, "vamos a montar una red de bibliotecas que sean un laboratorio ciudadano y esto a ver con quién lo ponemos en marcha". Eso no existe aquí. Y tampoco existe una conciencia ni de profesionales del mundo de la biblioteca, aunque comienza a haber gente bastante sensibilizada.

E: Pero desde Las Naves sí que se tiene esa intención de llegar a la ciudadanía...

N: Una cosa muy importante que decía Marcos García es que tú vayas a lo que vayas debería ser un lugar de libre acceso. Tú cuando vas a Las Naves, a diferencia con Medialab, tú entrabas ahí y no hacía falta que fueses a nada. Entrabas ahí y tenías la exposición de trabajos que se habían hecho en los talleres y tú podías aprender de esos propios trabajos, un servicio de información bastante amigable donde te informaban qué pasaba ahí, luego una cafetería donde podías ir a tomarte algo o comer...El espacio en sí, sabes, a lo mejor hay una voluntad, pero cuando intentas ver cómo entras, pasa mucho en las instituciones valencianas, ¿que te rechazan no? Entonces hay que ver un

poco también por qué a ese lugar no va la gente más que cuál es su estructura filosófica que puede ser interesante, pero si al final no creas una dinámica de que la gente vaya ahí a hacer sus propuestas o a vivir simplemente es que algo está fallando.

E: ¿Y qué crees que está fallando?

N: Que realmente la gente no sabe a qué ir allí. Porque cuando llega igual hay una propuesta de concurso o de esto otro, pero a lo mejor no ha surgido de la propia convocatoria hacia las personas. Creo yo, tampoco la he estudiado a fondo, quizá tú la conoces mejor que yo.

E: ¿Qué características crees que tienen los territorios donde se dan estas iniciativas de participación ciudadana?

N: A bote pronto, comparar Montreal con València es muy difícil precisamente por eso porque qué circunstancias sociales qué evolución histórica tiene, qué tal. Sí que es verdad que los sitios donde hay movilización ciudadana o trabajo de barrio pasan más cosas que donde no sucede. València no tiene una tradición de mucha movilización política, aquí es complicado. Cuando pasó el 15M en València algunas cosas pasaron como el solar de la calle Corona desde donde se intentó dinamizar un espacio público, pero no ha pasado como Madrid, desde donde (a grandes rasgos) desde el 15M o desde movimientos político del que surgen iniciativas como el Medialab prado o Tabakalera, también es una gran ciudad, eso no hay que perderlo de vista. Pero en ciudades más pequeñas como San Sebastián, donde siempre han utilizado la cultura como un baluarte para identificarse nacionalmente como pasa en Cataluña también, la cultura para ellos es también una cuestión de identidad nacional y cuánto más quieres diferenciarte más tienes que cuidar tu cultura, ¿no? Aquí, a grandes rasgos, la cultura de las fallas que hace mucho por vertebrar nuestra sociedad, es una cultura popular y específica. Si consiguiéramos el poderío que tienen las fallas trasladarlo a convertirlo no en algo tan lúdico y festivo sino en algo más cultural y serio entre comillas, si pudiéramos coger esa red que hay, sería la leche. Porque ya existe esa red brutal, pero está en dos planos diferentes y eso te hace perder potencia. Que la cultura de las fallas no forme parte de la cultura general, que se modernice y

que ayude a que la otra cultura se retroalimente es una putada para València. Porque es un lugar de encuentro, de hecho, hay intentos de modernizar las fallas. Al final tienes que encontrar el vínculo con el territorio. Las fallas no tienen por qué ser siempre chungas, populares, negativas y con una verbena... al final tienes qué ver cómo te puedes llevar eso a tu terreno. Igual que el año pasado hizo la falla un artista como Escif, en vez de rechazar y construir algo nuevo, cogerlo y hacer algo para nosotros. Dentro de esta línea están las bibliotecas y está todo lo que te puedas imaginar.

E: No sé si conoces proyectos como Citilab o el LAAAB del gobierno de Aragón...

N: Del de Citilab de Cornellà conozco a Laia, en principio hubo una voluntad para afrontar la digitalización y se creaban telecentros y cuando me enteré me volví a enfadar porque una vez más en vez de utilizar las bibliotecas para la alfabetización digital, se crea otro espacio nuevo que se llaman telecentros para eso. Y yo digo, pero a ver si ya tenemos la red de bibliotecas, ¿no? Y el Citilab fue un suceso que surgió a raíz de esa voluntad, surgió un espacio así que al final también se convirtió en un laboratorio ciudadano, pero para mí todo, y soy un poco radical en ese sentido porque soy bibliotecario, todo es una pérdida de oportunidades (*inteligible*) de las bibliotecas. Es decir, todo lo que se ha construido como contenedores de conocimiento y se ha hecho fuera de las bibliotecas para mí es alguna forma de que, en algún momento, alguien se falcó de que las bibliotecas tenían que ser solo libros, se le hizo mucho caso porque la industria de los libros es muy importante, pero se perdió la perspectiva de que el conocimiento no está solo contenido en libros, sino que está contenido en las personas o en el propio hacer. Es como en los 80 nadie quería hacer FP y todo el mundo quería ir a la universidad, aquí lo mismo parece que no se pueda ir a la biblioteca a arreglar una bici o a aprender a cocinar, ¿por qué? Si tú antes cogías un libro y aprendías a cocinar en la biblioteca, ¿por qué no vas a poder ir a la biblioteca a cocinar?

E: Entonces, ¿cómo encajarían las bibliotecas dentro de la red de laboratorios urbanos o dentro de iniciativas de participación ciudadana como Las Naves?

N: Yo creo que, simplemente, a estos centros les llamaría bibliotecas o *blibliolabs*. A las Naves la llamaría un bibliolab, directamente. O a Medialab

Prado una biblioteca del S.XXI con sus herramientas. Es al revés, no es meter ahí las bibliotecas es cómo eso son bibliotecas del S.XXI pero no nos atrevemos a llamarlos así porque no tienen libros o por qué las que existen aún son contenedores de libros y no laboratorios ciudadanos y no pueden reconocer a su matriz.

E: ¿Podrían servir estos centros como matrices alimentadoras de bibliotecas y dotarlas de proyectos y contenidos?

N: Sí, pero primero tenemos que llamar a las cosas por su nombre. No metamos una biblioteca en Las Naves, no es la idea. La idea es decir qué está haciendo Las Naves o el Museo del Carmen qué ya es una biblioteca, aunque lo llamen museos o, aunque lo llamen las Naves: contenedor de conocimiento, creador de conocimiento, ágora de discusión ciudadana y social, toda una serie de requisitos que es lo que define a una biblioteca, que es un lugar donde la gente va a aprender y a formarse y a compartir. Ese era el lugar de las bibliotecas que se lo han ido quitando. Tú antes no ibas a un museo a que te diesen una charla pedagógica, ibas a ver los cuadros y ya está. Qué pasaba, que nadie iba a ver los cuadros y de repente dijeron vamos a tener que hacer algo para que la gente venga aquí e hicieron una serie de cosas para que ver un museo no sea simplemente ver un museo, sea mucho más. Y se convirtieron en *semibibliotecas* fueron a buscar conocimiento a crear conocimiento a crear herramientas para conseguir que la gente fuera algo más que un mero espectador. Y es un poco la idea. Los museos supongo que sufrieron una crisis mucho antes que las bibliotecas porque tendrían que reinventarse y utilizaron técnicas que les han hecho sobrevivir y eso es lo que han hecho ahora las bibliotecas también, utilizar esas cosas que han funcionado en los museos o en otras instituciones públicas para volver a tener un sentido para la sociedad civil porque al final lo que pasa es que si le dejas solo los libros, un material ya obsoleto, solo a las bibliotecas ya no sirven de nada, ya no hay nada que hacer ahí.

E: Y hablando de equipamiento técnico y humano, ¿estos nuevos laboratorios bibliotecarios o bibliolabs qué precisarían?

N: El perfil del bibliotecario ya no puede ser el de mero conservador de patrimonio, que ya era una cosa muy radical en su día convertirte en solo eso, pero como había tanto libro aun te podías proteger ahí. Pero hoy en día un bibliotecario tiene que conocer más cosas que la simple ordenación y clasificación del material documental, que también. Pero igual ya no es un material físico sino es un material de cómo conseguir la información y como captarla y todo esto. Pero además de eso se necesita una capacidad de mediación, pedagógica... tendrá que ampliar sus conocimientos a no ser que quiera ser un bibliotecario de monasterio, que lo llamo yo, que es un bibliotecario de conservación que tienes que seguir unas funciones muy concretas de clasificar y ordenar un material para que sea recuperable.

E: Pero, ¿tú contemplas que la figura del bibliotecario contenga todos estos perfiles (el de mediador, el técnico, etc.) o que se amplíen los equipos?

N: Que se amplíen los equipos pero que se amplíen según las necesidades. Cuando estuve en Montreal había un bibliotecario que coordinaba todo, pero también un técnico que controlaba más en otro tipo de cosas. También hay que tener en cuenta que lo que se ofrece en este tipo de espacios es una formación inicial, una serie de herramientas para que la gente se inicie en un proceso y si a partir de ahí hay más interés, ya los vas orientando hacía un lugar más concreto, pero aquí de lo que se trata es de que sea participativo y que la gente se acerque desde el desconocimiento para aprender tú también. El laboratorio ciudadano comparte la idea de que sea transversal, transgeneracional y que se comparta el conocimiento, no que haya dos o tres personas que controlen algo, sino que se comparta y de ese compartir se cree una sinergia y que de esa sinergia se cree un grupo. El propio proceso es el que importa porque están creando red ciudadana, es decir conociéndonos o conociendo gente que es un proceso importante también en una sociedad.

Entrevista 2: Artur Serra (26 mayo 2021)

Doctor en Antropología Cultural por la Universidad de Barcelona. Desde 2003, director adjunto de i2cat. Co-fundador y responsable de innovación de Citilab.

Fundador del Capítulo Catalán de la Internet Society en 1995. Desde 2006 miembro de la ENoLL.

E: ¿Cómo definirías los laboratorios ciudadanos?

A: Los laboratorios ciudadanos son estructuras de cuádruple hélice donde de alguna forma se cristaliza esta alianza entre administración local o administración pública, centros de investigación académicos o universitarios, empresas y ciudadanía para, fundamentalmente, están orientados para, nosotros decimos que es aprender a innovar, abrir el sistema de innovación al conjunto de la población. Fundamentalmente la estrategia es conectar al mundo del aprendizaje y al mundo de la innovación en una especie de estructura que de alguna forma va más allá de un proyecto. Es muy importante el concepto de que es una nueva estructura social, no es un proyecto, es una nueva estructura social que empieza en las ciudades y las antiguas poblaciones a crearlas. Son un poco como las bibliotecas y las escuelas de la era industrial. En un momento determinado la sociedad industrial necesito alfabetizar al conjunto de la población se inventaron los sistemas de educación primaria y secundaria y empezó a necesitar que el conjunto de la población aprendiera a leer y a tener libros entonces se inventaron las bibliotecas públicas abiertas. Digamos que ahora en la era digital el nuevo aprendizaje es aprender a innovar y utilizar estas tecnologías y utilizarlas en beneficio de la sociedad. Y en esto consistirían los laboratorios ciudadanos.

E: ¿Qué tipo de gobierno tiene que haber para que estas iniciativas tengan lugar? ¿Son los territorios con gobiernos progresistas más proclives a que germinen este tipo de proyectos?

A: Normalmente los gobiernos socialistas o progresistas tienen como más sensibilidad para conectar innovación y ciudadanía, los gobiernos digamos más de derechas, pueden conectar innovación y empresa porque están muy centrados en la parte de la empresa mientras que la parte social la ven como un poco marginalmente. En el caso de Citilab fue, efectivamente, el gobierno socialista el que dio el visto bueno. De todas formas, no fue iniciativa de ellos, aquí es muy importante los emprendedores no solo sociales sino los

emprendedores de innovación social. Es decir, personas que (bien de la universidad o bien de una administración pública) ven que es necesario conectar la sociedad con la innovación. Y en el caso del Citilab por una parte estaba yo en la Universitat Politècnica de Catalunya, pero por otra parte había un regidor social digital que era Vicenç Badenes, él tenía muy claro que la tecnología tenía que llegar a la sociedad y se tenía que dinamizar todo el tejido asociativo de aquella ciudad.

Por lo tanto, yo no diría tanto el color político sino personas, emprendedores, innovadores, que se coaliguen e impulsen la idea de que, si Internet es para todo el mundo, pues la innovación también puede ser para todo el mundo. Nacimos en un momento en que una red como Internet que había nacido en el mundo de la investigación se abría al conjunto de la población y lo que queríamos no era simplemente abrir internet sino también abrir la cultura de la innovación. ¿Cómo había nacido esta red? ¿Quién la había impulsado? ¿Qué conocimientos estaban detrás de esta red? Y esto es un poco lo que daba lugar a un laboratorio donde todo el mundo pudiera aprender cómo eso funcionaba, desarrollarlo y aplicarlo a mil situaciones diferentes.

E: ¿Qué precedentes de participación ciudadana o innovación tuvo Citilab?

A: Había antecedentes de innovación social en general, pero nosotros nos basamos en lo que se llamaba *science shops*, que era como talleres que empezaron en Holanda en los años 60 donde las universidades se abrían a trabajar con sindicatos o con gente del mundo extra universitario. Los *science shops* yo diría que fueron un precedente de lo que era...pero ellos no trabajaban con tecnologías digitales, sino que trabajaban con ciencia, con proyectos de investigación. Pero sí que fueron diseñados para abrir la ciencia a la ciudadanía. Nosotros ya estábamos en la era digital y un poco lo que hicimos fue lo mismo, pero utilizando la tecnología de internet.

Allí en Citilab había una tradición enorme de luchas sindicales, las comisiones obreras (ininteligible) del bajo Llobregat... ósea sí que había mucho movimiento digamos democrático y social montados, no estaban organizados en grupos de innovación social, yo creo que este concepto ni siquiera se conocía los años que empezamos el Citilab.

E: Porque Citilab fue el primer laboratorio ciudadano europeo...

A: Sí, fue el primer laboratorio ciudadano europeo, es correcto. Lo tienes como buena práctica europea en un documento que es sobre innovación social que hizo la Comisión Europea en 2007 que pone a Citilab como (ininteligible) en este sentido.

E: Retomando un poco el paralelismo que hacías entre los laboratorios urbanos vendrían en este siglo y las bibliotecas el siglo pasado...

A: Sí, bibliotecas públicas y escuelas primarias, digamos que son dos procesos relacionados con la alfabetización, ¿no? Pasar de una sociedad analfabeta a una sociedad alfabetizada requería (..) para los hijos de esos trabajadores y también permitirle el acceso a la lectura de libros, etc...

E: Sí, retomando este punto quería preguntarte qué papel crees que tienen entonces las bibliotecas, ¿crees que la red de bibliotecas podría modernizarse como laboratorios ciudadanos para llegar a otros territorios?

A: Justamente tenemos un programa junto con la Diputación de Barcelona que se llama Bibliolabs, te voy a enviar la referencia para que veas también la necesidad de las bibliotecas de renovarse, convirtiéndose más en Labs que en centros de lectura que es un poco lo que son ahora. Poco a poco estas estructuras como son bibliotecas, y también museos, están empezando a adoptar esta figura de laboratorios porque la gente no va tanto a leer sino a utilizar Internet y también como sitio de reunión para iniciar proyectos y para iniciar propuestas. Aquí tuvimos una experiencia con una biblioteca de Montehiedras, es un barrio de Sant Cugat, donde dos compañeros míos de la Universidad Autónoma de Barcelona iniciaron el programa que se llamaba Library Living Lab –si buscas en Google Library Living Labs²⁰ verás un poco este proyecto que fue el inicio de este programa de la Diputación de Barcelona que es la que coordina la Red de Bibliotecas en la provincia de Barcelona, creo que tienen dos millones de usuarios, es una gran red de bibliotecas– entonces inspirados en este programa de *Library Living Labs* dijeron bueno pues si esto ha funcionado en este barrio pues (...) justo hay un programa llamado Bibliolab

²⁰ <http://librarylivinglab.cvc.uab.cat/> [consulta: 28 mayo 2021]

para intentar reproducir actividades propias de un laboratorio ciudadano en la red de bibliotecas de Catalunya.

Yo también hice una presentación a la red europea de centros de ciencia, que son una especie como del CosmoCaixa, no sé si allí en València tenéis algún centro de difusión de la ciencia etcétera. También esta red de museos ve que la gente ya no va al museo, que es muy aburrido ir a ver exposiciones, entonces también están intentando transformar los museos en una especie de laboratorios donde la gente haga cosas. Las escuelas, también estamos haciendo un trabajo en Citilabs de Edulabs, las escuelas ya en el sentido de maestro que explica una lección son sitios como muy aburridos y en Citilab se trabaja con escuelas de primaria y secundaria, como las escuelas pueden ser laboratorios vivos, no solo centros de aprendizaje. Yo creo que ahora el nuevo término, si en los años 90 todo era net, ahora es una sociedad laboratorio porque la gente está más o menos conectada, todavía faltan sectores de la población, pero muy poco. Y el tema es que además de navegar y las redes sociales, qué más se puede hacer con esto, cómo me puedo ganar la vida con la red. Tiene que haber ahí un cambio de chip que es, bueno, vamos a intentar algo nuevo, vamos a desarrollar un proyecto de innovación que dé lugar a una nueva profesión. Esto es un poco lo que estamos trabajando, como evolución de toda la cultura digital, que al final la gente piense también cómo los que hicieron Internet, no como usuarios de Internet solamente sino como gente que puede ofrecer un valor nuevo a Internet.

E: ¿Y cómo se podría coordinar todo este entramado de Laboratorios ciudadanos en bibliotecas, museos...?

A: Esto es un poco lo que estamos haciendo ahora, hay un programa que se llama Colaboratorio, Cataluña Colaboratorio que es cómo esta red que empezó con los Living Labs con los City Labs, ahora tienen los Fab Labs, Edulabs, cómo conseguir en un territorio que toda esta gente se coordine. Esto es un poco la red que se comenzó hace un par de años, se llama Colaboratorio en Cataluña y sería el Lab de Labs, es decir como en un mismo territorio, concretamente empezamos en la zona de Tarragona y Dalts de l' Ebre, al sur de Cataluña y detectamos que había una necesidad y posibilidades porque algunos eran

universitarios, otros eran de algunas comarcas, entre ellos no se conocían, pero ponerlos a trabajar conjuntamente creaba sinergias. Había informáticos que no tenían estos laboratorios más de pueblo, pero las tenían las universidades, al mismo tiempo los profesores universitarios necesitaban también ciudadanos y demostrar que su tecnología podía tener el impacto, ¿no? Entonces veían en estos labs un interlocutor para hacerlo. Entonces hemos creado esta comunidad, ahora hemos otro en la zona de Girona y todo esto estamos impulsando también la red europea de Living Labs, ¿la conoces la ENoLL?

E: Sí.

A: Pues yo llevo una *Task Force* en la ENoLL sobre *Social Innovation* que estamos trabajando esta coordinación de Labs que no son los únicos, aparte de Living Labs hay otro tipo de labs que están apareciendo. Yo trabajo en dos redes europeas, la ENoLL y ESSi, la *European School of Social Innovation*, que también puede ser interesante porque es una red de investigadores europeos donde sí que trabajamos más explícitamente cómo estos labs forman parte de un esfuerzo de innovación social. A mí me gusta llamarlo tecnologías sociales, no me gusta darle el monopolio del término de tecnología a los informáticos. Los tecno digitales diseñan máquinas, ordenadores y programas, pero nosotros diseñamos estructuras sociales, un laboratorio has de diseñarlo, has de pensarlo has de construirlo y has de validar que tiene gente y que funciona, es una innovación social. Por lo tanto, en (...) tenemos grupos de investigadores digitales y grupos de innovadores sociales trabajando conjuntamente.

E: Y a nivel español, ¿existe alguna red de laboratorios parecida a la ENoLL?

A: Sí, hay un programa que lo lleva una chica del Citilab que te lo he comentado, que se llama Laia Sánchez que se llama Colaboratorio. Ella empezó a trabajar... te pasaré el contacto de ella y ella te puede poner en contacto con toda esta red de los laboratorios ciudadanos que se han ido nucleando en el País Vasco, Catalunya, en València creo que había un contacto de Las Naves también... te dije en el correo que teníamos noticias de que Las Naves estaba intentando también constituir un laboratorio.

E: Sí, parece que se está poniendo en marcha hace poco, como ha habido algunos cambios de dirección...

A: Ahí lo tienes, este link de Frena la Curva²¹, esto es una iniciativa que se empezó en Zaragoza alrededor del tema de la Covid y Laia Sánchez, dentro de esta iniciativa de Frena la Curva, intentó organizar esta red que la llaman El Colaboratorio y en este documento hay muchas colaboraciones de diferentes laboratorios ciudadanos.

E: Y todo esto que a nivel social está genial, ¿cómo se traduce a nivel económico?

A: A nivel económico se trata de que se dé paso a estos laboratorios ciudadanos a la empresa. Esto, por ejemplo, en el Colaboratorio de Cat Sud²² lo estamos haciendo, concretamente ahí hay La Sènia, un pueblo de Cataluña que –concretamente– está lindando con Castellón, hay un cluster de la madera y el mueble. Es una zona que tiene muchas empresas de la madera y el mueble y allí ha nacido un proyecto que se llama *Interiors Living Labs*. Quiero decir, la gente del mundo empresarial empieza a entender que la innovación tiene que ser abierta y que necesitan también de alguna estructura o living lab que le conecte con otros sectores de innovación en su territorio. Concretamente esta gente está trabajando para el sector de hoteles, que los interiores de estos hoteles, se rediseñen completamente en función del tipo de cliente con los que trabajan y han entendido que el Colaboratorio Cat Sud les puede conectar a todo el mundo de las escuelas de formación profesional, cosa que antes no tenían ninguna conexión. Puede conectarle a otros laboratorios universitarios que están allí. Esto es muy interesante porque, normalmente, los sectores económicos de cluster están trabajando solo en su sector y son muy buenos en lo que hacen, pero no tienen conexión con el contexto. Entonces el Colaboratorio les está ayudando a generar esta estructura de colaboración. Esto es algo que estamos viendo también en Igualada, otra zona del interior de Cataluña, que tienen un cluster de la piel, son muy buenos en temas de tratamiento del cuero y aparte aquí estamos trabajando con ellos cómo su cluster de la piel puede crear sinergias, por ejemplo, con el sistema hospitalario, cómo pueden tener una interconexión. Yo creo que una de las

²¹ <https://frenalacurva.net/> [consulta: 28 mayo 2021]

²² <https://i2cat.net/projects/collaboratory-cat-sud/> [consulta: 28 mayo 2021]

claves que a nosotros nos funciona mucho es la red, pero no red de personas, también red de conocimientos. A través de una tecnología genérica muy transversal con la que puedes conectar cosas que en la realidad todavía no se han conectado. Y estamos viendo que funciona porque ellos están con el discurso puramente empresarial y, de alguna forma, el Colaboratorio le da un discurso que respeta lo suyo, pero lo abre a un concepto más amplio.

E: Volviendo a la experiencia de Citilab, la participación ciudadana es bastante elevada, hay un montón de usuarios...

A: Creo que tienen diez mil usuarios. Ellos tienen un carnet, nos inventamos dar un carnet a estos usuarios por la línea de las bibliotecas, normalmente en las bibliotecas se da una identificación. El carnet son 3 euros al año lo que tienes que pagar, es muy poco. Pero era muy importante la creación de esta identidad de *citilabers*, son ciudadanos y miembros de esta entidad. Y de alguna forma tienen también un código de conducta, de compartir. Que haya diez mil carnets no quiere decir que los diez mil estén activamente participando, pero sí que realmente se ha conseguido una cosa importante y es que el Citilab sea una institución de la ciudad de Cornellà, no es una institución de partido, sino de la ciudad. Es un poco como una biblioteca que no es de derechas ni de izquierdas, es incuestionable que las bibliotecas no se cierran porque haya cambio de gobierno. Esto es un poco lo que yo creo que han conseguido. Y la razón por la que lo han conseguido es por el apoyo ciudadano porque los ciudadanos la han hecho suya. Es difícil que los ciudadanos la vean como una opción de un político o de otro porque habría una respuesta bastante...Yo creo que ese es un poco el objetivo que los ciudadanos aparte de entender que tienen un polideportivo, una escuela y una biblioteca, tienen un laboratorio, tienen un sitio donde ellos pueden aprender, pero también a generar su propio proyecto. La primera pregunta que hacemos en el Citilab es ¿tú qué quieres hacer? La gente al principio se quedaba un poco parada porque no lo esperan, pero claro la gente pocas veces se le ha preguntado cuál es su proyecto. Cuando estás en una empresa no te dicen qué quieres hacer, te ponen en un sitio, cuando vas a una escuela te ponen en un banco. Esto es lo contrario: la clave es que una persona que llega y que tú de alguna forma le das la bienvenida, vea que no

eres el maestro, sino que vais, entre él y tú, a establecer una colaboración. Tú vas a enseñar cosas, pero le vas a decir "enséñame a mí".

E: Y respecto a lo que comentabas de que Citilab se percibe en Cornellà como parte de la ciudad, me gustaría que habláramos de la importancia del edificio donde se ubican este tipo de proyectos. En el caso Citilab en una antigua fábrica, por ejemplo. ¿Crees que esto ha ayudado a que la gente no lo asocie con la institución sino como con algo más del pueblo?

A: Sí, es importante que no quede que es como una oficina de un ayuntamiento. La idea es que sí tú realmente quieres hacer una estructura de cuádruple hélice dale realmente una entidad jurídica a esa estructura. Es un poco lo que hicimos al crear la Fundación a la promoción de la sociedad del conocimiento que es el nombre legal de Citilab que está compuesta por el ayuntamiento, la Universidad Politécnica, varios patronos locales y varios profesores de instituto, eso le da una entidad jurídica independiente.

El edificio es una antigua fábrica, tomando la idea de una sociedad donde la fábrica era la institución máxima a una sociedad donde el laboratorio era una institución básica. De todas formas, como era un bien patrimonial, al arreglarlo era como muy impresionante y nos dimos cuenta que la gente de la calle se sentía un poco cohibida ante un edificio tan impresionante con lo cual entre que el edificio es impresionante y que trataba de nuevas tecnologías y tal descubrimos mediante un proyecto de investigación que era (...) a la entrada del Citilab no sé si has estado, pero está la recepción. Entonces pusimos a la persona que estaba en recepción como investigador. Porque normalmente estaban los investigadores o los innovadores y luego la gente de servicio y nos dimos cuenta que sabían mucho más del usuario la gente que estaba en recepción porque era la gente inicial. Entonces estuvimos haciendo el trabajo con ella, muy curioso, para ver cuál era la actitud de la gente que entraba respecto al Citilab. Nos decían muchos de ellos que habían tenido miedo que habían dudado en venir porque era una cosa muy impresionante. Entonces hicimos lo máximo posible para que la recepción fuera como una acogida. En lugar de hacer un sitio oficial en los que cuando entras lo primero que te preguntan es dónde quieres ir, un poco del estilo de la administración pública,

intentamos que fuera todo lo contrario, que la gente se sintiera como en su casa, muy acogida. Porque el propio edificio, aunque no lo imaginamos cuando se hizo, podía frenar. Igual otros Citilabs no tienen este paradigma y son edificios más normales.

Por ejemplo, el auditorio lo utiliza mucha gente de la ciudad y yo creo que es importante que los ciudadanos, la ciudad en general, aunque no sean del Citilab sepan que es un sitio de ellos, que puedan ir escuelas y que puedan ir empresas a reunirse. Yo creo que esto se ha conseguido.

E: ¿Existe alguna metodología que se pueda emplear para fomentar la participación ciudadana?

Hay una metodología que se llama las tres haches, en inglés *head, heart and hands on* (cabeza, corazón y manos) que viene a decir un poco que lo primero que tienes que ver lo que hay, ver en qué contexto te mueves, tienes que tener una relación emocional comprometida con estos actores que han descubierto y luego ponerte a la práctica a trabajar con ellos para transformar. Esta es la metodología que se desarrolló en uno de los proyectos que se hicieron y viene a ser la metodología de base en el Citilab, hemos utilizado también el *desing thinking*, al principio vino una investigadora holandesa que nos situó con todo el canal de *desing thinking*... Yo creo que más allá de esto lo que hay es mucho aprendizaje por proyectos, por iniciativas. Yo desconfío de tener una sola metodología muy cerrada y como ya hecha porque se contradice con el propio espíritu del Citilab, tienes que irte adaptando.

Históricamente, los dos labs iniciales de Citilab eran Nanolab y Iaiolab, el primero por el tema de los nanos, de las escuelas de primaria y la segunda por el tema de los seniors. El programa NanoLab evolucionó a un programa que llamamos Edutec que era de ayudar a los maestros, de alfabetización digital, de la parte digital de las escuelas. Una vez hecho esto hemos pasado a una segunda etapa llamada Edulab, no solamente alfabetización digital sino innovación educativa, también un poco impulsado desde el Citilab. Y ya no solo en las escuelas de primaria sino también en el bachillerato. Y aquí descubrimos que todos los estudiantes de Cataluña de bachillerato tienen que hacer un trabajo de investigación y se nos pusieron los ojos así porque es muy fácil

conectar un trabajo de investigación con el Citilab, los profesores de bachillerato nos pidieron ayuda y de ahí se ha creado una colaboración chula del Citilab y los trabajos de recerca de todas las escuelas de Cornellà, son trabajos fantásticos, pero, de alguna forma, no estaban considerados muy representativos ni muy interesantes porque el estudiante cuando está acabando bachillerato lo que está pensando es en la prueba de acceso a la universidad y entonces les decimos, no te centres solo en las pruebas de acceso mira también el valor que vas a conseguir con ese trabajo de investigación que es la primera vez en toda tu carrera estudiantil que te piden que hagas un trabajo original y propio, por lo tanto un trabajo de innovación. Eso nos ha abierto puertas a que cada año se hagan 14000 trabajos de investigación en las escuelas de bachillerato de Cataluña. Es muy fácil que estos trabajos conecten con las necesidades de la ciudad, evidentemente no van a ser trabajos de una investigación a nivel doctorado, son trabajos de estudiantes de 16, 17 años y contextualizados en su contexto. Esto nos ha permitido que muchas de las demandas en la ciudad sean los propios estudiantes de bachillerato quienes den la respuesta y se ha creado ahí una comunidad muy interesante, de Citilab, estudiantes de bachillerato y necesidades que tenga la población de Cornellà, pueden ser sanitarias, de movilidad, de contaminación del río que está al lado, entonces ahí se ha creado un triángulo interesante.

Ahora nos han pedido que también trabajemos con el sector deportivo, han descubierto que los ciudadanos ya no hacen tanto deporte en los polideportivos, sino que lo hacen en la calle, entonces hay todo un movimiento de pensar si las instalaciones deportivas de la ciudad son necesarias y a quién sirven y que hay que empezar a pensar en una ciudad más amigable para el deporte, incluso en espacios exteriores. Esto lo que nos viene a confirmar es que la ciudad colaboratoria no es solamente que la gente venga al Citilab, es que el Citilab vaya a la ciudad y empiece a trabajar con diferentes estructuras que tiene la ciudad, la empresarial, la educativa, la deportiva, exportando metodología de lab y de innovación a otros sectores sociales. Una vez construido este pequeño núcleo, ya tienes un sitio y la gente te conoce tienes la

oportunidad de salir y trabajar con las estructuras sociales que tú tengas en las ciudades y puedes tener mucho impacto.

E: Y para terminar te quería preguntar si conoces el proyecto de Las Naves en València.

A: Personalmente no he hablado con el chico que lo lleva, Laia Sánchez sí que lo conoce más.

Entrevista 3: Kani Cubo Mayo y Jesús Isarre Malo (31 mayo 2021)

Kani Cubo, educadora social y trabajadora social, técnica de Innovación en Gobierno Abierto e Innovación Social del Gobierno de Aragón.

Jesús Isarre Malo, docente y técnico de la Dirección General de Gobierno Abierto e Innovación Social del Gobierno de Aragón.

J: Yo tenía entendido que Las Naves surgió más como una iniciativa cultural que luego fue albergando pequeñas iniciativas ciudadanas así que, realmente creo que lleva dos años incluyendo temas de participación ciudadana dentro del acuerdo del Botánico o algo así, ¿no?

E: Realmente el proyecto siempre estuvo ligado a la innovación, pero desde hace poco que se está apostando más por la vertiente ciudadana...

J: Ajá...

E: No sé si leísteis el guion de preguntas que os mandé al mail, si queréis seguimos ese guion y si se os ocurre algo que queráis añadir lo hacemos sin problemas...

K: Sí. Nosotros estamos desde el 2018 y, como ya veo que hay alguna pregunta de organigrama y demás, decirte que estamos nosotros dos y otra administrativa que hace de todo, ese el panorama. Me gustaría saber con cuánto personal cuenta Las Naves...

J: Pero es que Las Naves es otro concepto, Kani. Las Naves es lo que fue nuestra Azucarera, que eran dos edificios semi industriales pero lo que pasa que el cariz que tomó Las Naves fue de equipamiento cultural, había salas de teatro, exposiciones... lo que pasa que después con el acuerdo del Botánico, la dirección general de innovación ciudadana y participación ciudadana incluyeron

Las Naves como un posible espacio en el que se crearan temas de participación ciudadana, sobre todo. Entonces entiendo que en la anterior legislatura no les dio tiempo de arrancar, salvo con alguna iniciativa de participación ciudadana y proyectos muy concretos de reformas, etc. y ahora sí que están más en la línea de sacar algo adelante como el Medialab Prado o el LAAAB nuestro.

E: Sí.

J: Entiendo que han ido sacando recursos con la creación de la figura de Javier que es el jefe de servicio de innovación o algo así, ¿no?

E: Creo que, en concreto, su puesto es de técnico de Innovación Social, como vosotros, ¿no?

J: Sí, correcto.

K: Sí, yo también.

E: ¿Tenéis el mismo perfil los dos?

J: A ver, aquí tienes que tener que situar lo que es el LAAAB dentro de la estructura de lo que es el Gobierno de Aragón, como te ha contado Kani, en el año 2017-2018 se decide transformar la estrategia que arrancó en el 2012 que en Aragón se llamaba "Aragón Participa" y en el año 2018 con la llegada de Raúl (Oliván) a la dirección general se transforma esa estrategia en la de Laboratorio Gobierno Abierto, recogiendo la historia de todo lo que había anteriormente, en la legislatura del 2010-2014 se crea una dirección general propia de participación ciudadana, se generan las estructuras de participación ciudadana en base a Aragón Participa en diversos ámbitos y niveles tanto en entidades locales como autonómicas y en el año 2018 se recoge toda esa experiencia y se transforma en lo que sería el Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto y que en la legislatura del 2018 al 2019 se crea el LAAB y empieza a arrancar recogiendo toda la experiencia anterior acumulada y en la legislatura actual la 2019-2023 se crea una Dirección general que se denomina actualmente Dirección General de Gobierno Abierto e Innovación Social que está dentro de la Consejería de la Ciudadanía y Derechos Sociales. Entonces esta dirección general cuyo director general es Raúl Oliván, que lo habéis tenido por Las Naves hace poco dando una charla, no sé si pudiste verlo...

E: No...

J: Entonces esta Dirección General tiene dos servicios, el Servicio de Transparencia, que se encarga de todos los temas de transparencia del Gobierno de Aragón y el Servicio de Participación Ciudadana e Innovación social que es donde estamos enclavados Kani y yo. Tenemos un jefe de servicio que es Carlos, que en estos momentos se encuentra de permiso de paternidad y somos cuatro técnicos, que aquí se denominan asesores técnicos, aunque yo estoy cedido del Departamento de Educación. Este equipo que estamos trabajando con el apoyo administrativo de la jefa del Negociado son los que llevamos adelante lo que sería el LAAAB, para que te sitúes un poco dentro del Gobierno de Aragón como estamos estructurados.

Cuando se crea el LAAAB, que evidentemente recoge todas las experiencias de participación ciudadana que había anteriormente y se implantan unas nuevas, más en la línea de lo que habrás visto de laboratorios de innovación ciudadana, tanto a nivel de Madrid como a nivel europeo y, sobre todo, los laboratorios de innovación ciudadana que se crean con la Secretaría del Estado Iberoamericano. De ahí que habrás visto, si has buceado en nuestra página web, hay mucha interrelación con la secretaría hispanoamericana y con mucho laboratorio de innovación ciudadana de Latinoamérica y Centroamérica.

Pero, dentro de que nosotros seamos tres o cuatro personas trabajando ahora, lo que se hace es generar proyectos que se desarrollan con apoyo externo, con contratación mediante licitación pública de empresas y consultoras que nos ayudan a llevar adelante estos proyectos.

E: Y ¿por qué tenéis más conexión con la Secretaría del Estado Iberoamericano que con otras redes de laboratorios europeos?

K: ¿Conoces la SEGIB? La Secretaría General Iberoamericana²³ que desde su secretaría impulsa mucho la creación de laboratorios, te lo digo porque hay una red de labs y casi todos están en Iberoamérica, por eso este laboratorio de Aragón, Las Naves y Medialab pertenecen a esta red.

E: Como Artur Serra me contaba más sobre las conexiones europeas, por eso lo preguntaba.

²³ <https://www.segib.org/quienes-somos/> [consulta: 31 mayo 2021]

J: De alguna manera las relaciones más directas o más intensas con Latinoamérica vienen a través de lo que sería el (...) del que depende la Secretaría de Estados Iberoamericanos, que está en Madrid y entonces cuando se plantean, sobre todo los países iberoamericanos, la innovación ciudadana, la plantean a través de la Secretaría de Estado, al estar ubicada en Madrid y tener Medialab Madrid al lado, se generan esas sinergias que están potenciando, más que los laboratorios, lo que sería la innovación ciudadana.

K: Nosotros tenemos más conexión con los laboratorios ciudadanos que con la red europea...

J: Tienes que entender que el tema de las relaciones y el tema de la difusión en una línea o en otra van muy ligados en el momento en que surge cada uno de los laboratorios y lo que sería las técnicas o la innovación ciudadana más que a codiseño de servicios públicos o *desing thinking*, lo que sería la participación ciudadana en todos los procesos de desarrollo que los países iberoamericanos siguen en esta línea del SEGIB. Pero el Citilab Cornellà, por ejemplo, se creó en otro momento y otras circunstancias porque ellos crecieron en torno a proyectos de diseño participativo urbano y educativo y eso les conexió con las ayudas europeas en determinado momento, entonces aparte que llevan más tiempo y que nacieron en ese momento y que había una vía de financiación, también hubo un cambio de color político que les permitió crecer.

K: Medialab Prado está muy implicada con la esta red de red de labs, además hacen mentorías...de hecho, la semana pasada hemos terminado un proyecto que se llama Residencias que son los nuevos proyectos de laboratorios de los que se seleccionaron cinco, todos ellos de Iberoamérica, pero bueno que de España también había en las propuestas, había uno en Pamplona, Navarra, que no se aprobó. Pues estos cinco que eran Chile, Colombia, Argentina y República Dominicana se ha hecho un trabajo con ellos online, porque otros años sí que venían a Medialab Prado a recibir formación.

E: Y siguiendo un poco el guion, desde LAAAB trabajáis tanto con los ciudadanos como con la propia institución, ¿cómo os organizáis?

K: Un poco lo que te ha contado Jesús, gracias a que consultoras y empresas que tenemos en Aragón que tienen una trayectoria larguísima en procesos de

participación ciudadana podemos sacar muchos ecosistemas. Nosotros desde aquí damos unas pautas y luego resolvemos dudas y apagamos incendios, pero esa es un poco la forma de actuar.

J: Nuestro laboratorio de Aragón Gobierno Abierto es un laboratorio de gobierno, es decir que nosotros estamos dentro del Gobierno de Aragón, ósea que no es lo mismo un laboratorio que puede estar al margen creado como centro de innovación en base a fundaciones o con el apoyo puntual de subvenciones. El origen de nuestro laboratorio está dentro del propio gobierno de Aragón y la filosofía y el origen del mismo es cambiar las políticas de participación ciudadana en base a una ley aragonesa que es la ley de 2015 que es una ley de participación ciudadana y transparencia. En base a esa ley el Gobierno de Aragón se compromete a que cualquier ley autonómica tenga que pasar antes de ir a Cortes de Aragón para su aprobación definitiva, que pase por un proceso de participación ciudadana y ahí es donde surge el origen de la participación ciudadana desde el gobierno. Por otro lado, esa ley plantea muchos mas mecanismos de participación ciudadana como son el apoyo de las entidades locales y comarcas de Aragón, es decir si quieren realizar proyectos les ayudamos en su desarrollo. Consecuentemente a estas dos cosas ya estamos generando un cambio de política de participación ciudadana desde el propio Gobierno de Aragón. ¿Qué ocurre? Que nosotros no tenemos medios técnicos para cuando, por ejemplo, un pueblo o el departamento de agricultura nos pide hacer una ley nueva no tenemos medios suficientes para dinamizar el proceso participativo de estas leyes, entonces contamos con la colaboración de colaboradores externos mediante licitación pública. Son empresas que llevan trabajando en Aragón desde el año 2010 y cuando sacamos un proyecto, como puedes imaginar (ocurre lo mismo en el gremio de la reforma de los pisos, hay empresas especializadas en fontanería y otras en el alicatado de los baños) pues nosotros tenemos un banco de empresas especializadas en diferentes temáticas por ejemplo en proyectos ambientales, etc.

Paralelamente cuando se creó LAAAB se hicieron unos talleres con estas empresas, las que quisieron venir, modificamos un poco los procesos participativos en base a lo que nosotros llamamos "metodología LAAB", eso

también lo tienes en nuestra propia página web, puedes entrar un poco y los requisitos de cualquier proceso participativo tiene que cumplir ese itinerario que es un DINA3 de color rojizo naranja que marca un poco las distintas fases y todas las empresas que se presentan a colaborar con nosotros en un proyecto tiene que cumplir esa metodología LAAAB.

E: Y físicamente, ¿también os ubicáis dentro del Gobierno de Aragón?

J: Nosotros estamos ubicados, como te he dicho antes, en la Consejería de Derechos Sociales. Casualmente toda nuestra consejería, que son cuatro direcciones generales y dos institutos autónomos estaban ubicados, en la legislatura anterior, en diferentes edificios de Zaragoza. En esta legislatura se ha completado el traslado y toda la Consejería de Ciudadanía de Derechos Sociales está en la Plaza del Pilar, en un antiguo edificio que eran los juzgados. Dentro de este edificio han dejado una sala que se está habilitando poco a poco como sede fija del Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto.

E: ¿Y el ciudadano tiene algún espacio físico al que acudir?

K: Sí, tenemos un espacio lab que tiene unos 198 m², que justo el otro día lo estábamos midiendo. Es una sala modular que hoy por hoy tiene mesas con ruedas, proyector, televisor y ahora hemos retomado los actos presenciales; talleres, debates, formación, también se presta a todo el edificio como a entidades de fuera, universidad, etc. que prefieren hacerlo aquí porque estamos en el kilómetro cero de Zaragoza, en la misma plaza del Pilar. El espacio está en la planta calle y es como muy adaptable y flexible para según qué actos se hagan. Se pueden poner como un salón de actos, como mesas para trabajar en grupo y toda la equipación de tecnología está a disposición de quién lo necesite.

E: ¿Y qué mecanismos habéis habilitado para fomentar la participación ciudadana?

K: Lo que te decía Jesús, nosotros tenemos la ley de transparencia y participación ciudadana desde el 2015 y hay una obligación de que las leyes planes decretos pasen a participación, entonces la infografía esta del LAAAB resume cuál es el proceso. Ahora estamos con el Plan de Igualdad, que ya se llevó a participación ciudadana la ley y el primer plan y es un proceso es: se

hace la sesión informativa donde se explica el documento que pasa a deliberación, se explica cómo va a ser el proceso, luego están los talleres (que sería la parte de debate) que es la parte que hacen las consultoras que recogen las actas y luego hay un retorno que es una parte importante porque es la devolución de qué aportaciones que ha hecho la ciudadanía se tienen en cuenta. Es importante que el departamento responsable de esa política pública tiene que hacer un chequeo y devolver a la ciudadanía cuáles se tienen en cuenta y cuáles no y por qué y luego el resto de ciudadanía lo que tenemos en el blog que son como ecosistemas. Además, ahora estamos dentro de la OGP²⁴ que es una organización de gobiernos abiertos y la OGP nos ha pedido un plan de acción para dos años más. Te lo cuento porque dentro de todos los ecosistemas que tenemos (para jóvenes, para mujeres...) queremos llegar a más y los proyectos a partir de ahora también queremos llegar tanto a inmigrantes como a personas mayores, todos esos sectores infrarrepresentados y que son los que menos participan, pero queremos que sean prioritarios, que, por lo menos, lleguen a conocernos y que ellos puedan hablar y participar y decir qué tipo de vida quieren tener o cómo quieren que sean las políticas que nos afectan a todos.

J: Por completar un poco lo que ha dicho Kani, la idea que tenéis los estudiantes del tema de la participación ciudadana... no confundáis la participación ciudadana con las iniciativas ciudadanas de que cada ciudadano pueda llegar y aportar cosas, eso se cubre (en nuestro caso) con el portal web. Las iniciativas ciudadanas en Aragón se cubren en tres líneas: en la línea autonómica (como te ha dicho Kani), en la línea de entidades locales y comarcas y luego en la línea directa, pero dejando claro que nuestro Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto, es muy partidario de hacer una combinación de lo que sería la participación presencial de los talleres (para facilitar el debate y poder llegar a consensos) y la participación online. Sobre todo, por dos cosas importantes, uno porque la brecha digital es bastante importante todavía y plantear iniciativas de participación ciudadana solo con el mecanismo online resultaría una imagen ficticia e irreal de lo que sería la foto

²⁴ <https://www.opengovpartnership.org/es/> [consulta: 31 mayo 2021]

real de la Comunidad Autónoma. Entonces, que las iniciativas ciudadanas que se recogen a través del portal de la página web nuestra que ya conoces y la siguiente línea sería el tema del debate. Pero no queremos caer en justificar que tenemos una participación ciudadana muy amplia porque en un portal web cualquiera coloca una pregunta y la gente escribe y contesta durante un tiempo, se cierra la pregunta y ya está. Esto no sirve de mucho porque no haces un seguimiento, le das la voz al ciudadano, pero no le has respondido. Para nosotros, como te ha dicho Kani, es muy importante que cualquier proceso participativo, iniciativa ciudadana o gubernamental tenga esas fases: una fase informativa, una fase de debate y un retorno en el que se explique cuáles de las ideas que se han aportado van a ser aceptadas y cuáles no.

E: Y de todos los proyectos que habéis hecho hasta ahora, ¿cuál ha sido el que más participación ha tenido o que haya funcionado mejor que otros?

K: Ahora en el que más estamos trabajando ahora venía el proyecto con la subvención del pacto de estado contra la violencia de género y seguramente en el 2022 continuaremos. Ese te lo comentó porque está de bastante actualidad, luego lo interesante es que todos los proyectos los hacemos en código abierto porque queremos que todo el mundo pueda tener acceso a ellos y replicarlos, de hecho, tenemos uno muy chulo que ahora en una barriada de Santiago de Chile están poniendo en marcha con los libros descargables que están en la web. En Transparencia llevan un programa muy chulo que es Gobierno Fácil que mezcla Gobierno Abierto con Lectura Fácil y con un grupo de validación de plena inclusión están editando documentos en lectura fácil y otro que permite ver en tiempo real el cumplimiento de los acuerdos de gobierno donde se pueden ver los porcentajes de cumplimiento de cada medida, esta herramienta es relativamente nueva y ha gustado mucho al Gobierno de España porque es bastante innovador porque no lo tienen en ninguna CCAA y seguramente se vaya replicando en otras comunidades.

E: Y en vuestra opinión, ¿qué características tienen las ciudades donde surgen este tipo de iniciativas participativas y de innovación abierta?

K: en nuestro caso más que ciudades es voluntad política. Nosotros, el director general que está aquí Raúl Oliván, estuvo diez años en La Azucarera Zaragoza

Activa, que es un municipal, depende del Ayuntamiento y es un edificio muy bonito, era una fábrica una antigua azucarera, allí en Ayuntamiento creó una incubadora de proyectos, un semillero de ideas, un poco lo que podría ser Las Naves, entonces él traía toda esa experiencia de ahí, él traía esa experiencia municipal y todo lo que se había generado ahí de comunidades y lo ha puesto en marcha, parecido, en el Gobierno de Aragón. Ósea que en los dos sentidos ha habido voluntad política para se cree. Ahora en Sevilla van a crear un Laboratorio Ciudadano, municipal también, porque están creando un espacio público y quieren que haya participación ciudadana en esa creación, que también parte del Ayuntamiento.

J: Olga, hay que tener claro que es una iniciativa de Gobierno Abierto que surgen, casi siempre, desde los propios gobiernos, pero qué según el color, más que el color lo que cada color político entiende lo que es la participación ciudadana y la innovación social. En la legislatura pasada hubo un cambio generalizado de color político y coaliciones que viró más hacia la izquierda, la palabra "participación ciudadana" creo que fue la más repetida de toda la legislatura, había un interés muy grande en integrar ciudadanía, porque se estaba recogiendo los efectos del 15M y se quería introducir la idea de que los ciudadanos volvieran a las instituciones, ¿qué originó eso?, la creación de este tipo de laboratorios con la idea clara de introducir la ciudadanía. Entonces no depende de qué ciudad puede favorecer este tipo de estamento, sino de la iniciativa política que puede haber en cada momento, pero esto es una opinión personal.

E: Y, por último, ¿qué referencias tenéis de Las Naves de València?

J: Mi referencia de Las Naves viene porque el actual director general Raúl Olivar, fue el creador de Zaragoza activa lo que era La Azucarera y ha habido muchas sinergias cuando se han creado este tipo de espacios. Las Naves me sonaba más como equipamiento cultural que como tema de participación ciudadana y que en los últimos años hubo un flujo de participación ciudadana.

K: Yo tuve bastante contacto en Frena la Curva, que Las Naves participó mucho, se implicó a tope y había una persona de Las Naves que estaba

llevando comunicación y muy bien, coordinación a tope. Además, ella publicaba en valenciano lo que le daba bastante diversidad a la comunicación.

J: Como reflexión que te puedo aportar humildemente, también hay que tener en cuenta un poco lo que te comentaba de la experiencia de la legislatura anterior, había como un interés en generar que cada ayuntamiento tuviera un reglamento de participación ciudadana porque se entendió que eso garantizaba que los ciudadanos participaran. Nuestra experiencia y nuestro trabajo constatado con los ayuntamientos es que eso no garantiza nada. Nosotros somos más partidarios de empezar con cosas tangibles y concretas. Te lo digo por si cuando termines este trabajo te plantearan colaborar con el Laboratorio de Las Naves yo soy más partidario de empezar con pasos pequeños y firmes, es decir, con pequeños proyectos como por ejemplo si Las Naves está en un barrio más o menos degradado y hay un movimiento vecinal que permite reconvertir una plaza o un entorno con la colaboración ciudadana, yo sería más partidario de desarrollar ese proyecto colaborativo que termine con un resultado tangible para la ciudadanía y que vean que lo que han planteado se hacen. Y no olvidar que estamos hablando de laboratorios: unos saldrán bien y otros saldrán mal, son experiencias que pueden salir mal o bien, pero a la ciudadanía lo que hay que explicarle para que entienda que la participación sirve es que cuando algo no funciona es explicar por qué no ha funcionado, así la gente lo entiende y sigue participando. Sería crear pequeñas iniciativas que garantizarán un porcentaje alto de éxito y luego generar proyectos más grandes.

Entrevista 4: Javier Ibáñez

Técnico de innovación social en Las Naves (01 junio 2021)

E: Hola, Javier ¿te puedes presentar?

J: Claro, soy Javier Ibáñez y trabajo en Las Naves como técnico de innovación social. Permíteme una aclaración previa para ponerte en situación, a mí me redirigen tu solicitud desde el centro de Las Naves porque en el correo que tú envías hablas de Laboratorios Ciudadanos.

E: Creo que el correo te llegó desde el Ayuntamiento, les escribí a ellos...

J: Sí, por una solicitud que tú haces al concejal de innovación, Carlos Galiana...

E: Sí, exacto.

J: Entonces la asesora de Galiana lo deriva aquí, a la dirección de Las Naves y la directora de Las Naves, Marta Chillarón, como en el correo que tú mandas hablas de Laboratorios Ciudadanos me dirigen a mí y ahora te explico por qué, para que ubiques dentro de Las Naves lo que hago yo.

Te dirigen a mí porque Las Naves es una fundación del sector público local, es el centro de innovación del Ayuntamiento de València y se hacen distintas cosas, luego te hago un panorama general.

Dentro de las distintas líneas de actuación estamos poniendo en marcha, y me han encargado a mí, un programa de innovación ciudadana con una línea de laboratorios. Digamos que Las Naves como centro de innovación es una institución del sector público que hace muchas cosas y dentro de esas cosas que hace se va a abrir, ni siquiera está puesto en marcha todavía, estamos abriendo una línea de laboratorios ciudadanos...

E: Que estaría dentro de innovación social, entiendo.

J: No, en principio Las Naves se define como centro de innovación social y urbana, se supone que todo lo que hacemos es innovación social y urbana y va a haber una línea de laboratorios en una lógica más ciudadana, innovación social es un concepto más amplio e innovación ciudadana... ahora te explico desde donde estamos poniendo en marcha esta línea de laboratorios ciudadanos. Si quieres te cuento un poco en general de Las Naves y luego te cuento un poco de qué va esta línea de laboratorios.

E: Sí, genial.

J: Por hacerte un poquito de historia porque creo que es relevante para entender dónde estamos ahora. Yo me incorporo a Las Naves desde principios de 2016, después del cambio de gobierno que hubo en el 2015. Te cuento esto porque ahí hubo una serie de procesos que fueron los que dieron lugar a la existencia de Las Naves como tal. Antes del 2015 existían dos entidades vinculadas al ayuntamiento que, de alguna manera, trabajaban la cuestión de la innovación, una era Las Naves, estaba aquí (en realidad la fundación que

gestionaba esto no se llamaba Las Naves, se llamaba de otra manera) había una entidad que se encargaba de gestionar este espacio como contenedor.

E: ¿Una entidad privada o pública?

J: Pública, las dos entidades de las que te hablo son públicas, dos fundaciones del sector público local dependientes del ayuntamiento. Una era la Fundación Crea, que era la que gestionaba Las Naves y trabajaba desde una lógica más centrada en la innovación cultural o desde el ámbito de la cultura. La otra fundación, también del ayuntamiento, era la Fundación InnDea que trabajaba la innovación más desde una vertiente tecnológica y muy al servicio del sector productivo, por decirlo de alguna manera. Con el cambio de gobierno de 2015 la política de innovación del ayuntamiento se reorienta y se fusionan esas dos entidades y nos venimos todos a trabajar aquí y es cuando surge Las Naves como centro de innovación social y urbana. En aquel momento la Fundación Crea sí que gestionaba las tres naves, incluida esta tercera que es un teatro (donde está la Sala Mutant) pero en 2017 hubo una crisis de gobierno (salió un concejal del ayuntamiento) y esa nave pasó a ser gestionada directamente por el servicio de cultura del ayuntamiento, esa nave ya no la gestionamos nosotros. Es estos momentos Las Naves ocupan la Nave 1, la Nave 2 y la Nave 3 la gestiona directamente el servicio de cultura del ayuntamiento.

E: También tiene más sentido, ¿no?

J: Bueno, depende de la lógica en la que (...) Para mí tenía lógica una cosa y tiene lógica la otra. Tenía lógica que uno de los ejes en los que se trabajaba era como centro de innovación la apuesta de ese momento era por cinco sectores estratégicos y uno de ellos era el de cultura, yo creo que tenía sentido, pero también tiene sentido la apuesta de ahora. Ambas me parecen razonables. Lo que se planteó en aquel momento desde el servicio de cultura es que los distintos espacios (que básicamente era éste, el TEM del Cabanyal y alguna cosa más) intentar ir reuniendo en los servicios de cultura los distintos teatros municipales. El caso es que eso sale de La Naves y se pone en marcha como centro de innovación social del ayuntamiento y se prioriza trabajar en cinco sectores. Nos preguntamos qué tiene que hacer un centro de innovación del ayuntamiento, identificar los principales retos que tiene la ciudad y buscar

soluciones innovadoras para afrontar esos retos, eso se puede hacer en un montón de ámbitos pero se pensó que los ámbitos que más relevancia tenían, y también por los que en el equipo de Las Naves teníamos más capacidad, eran cinco: energía (todo el tema de transición energética y transición ecológica), movilidad, salud (desde una lógica de ciudad saludable) las industrias culturales y creativas y agroalimentación. También se produce un cambio de lógica de la forma en la que se venía trabajando desde ese momento; en InnDEA (que era la fundación que trabajaba más el tema de innovación tecnológica) la lógica que había era poner el sector público, entendiendo que la innovación fundamentalmente la hacía el sector privado (esa era la lógica con la que se trabajaba) y lo que había que hacer era poner al sector público al servicio de ese sector privado, una lógica de innovación muy orientada al sector productivo y muy centrada en el tema de la tecnología. El cambio que se produce en el 2015-2016 fue pasar de esa lógica de innovación orientada al sector productivo a esta lógica de cuáles son los retos que tiene la ciudad y se inició un proceso que, en la literatura de la innovación, se llama pasar de un modelo de tres hélices a un modelo de cuádruple hélice, que se trata de incorporar a la sociedad civil de manera activa en las políticas de innovación y el instrumento que se pone en marcha cada uno de esos cinco sectores, que se consideran prioritarios, se pone en marcha lo que llamábamos "redes conecta" que eran redes que intentaban articular las cuatro hélices de cada uno de los sectores para que, de manera conjunta, identificaran los retos que tenía la ciudad. Por ponerte un ejemplo, en el sector de la energía que era uno de los sectores que creíamos prioritario en ese momento lo que se intenta es reunir en ese espacio informal, al sector público más allá del ayuntamiento, al sector académico investigador, al sector privado apostando por aquellas empresas medianas y pequeñas que apostaban por un modelo de transición de energías renovables y con las entidades sociales que tenían interés en el tema de energía. Se reúne a todos esos actores y de manera colaborativa se identifican cuáles son los principales retos que tiene el sector o la ciudad en ese ámbito y se ponen en marcha soluciones para solucionarlos. Este es el cambio que se produce en el año 2015-2016, la matriz fuerte con unos programas específicos. Por ejemplo,

uno de los programas que seguimos teniendo aquí es el Col.lab que es un programa de acompañamiento al emprendimiento, es un programa que se hereda de aceleradora de *startup* y lo que se plantea es, ya hay un montón de programas de aceleradoras, está la Lanzadera de Juan Roig aquí al lado hay un montón de empresas privadas que están cumpliendo ese rol, si el ayuntamiento tiene una incubadora de empresas cuál debe ser su apuesta, pues siguiendo con la misma lógica pensamos que desde Las Naves se debe apostar a emprendimientos productivos o empresas que estén arrancando que, además de generar valor económico, también generen impacto medioambiental o social, ese es nuestro nicho. Eso es un poco lo que veníamos haciendo desde Las Naves, con una carga fuerte también trabajábamos mucho en proyectos europeos para contar con financiación europea para estos programas. Esa es la foto muy rápida de lo que hace Las Naves.

Dentro de esto, en septiembre u octubre lo que se me plantea desde dirección es que, aunque ese es el proyecto que tenemos de unos años a esta parte se había perdido la implicación ciudadana en los procesos de innovación. Es decir, esa apuesta que hicimos se había ido por inercia y de alguna manera bajando. Hubo una apuesta fuerte hace un año y medio o dos años por incorporar todo este modelo que te he contado con el tema de Las Misiones, la idea es alinear toda la política de innovación hacía una serie de misiones en esa lógica de afrontar cuáles son los retos que debe afrontar la ciudad de aquí a 2030 y lo que se plantea hace unos seis meses es la puesta en marcha de una línea de trabajo específica de laboratorios ciudadanos en la que planteamos, siguiendo las prácticas –que en España arrancó Medialab Prado fundamentalmente pero luego han ido desarrollando en Tabakalera o Cornellà– es que además que desde lógicas de sentido económico y productivo, también se pueden buscar soluciones a problemas que tiene la ciudad desde espacios más ciudadanos, digamos. También queremos apostar por esa lógica de cuatro hélices, con contar con actores relevantes de los cuatro ámbitos, pero que cuando vengan a los laboratorios ciudadanos actúen desde una lógica de ciudadanía. Yo puedo venir de una cooperativa, de una empresa o de la universidad, pero aquí me junto con otras gentes a impulsar proyectos conjuntos que nos interesan, a

cada uno desde nuestro ámbito, pero lo hacemos desde una lógica de compromiso ciudadano, por decirlo de alguna manera. Esa es la línea que queremos poner en marcha, en principio, después de verano, esos laboratorios ciudadanos que estarían en la línea de lo que hacía Medialab Prado. Tiene que ver con impulsar un programa de innovación ciudadana y, dentro de ese programa, una de esas líneas es la puesta en marcha de un espacio de laboratorios ciudadanos, aquí en Las Naves. Hay una segunda línea que sería poner en marcha un laboratorio de fabricación digital, que no tenemos en el sector público en València, y luego hay una tercera pata que tiene más que ver con los datos abiertos y jugar más con este tipo de cosas.

E: Entonces el proyecto de laboratorios ciudadanos es muy reciente...

J: Sí, surge después de la pandemia impulsado en parte por la experiencia que tuvimos dentro de 'Frena la Curva' y estamos en ello. Con el tema de los laboratorios ciudadanos en concreto y después que desde dirección se diera el ok a poner en marcha esta línea, lo que planteo es que puede ser interesante abrir un proceso de contar con algunos agentes que ya están en la lógica de la ciudad y hacer un proceso de codiseño de los laboratorios ciudadanos para intentar que el diseño de cómo poner en marcha unos laboratorios urbanos en València no fuera una cuestión únicamente de los técnicos de Las Naves de València sino poder contar con varias voces pero también, de alguna manera, ir involucrando a agentes en procesos que queremos que aunque surja desde Las Naves, en algún momento escape de su soberanía, es decir que la gobernanza de ese espacio no sea únicamente de Las Naves sino que en ella también participe la ciudadanía o, al menos, actores diversos. Entonces lo que hicimos es contratar a Carpe para que nos acompañaran en ese proceso de codiseño. Ellas han trabajado con nosotros en ese proceso.

E: ¿Y quiénes más estuvisteis?

J: A Carpe las contratamos para que dinamizaran el proceso, en ese proceso han participado como doce personas más o menos de distintos ámbitos (tres personas de Las Naves, hubo algún agente de la universidad de la cátedra de transición energética de la politécnica, una socióloga, gente de cooperativas y algún agente de organizaciones sociales). Justo este viernes cerramos ese

proceso con una sesión de devolución a la gente que ha participado en el proceso con las conclusiones del proceso y contar los próximos pasos que queremos dar desde Las Naves, pero de momento no está publicada esa documentación. La idea es arrancar en septiembre con este programa.

E: Y centrándonos en cuestiones más técnicas, ¿cuántas personas hay en el equipo de Las Naves? ¿Y cómo será el equipo que lleve el proyecto de los laboratorios?

J: Las Naves como institución completa creo que ahora mismo no llegamos a los 40, pero estamos rozando. La mayoría de empleados son personal estructural, personal fijo, pero luego hay un porcentaje de personal eventual vinculado a proyectos europeos. Una de las cosas que estamos empezando a definir es el programa de mediación vinculado a los laboratorios, parte del trabajo que hicieron las compañeras de Carpe acaba con una serie de recomendaciones de cuáles deberían ser los próximos pasos, de ahí lo que hemos hecho es un trabajo de priorización interno para decidir cuáles de esos pasos pensamos que podemos asumir en 2021 y cuáles tenemos que empezar a trabajar a partir de 2022 y entre esos pasos uno de ellos es definir el sistema de mediación. Es decir, cuál es el sistema de escucha de la calle y de vinculación de la ciudadanía con el laboratorio.

Esto se cruza, además, con la aprobación del cuarto Plan Nacional de Gobierno Abierto que tiene cinco ejes, uno de los cuales es la participación y dentro del eje de participación uno de los compromisos que marca el plan nacional es la puesta en marcha de laboratorios ciudadanos como mecanismos de participación en las políticas públicas. Es un plan estatal pero que compromete también a las comunidades autónomas.

(...)

J: En Medialab Prado sí que existe una evolución hasta dar el salto a Experimenta Distrito, empezamos en el centro, pero luego se entiende que hay que dar el salto fuera. Nosotros tenemos dudas de cómo traer esto a València porque el lugar donde está Las Naves condiciona mucho, detrás no tenemos nada y delante tenemos un barrio que es muy poco barrio...

E: Bueno, estáis relativamente cerca del Cabanyal que es un barrio con mucho movimiento social y con tradición de implicación ciudadana...

J: No lo decía tanto como desde punto de queja sino como más de duda de si nos planteamos la posibilidad de generar comunidad en el entorno más cercano y una segunda posibilidad generar comunidad en un segundo anillo y el Cabanyal es una posibilidad, pero incluso el distrito: Cabanyal, Nazaret...priorizar la generación de nexos en el distrito de los *Poblats Marítims*, pero también teníamos las dudas de que si, por la dimensión de la ciudad, deberíamos establecer nexos que trascendieran la ciudad. Entonces la duda que tenemos es, empezamos a priorizar relaciones en el entorno más cercano, nos extendemos al distrito de poblados marítimos o, directamente nos entendemos (porque en el fondo somos un equipamiento de ciudad, no somos un equipamiento de distrito) e intentamos, muy desde el principio, buscar nexos con el Cabanyal, pero también con Benimaclet, con Benicalap... porque no es lo mismo cruzarse Madrid que cruzarse València, ¿no?

Entrevista 5: Maje Reig (02 junio 2021)

Arquitecta e integrante de Carpe Studio.

E: ¿Puedes presentarte y contarnos quién eres?

M: Soy Maje Reig y soy socia cooperativista de Carpe, una cooperativa de trabajo y de estudio que llevamos tres personas y yo soy una de ellas.

E: ¿Eres arquitecta?

M: Sí, de formación soy arquitecta

E: ¿Cómo surge Carpe?

M: Carpe surge en el 2012 con otro nombre y como colectivo. Surge con la voluntad de dar respuesta a conceptos que nos interesaban como el procomún, la ciudad sensible, la colectividad... Nos convertimos en una asociación para promover (...) a partir de ahí el colectivo siguió con cierto tipo de actividad y hace tres años más o menos nos formamos como cooperativa de trabajo y nos hemos profesionalizado más, cada uno dejó las cosas que tenía para dedicarnos 100% a los proyectos que nos dedicamos ahora. En el grupo inicial éramos 11 personas y actualmente somos 3. La idea actual que tenemos como estudio es

el desarrollo de proyectos que van desde una escala pequeñita, como puede ser un proyecto con una asociación, como pueden ser proyectos a escala nacionales. Como somos arquitectos muchos proyectos tienen que ver con el urbanismo y la ciudad, pero nuestro enfoque va más desde la participación ciudadana.

E: Sí, viendo la web se ve la línea en todos los proyectos que tenéis con este enfoque participativo. ¿Cómo surge esta forma de entender la ciudad? ¿Teníais algún referente?

M: Hay una influencia que es contextual, por así decirlo, y luego algunas referencias más de estudio. Nosotros cuando comenzamos la carrera de arquitectura, ser arquitecto era una cosa, significaba un status social, había una idea muy clara de qué era un arquitecto y qué lugar ocupaba en la sociedad y un par de años después de empezar la carrera, en el 2008, llega la crisis económica y el paradigma cambia. Sí que es verdad que mucha gente de la carrera teníamos una idea de la corrupción urbanística que había habido no podía seguir así y pensábamos que la arquitectura y el urbanismo era algo más de lo que se estaba haciendo. Todo esto también viene impulsado por el 15M. En cuanto a referencias más profesionales sí que había cosas que se estaban haciendo antes en otras ciudades.

E: Y ¿qué tipo de contactos o sinergias tenéis con otros grupos de València o estatales, europeos, etc que trabajen también con este tipo de iniciativas?

M: A nivel de València tenemos un trato bastante cercano con el equipo de *Fent Estudi* que también tienen un estudio similar al nuestro. Estamos a nivel internacional en una red internacional llamada *CivicWise* y a través de esa red tenemos contacto con estudios o personas que se dedican a cosas similares tanto en España como en otros países.

E: Y, ¿cómo surge la colaboración con Las Naves?

M: Surge de que ellos andaban buscando un servicio concreto que era facilitar el codiseño de los laboratorios ciudadanos y nos llega un email pidiéndonos una propuesta de presupuesto para realizar este proceso. Si me preguntas por qué nos contrataron creo que será porque hace tiempo que tenemos contacto y hemos participado en proyectos de laboratorios ciudadanos y también estamos

elaborando un proyecto llamado *Civímetro*, que es una propuesta para medir el impacto de estos laboratorios... Vaya, que estamos familiarizadas con el concepto y creo que esto determinó que nos lo propusieran.

E: ¿Y cómo fue el proceso?

M: En este proceso que hemos trabajado con Las Naves ha sido coordinado desde Carpe y nos han estado apoyando, Susana de *Gri Gri Projects* y Pascual Pérez de la cooperativa Oficina de Innovación Cívica. Y realmente, como se planteó el proceso fue de ir a lo nuclear, plantear qué es un laboratorio ciudadano y qué tipo de laboratorio necesitaría la ciudad de València. Hubo algunas sesiones que fueron internas con Javier y con otras compañeras de Las Naves para conocer aspectos más logísticos y luego tuvimos otra sesión donde conocimos a otros laboratorios ciudadanos, que fueron Medialab Prado y Medialab Tabakalera y una siguiente sesión en la que conocimos a Harinera Zaragoza y Citilab Cornellà, donde las personas que estaban invitadas a formar parte del proceso conocieran de primera mano qué era un laboratorio y en vez de hablar de cosas abstractas se tuviera una idea más cercana. Tras esa sesión tuvimos un par de sesiones de codiseño en la que invitamos a algunas personas interesantes para que aportaran su visión y pudiéramos definir diferentes aspectos de los laboratorios ciudadanos.

E: Y para esto ¿se ha hecho algún tipo de encuesta o contacto con la ciudadanía o ha sido todo un proceso interno?

M: Ha sido todo un proceso interno, desde Las Naves se propuso seleccionar quince personas que pudieran aportar para el diseño del laboratorio y lo que se hizo entre Javier y nosotras lo organizamos.

E: ¿Y cuántas sesiones fueron?

M: De codiseño fueron dos.

E: ¿Y en total?

M: Hubo alguna sesión previa con Javier para temas más prácticos y luego como cinco sesiones, una interna, otra de presentación de casos de éxito de laboratorios ciudadanos, luego dos sesiones de codiseño y luego una última como de conclusiones que también fue interna con Las Naves.

E: Y, ¿qué hándicaps crees que tiene València a la hora de instalar este tipo de propuestas?

M: En principio es que ni siquiera se sabe qué es un laboratorio urbano, la gente ve un centro cívico y piensa en actividades físicas como yoga, etc. Hay bastante desconocimiento. Por otro lado, los laboratorios ciudadanos no es algo que sea *mainstream*. Tampoco hace falta que todo lo que se promueva desde la administración sea para un público mayoritario, hay cosas que tienen un carácter experimental y quizá debería mantenerse en esa línea, intentando abrirse cada vez a más personas y facilitando el acceso a muchos participantes, pero al final esto no va por números, el laboratorio de València ha tenido mucho éxito porque han ido 5000 personas, como si esto fuera un concierto de Shakira. Cada cosa tiene sus métricas y su valor para saber el impacto que está teniendo en la ciudad.

Hay otros hándicaps estructurales que no podemos olvidar, al final la gente está precarizada y da la sensación de que no tienen tiempo para nada, por lo que reclamarles tiempo para que participen en algo es otra exigencia más. Creo que muchas veces a todos nos cuesta participar en algo porque la situación del día a día es de agobio. Y también es verdad que muchas veces los laboratorios ciudadanos pecan de usar un lenguaje que se aleja de la ciudadanía, creo que sin caer en lo vulgar o lo facilón, hay que intentar acercarse a la gente con un vocabulario que se entienda y que tenga un beneficio para las personas que han participado. Ese beneficio puede ser un aprendizaje, un conocimiento o dar solución a un problema que tienen en su vida. Y si no va a dar ninguna solución pues también que se deje claro que es un espacio para pasarlo bien como se puede ir a ver una obra de teatro... en definitiva: medir expectativas.

También tengo la sensación de que en València hay bastantes cosas pero que está todo desconectado, que en los barrios hay gente organizada que tiene interés. Sí que es verdad que quizá no tenemos una cultura participativa potente como otras ciudades, pero también es verdad que Madrid o Barcelona tienen tres veces más habitantes.

E: ¿Cómo crees que se podrían coordinar este tipo de dispositivos o acciones?

M: Creo que un laboratorio tiene que tener un lugar de referencia, que tú identifiques que está en un sitio, pero al final un laboratorio ciudadano son dos cosas: el espacio y el programa y cada laboratorio ciudadano debe decidir que, además de tener un espacio que es inamovible y tener un espacio llamativo de referencia puede funcionar, sí que es verdad que con programas tipo como Experimenta Distrito de Madrid es muy interesante ver cómo el laboratorio sale a la ciudad y se extiende por distritos o por barrios.

(...) Al final, un laboratorio ciudadano puede tener una forma u otra, puede ser una asociación, puede ser un proyecto o un programa superextenso, puede ser un espacio central como Medialab Prado, pero al final son las formas de hacer las que determinan si eso es un laboratorio ciudadano o no. Creo que en muchos espacios se tiene ese carácter como distribuido, de gobernanza abierta, ese carácter experimental, pero quizá no se identifica con un laboratorio ciudadano. Por otra parte, los laboratorios ciudadanos necesitan mucha inversión de recursos, pero de recursos humanos en temas de mediación porque el tema es que tú llegues y que haya una persona que te explique de qué va la movida para que puedas apreciar y sacar todo el partido a los laboratorios. Está claro que sería muy interesante que estuvieran distribuidos, pero a nivel estratégico dudo (porque no soy una experta) de si sería mejor ir de lo particular a lo general o de lo general a lo particular. Creo que ambas formas tienen ventajas e inconvenientes y que, simplemente habría que decidir una y estar abierto a equivocarte porque un laboratorio puede empezar distribuidos por barrios y darse cuenta que necesita un espacio más central o al revés. Y en València, estoy de acuerdo, que atraer a la gente a Las Naves cuesta, aunque es verdad que la gente va a La Marina el fin de semana...

E: Bueno quizá también sea un tema de comunicación, la gente no sabe muy bien que pasa en Las Naves o qué se hace ahí, aparte del teatro de La Mutant...

M: Nosotras hemos hecho varios eventos en Las Naves y cuando la gente te pregunta qué es y tú dices que el centro de innovación social de la ciudad de València se queda un poco como ¿y qué? También es cierto que Las Naves es una cosa y los Laboratorios Ciudadanos será solo una parte.

